

GLADIUS

Gladius Spiritus Quod Est Verbum Dei



Rafael Luis Breide Obeid

**La Santísima Virgen y
la Argentina como misterio**

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO

102

GLADIUS

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO

102



GLADIUS

Año 34 / N° 102
Asunción de la Virgen 2018

Director

Rafael Breide Obeid

Consejo Académico:

Enrique A. Aguirre, Ricardo Bernotas, Gustavo E. Botteri, Horacio Boló, Rafael L. Breide Obeid, Marcelo L. Breide Obeid, María Delia Buisel, Mario Caponnetto, Enrique Díaz Araujo, Jorge N. Ferro, P. Luis González Guerrico, Hector H. Hernández, Federico Mihura Seeber, Juan C. Rego, Francisco Rego, Mario Enrique Sacchi, R.P. Alfredo Sáenz.

Imagen de Tapa:

MARÍA Y EL NIÑO

La compra de las obras del fondo editorial y las suscripciones se pueden efectuar: Mediante formulario de pág. 163, enviado al correo, fundaciongladius@gmail.com.ar o en **Librería Imagen y Palabra**, Bartolomé Mitre 1723, CABA, (Lunes a viernes de 11 a 19 hrs.)

Para correspondencia, envío de artículos o reseñaciones dirigirse a: Fundacion Gladius, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central o vía mail a: fundaciongladius@gmail.com.ar

Los artículos que llevan firma no comprometen necesariamente el pensamiento de la Fundación y son responsabilidad de quien firma.

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Breide Obeid, Rafael Luis
La Santísima Virgen y la Argentina como misterio / Rafael Luis Breide Obeid. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Gladius, 2018.
176 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-659-077-8

1. Filosofía. I. Título.
CDD 190

Impreso en ALBA IMPRESORES,
CABA, Buenos Aires, República Argentina
Agosto de 2018

EDITORIAL

Rafael L. Breide Obeid

La Santísima Virgen y la Argentina como misterio 3

GACETILLA

Presentación del libro "Estudios Malvinenses" en el Centro Cultural Guadalupano 9

Enrique Díaz Araujo

Centro de Estudios Guadalupanos: Estudios Malvinenses 17

Mario Enrique Sacchi

La naturaleza de la metafísica y su colisión inexcusable con el pensamiento nihilista moderno y contemporáneo 31

Francisco Rego

Crítica al cristianismo antimetafísico de Gianni Vattimo 43

Ernesto Alonso

El Mayo Francés del 68 o la Imaginación desmadrada 77

Javier Ruffino

Democracia y nacionalismo 89

P. Néstor Sato

El Cardenal Rafael Merry del Val (1865-1930) 115

Juan Arida

Cartas de Aniversarios. Correspondencia imaginaria 119

ACTOS CULTURALES

El Catolicismo Romano y la Ortodoxia Rusa frente al Tercer Milenio. Mons. Ignatius y P. Alfredo Sáenz 123

La discusión sobre el Derecho a la Vida del niño por nacer. Presentación del libro de Mons. Jofré. 127

CAFE LITERARIO

María Lilia Genta

En el día del ejército... 131

Juan Luis Gallardo

Entrenamientos rigurosos 132

P. Javier Olivera Ravasi

P. Maxence entrevista a Erick Audouard sobre Castellani 133

Miguel De Lorenzo

La insoportable osadía de Albino 138

Juan Luis Gallardo

Instrumentación ideológica 141

BITACORAS 143

PUBLICACIONES RECIBIDAS 150

BIBLIOGRAFIA 151

La Santísima Virgen y la Argentina como misterio



ORACION POR LA VIDA

San Juan Pablo II, 25 de marzo de 1995

Oh María, aurora del mundo nuevo,
 Madre de todos los vivientes,
 a Ti confiamos la causa de la vida:
 mira Madre el número inmenso de niños
 a quienes se impide nacer,
 de pobres a quienes se hace difícil vivir,
 de hombres y mujeres víctimas de violencia inhumana,
 de ancianos y enfermos muertos
 a causa de la indiferencia o de una presunta piedad.
 Haz que quienes creen en tu hijo
 sepan anunciar con firmeza y amor
 a los hombres de nuestro tiempo
 el Evangelio de la vida.
 Alcánzales la gracia de acogerlo
 como don siempre nuevo,
 la alegría de celebrarlo con gratitud
 durante toda su existencia
 y la valentía de testimoniarlo
 con solícita constancia, para construir,
 junto con todos los hombres de buena voluntad,
 la civilización de la verdad y del amor,
 para alabanza y gloria de Dios Creador
 y amante de la vida. Amén

El 8 de agosto ha ocurrido algo extraordinario, impensable, un verdadero milagro moral. La Argentina profunda y cristiana se ha movilizado en todo el país con la solidaridad de todo el movimiento Hispanoamericano y ha derrotado al aborto.

Hay dos hechos sobrenaturales. Uno maligno, con los dos signos demoníacos, la mentira y el crimen, y uno vencedor, Verdad y Vida. El enemigo hubiera ganado esa mano, el país hubiera pasado del estado de tentación que a veces parece de obsesión demoníaca, al de la posesión demoníaca. La lucha continúa y hemos despertado a toda Hispanoamérica.

Como reconocimiento a la Virgen quiero publicar la poesía que le escribió Fray Luis de León cuando estaba en la cárcel. La poesía tiene influencias de la Salve.

A NUESTRA SEÑORA

Virgen que el sol más pura,
gloria de los mortales, luz del cielo,
en quien es la piedad como la alteza:
los ojos vuelve al suelo,
y mira un miserable en cárcel dura
cercado de tinieblas y tristeza;
y si mayor bajeza
no conoce ni igual juicio humano
que el estado en que estoy por culpa
ajena,
con poderosa mano
quiebra, Reina del cielo, la cadena.

Virgen, en cuyo seno
halló la Deidad digno reposo,
do fue el rigor en dulce amor trocado;
si blando al riguroso
volviste, bien podrás volver sereno
un corazón de nubes rodeado;
descubre el deseado
rostro, que admira el cielo, el suelo
adora;
las nubes huirán, lucirá el día:
tu luz, alta Señora,
venza esta ciega y triste noche mía.

Virgen y Madre junto,
de tu Hacedor dichosa engendradora,
a cuyos pechos floreció la vida;
mira cómo empeora
y crece mi dolor más cada punto;
el ido cunde, la amistad se olvida;
si no es de ti válida.
la justicia y verdad que tú engendraste,
¿adonde hallará seguro amparo?
Y pues Madre eres, baste
para contigo ver mi desamparo.

Virgen del sol vestida,
de luces eternas coronada,
que huellas con divinos pies la luna;
envidia emponzoñada,
engaño agudo, lengua fermentada,
odio cruel, poder sin ley ninguna
me hacen guerra a una;
¿pues contra un tal ejército maldito
cuál pobre y desarmado será parte,
si tu nombre bendito,
María, no se muestra por mi parte?

Virgen por quien vencida
llora su perdición la sierpe fiera,
su daño eterno, su burlado intento;
miran de la ribera
seguras muchas gentes mi caída,
el agua violenta, el flaco aliento,
los unos con contento,
los otros con espanto; el más piadoso
con lástima la inútil voz fatiga:
yo, puesto en ti el lloroso
rostro, cortando voy onda enemiga.

Virgen del Padre esposa,
dulce Madre del Hijo, templo santo
del inmortal Amor, del hombre escudo,
no veo sino espanto
Si miro la morada, es peligrosa;
si la salida, incierta, el favor mudo,
el enemigo crudo¹,
desnuda la verdad, muy proveída
de armas y valedores la mentira:
la miserable vida
sólo cuando me vuelvo a ti respira.

1. Nótese la predilección de Fr.Luis por la forma **crudo** = cruel.

Virgen, que al alto ruego
no más humilde sí diste honesto,
en quien los cielos contemplar desean;
como terrero² puesto,
los brazos presos, de los ojos ciego,
a cien flechas estoy que me rodean,
que en herirme se emplean;
siento el dolor, mas no veo la mano.
ni me es dado el huir ni el escucharme:
quiera tu soberano
Hijo, Madre de amor, por ti librarme.

Virgen, lucero amado,
en mar tempestuoso clara guía,
a cuyo santo rayo calla el viento;
mil olas a porfía
hunden en el abismo un desarmado
leño de vela y remo, que sin tiento
el húmedo elemento
corre: la noche carga, el aire truena;
ya por el cielo va, ya el suelo toca,
gime la rota antena:
socorre antes que embista en dura roca.

Virgen no inficionada
de la común mancilla y mal primero
que al humano linaje contamina;
bien sabes que en ti espero
dende mi tierna edad: y si malvada
fuerza que me venció ha hecho indigna
de tu guarda divina
mi vida pecadora tu clemencia
tanto mostrará más su bien crecido,
cuanto es más la dolencia
y yo merezco menos ser valido.

Virgen, el dolor fiero
añuda ya la lengua, y no consiente
que publique la voz cuanto desea;
mas oye tú al doliente
ánimo, que contino a ti vocea.

El magnífico poeta que es Fray Luis de León ha escrito esta oda como una invocación a la Virgen en la terrible prueba. La estructura externa son 10 estrofas, 9 de 11 versos, y 1 de 5 versos. La métrica es de pie quebrado, alternando versos heptasílabos y endecasílabos 7, 11, 11, 7, 11, 11, 7, 11, 11, 7, 11, lo cual le da una musicalidad extraordinaria. Y la rima es abcb, acee, fcf.

La estructura interna de las nueve primeras estrofas comienza con una invocación mariana con hermosas imágenes, continúa con la situación del poeta y finaliza con una petición en los últimos versos.

Las invocaciones son: a la Purísima (*Virgen que el sol más pura*), a la Encarnación (*Virgen en cuyo seno*), a la Maternidad Divina (*Virgen y Madre junto*), al Apocalipsis (*Virgen del Sol vestida*), a la vencedora de la serpiente, a la de la Trinidad, al del Fiat, a la del Lucero amado, a la Inmaculada Concepción.

2. **Terrero** es blanco a donde se dirigen los tiros para acertar.

Y las imágenes son: el sol y la luz, en lucha con las tinieblas, el blando venciendo al riguroso, el florecimiento de la vida, la corona de estrellas, los buenos y los malos mirando desde las riberas del *agua violenta*, la Esposa, Madre y Templo, los cielos que contemplan, la guía en el mar tempestuoso. Todo ello influye va en apoyo de las situaciones de Fray Luis de León: cárcel, oscuridad y bajeza; corazón rodeado de nubes, amistad olvidada; envidia, engaño y odio; anomia; enemistad cruel, verdad desnuda y mentira armada, ceguera prisión y heridas; tempestad y naufragio; noche y trueno. Pero en medio de eso esperanza en la Virgen, y los últimos versos de cada estrofa son el pedido a la Virgen: que rompa la cadena, que descubra su rostro, que vuelva la luz, que lo ampare, que su nombre lo proteja, que corte la tempestad, que le dé respiración, que lo libre, que lo socorra antes del naufragio final.

La situación en la última estrofa de 5 versos es que se le anuda la lengua, por eso solo contiene una invocación sin imágenes y el pedido final, desgarrador pero confiado.

La Virgen es la figura de la Iglesia Católica, la mujer vestida de sol coronada de dos estrellas con la luna a sus pies, que pelea la última batalla con el dragón en defensa del niño.

Esta maternidad dolorosa es la maternidad de María al pie de la cruz donde nos dio a luz con dolor, *Madre he ahí a tu Hijo*.

Para que se vea que la Iglesia no es solo el aspecto humano, que anda bastante mal, sino la esposa inmaculada de Nuestro Señor Jesucristo, quiero poner estos datos que me envía Manuel Outeda³ de la inmensa misericordia que derrama la Iglesia sobre el mundo.

Muchas personas no saben que la Iglesia Católica es la institución caritativa más grande del planeta!

Si la Iglesia Católica saliera de África, el 60% de las Escuelas serían cerradas.

Cuando la epidemia de SIDA estalló en los Estados Unidos y las autoridades no sabían qué hacer, las religiosas de la Iglesia Católica, fueron invitadas a cuidar de los enfermos, porque nadie más quería hacerlo. Y así lo hicieron y así han seguido.

3. OUTEDA MANUEL, “¿Usted sabía esto sobre la IGLESIA CATOLICA?”

En el Brasil, hasta 1950 cuando no existía ni una política de salud pública, eran las casas de la Caridad de la Iglesia las que cuidaban de las personas que no tenían condiciones de pagar un hospital.

La Iglesia Católica mantiene:

En Asia:

1.076 hospitales;
3.400 dispensarios;
330 leprocomios;
1.685 asilos;
3.900 orfanatos;
2.960 jardines de infancia.

En Oceanía:

170 hospitales;
180 dispensarios;
1 leprocomio;
360 asilos;
60 orfanatos;
90 jardines de infancia

En África:

964 hospitales;
5.000 dispensarios;
260 leprocomios;
650 asilos;
800 orfanatos;
2.000 jardines de infancia.

En Europa:

1.230 hospitales;
2.450 dispensarios;
4 Leprocomios;
7.970 asilos;
2.370 jardines de infancia

En América:

1.900 hospitales;
5.400 dispensarios;
50 leprocomios;
3.700 asilos;
2.500 orfanatos;
4.200 jardines de infancia

No obstante la Iglesia es perseguida porque es el Cuerpo Místico de Cristo, por su aspecto y dimensión divina.

El ISIS bombardeó pueblos completos y los dejó convertidos en ruinas, por ser cristianos y los católicos han levantado nuevamente esas comunidades.

Muchas gracias. Hay que defender Nuestra Iglesia Católica.

Dios nos bendiga

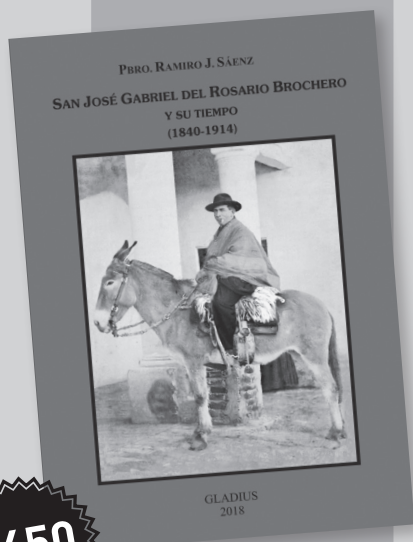
RAFAEL L. BREIDE OBEID

NOVEDAD

Pbro. Ramiro J. Sáenz

SAN JOSÉ GABRIEL DEL ROSARIO BROCHERO

Nacido de vieja raíz criolla en el centro cultural y religioso del país, Brochero ha sido un signo de la capacidad de una raza y una cultura, a la vez que la gran oportunidad que ha tenido la corriente más tradicional y nacional de salir del complejo de inferioridad que le había inculcado el pensamiento moderno e ilustrado, anglófilo, francófilo y antihispánico. Para la amplia y polifacética corriente liberal, que desestimaba la capacidad del criollo para el progreso, la civilización y la cultura, y más aún la presencia decisiva y central de la religión de Cristo, Brochero es un modelo que ponía en crisis su convicción. Así lo afirmaba aquel periodista cordobés, ya citado, de aquellos años: *"Quiero hacer constar que esta religión que se quiere quitar de las escuelas, es la que produce campeones tan esforzados como el Cura Brochero que así moraliza las masas que, con la propaganda y con el ejemplo, construye casas de ejercicios...; que levanta templos; instala colegios monumentales, donde se da la más adelantada instrucción de los tiempos modernos; que construye caminos que faciliten las comunicaciones, procurando así no sólo el bien moral sino el engrandecimiento material de sus feligreses. ¡y nos han de hablar de liberalismo!! ¿Dónde están sobras? Armados de la piqueta demoledora quieren destruir la obra de siglos y arrancar al hombre el supremo bien de la religión..."*



\$450

EDITORIAL

GLADIUS

DIRIGIR SOLICITUD Y BOLETA DE DEPÓSITO BANCARIO A:

FUNDACION GLADIUS, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central) o vía mail a fundaciongladius@gmail.com

Depósito o Transferencia bancaria: Banco Santander Río, Cuenta Corriente N° 370-000540 /1, CBU

0720370920000000054018, CUIT 30-64582829-8

Presentación del libro “Estudios Malvinenses” *Centro Cultural Guadalupano*



El jueves 7 de junio pasado, en el Centro Cultural Guadalupano, en la calle Bartolomé Mitre 1721 de la ciudad de Buenos Aires fue presentado el libro **ESTUDIOS MALVINENSES**, del *prof. Enrique Diaz Araujo*.

Contenido del libro

El libro hace un aporte importantísimo para la investigación y el estudio de la cuestión de los derechos argentinos y la disputa con Gran Bretaña por las Islas Malvinas. En su primera parte cuenta con un relevé de la bibliografía escrita sobre el tema, la más completa que existe en su género en castellano, inglés, francés e italiano, 1614 asientos en total. La bibliografía está clasificada en: 1. Histórico Económico Jurídico, 2. Bélico.

Enrique Díaz Araujo



ESTUDIOS MALVINENSES

Luego realiza una profunda investigación sobre la cuestión soberanía, con los estudios sobre los Títulos de dominio americano de Castilla (2), el acuerdo Rochford-Masserano de 1771 (3), las Malvinas en los tiempos de la Confederación (4).

En la Segunda Parte capítulos sugerentes con los juicios de valor: Irracionalidad (5), Homenaje (6) y Ayuda Memoria (7) y el sugerente: ¿Cuál de los dos (Romerito o el Comendador)? (8) y ¡O juremos sin gloria vivir! (9)

La Tercera parte tiene dos capítulos importantes: Nunca más: la batalla final por Malvinas (10) y el futuro de Malvinas (11).

La recuperación del 2 abril de 1982 marcó una divisoria de aguas. O Malvinas fue una gesta nacional que, a pesar de la derrota militar legó un caudal de arquetipos y actos heroicos que la Argentina no puede desperdiciar, o fue un lamentable hecho producto de la ambición de la Junta Militar para perpetuarse en el poder. La derrota militar fue aprovechada por los británicos y las organizaciones de izquierda, muchas financiadas por los ingleses, para fomentar la desmalvinización y así generar una nueva derrota, esta vez cultural y conformar un nuevo ariete para destruir a las Fuerzas Armadas. Sin una amenaza militar por parte de la Argentina, la usurpación británica resulta mucho más sencilla y sobre todo rentable. En el libro se refuta uno de los principales mitos desmalvinizadores: la Junta Militar Argentina provocó el conflicto para mantenerse en el poder.

El autor analiza detalladamente la documentación y demuestra como **los británicos generaron el conflicto** para justificar ante la opinión pública local la formación de una fortaleza militar para proteger la explotación petrolera y pesquera. El punto de inflexión estuvo dado por el descubrimiento de grandes yacimientos de petróleo en 1976, a partir de ese momento Gran Bretaña dejó de lado su postura de abandonarlas gradualmente y optó por congelar las negociaciones. Sin argumentos para refutar la soberanía argentina, confirmada por las resoluciones de la ONU, esgrimió el inexistente derecho de autodeterminación de los isleños y comenzó a vislumbrar la idea de la fortaleza militar. La victoria militar les dio la excusa perfecta para afianzar la usurpación y comenzar la explotación del petróleo. La desmalvinización y la presencia de una clase dirigente local, dócil al espíritu de colonia, les allanaron el camino. El actual desmantelamiento de las FFAA no es fruto de la casualidad sino de la combinación de los tres grandes enemigos de la Patria: el imperio británico, el marxismo en sus diversas formas y pelajes, y la complicidad y cobardía de los dirigentes locales.

A pesar de la intensa campaña de desmalvinización, la mayoría de la población civil persiste en su sentida evocación patriótica. Visiones, cosmovisiones. Una grieta profunda las divide. Los que están contra las Fuerzas Armadas propias, por diversas motivaciones (partidocráticas, hedonismo pacifista, castro-comunismo, anarquismo, etc.), no se detienen en su censura hacia aquella experiencia bélica. Los que se basan en los términos geográficos-históricos, nunca aceptarán la usurpación de 1833, y, en consecuencia, junto al reclamo reivindicatorio, aplaudirán los episodios de 1982, en cuanto y en tanto propiciaron la aparición de un heroísmo de epopeya. No hay transacción. Configuran dos formas opuestas de entender el país. “*Ubi bene, ibi patria*”, o la Patria son “la tierra y los muertos”.

El presente libro tiende a cubrir un vacío intelectual. Firme el corazón, podrán tener altas las frentes, y continuar sin cesar en la brega por la causa justa.

La presentación estuvo a cargo del General (R) VGM Sergio Fernández y del Licenciado Sebastián Miranda, como así también por el propio autor, quienes fueron introducidos por el Director del Centro Cultural Guadalupano el Dr. Rafael Breide Obeid. “A la derrota militar siguió una mucho peor, la generada por la desmalvinización, que es la que se puede y hay que revertir” dijo el lic. S. Miranda, y en ese aspecto el libro de E. Díaz Araujo realiza una contribución sumamente relevante.



Hubo una notable concurrencia académica y varias adhesiones como la del Vicealmirante (RE) VGM Antonio José Mozzarelli; Gabriel M. Anselmo del Instituto de las Islas Malvinas y Tierras Australes Argentinas entre otros.

El Autor y los Presentadores:



Enrique Díaz Araujo nació en Mendoza en 1934.

En la Universidad Nacional de La Plata cursó las cátedras de derecho e historia. Casado y vuelto a su provincia, durante diecisiete años fue magistrado en la Justicia de Mendoza. Por concursos de antecedentes y oposición ganó primero la cátedra de Historia Argentina II en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales y, después, la de Historia Argentina Contemporánea, en la Facultad de Filosofía y Letras, ambas de la Universidad Nacional de Cuyo. También fue profesor de Historia

Americana en universidades chilenas de Valparaíso y Santiago de Chile y en la Autónoma de Guadalajara (UAG), Jalisco, México.

Es padre de seis hijos y abuelo de dieciocho nietos.

Su producción intelectual es amplia, comprendiendo alrededor de cuarenta libros y un centenar de folletos y artículos.

En México ha publicado, entre otros, *Evolución y evolucionismo*. En Madrid apareció la primera edición del libro sobre el *Padre Las Casas y la Leyenda Negra*.

En Buenos Aires se han impreso libros suyos acerca de temas variados, tales como:

- *La Conspiración del 43,*
- *La política de Fierro,*
- *José Hernández Ida y Vuelta,*
- *La rebelión de la nada,*
- *La teoría política de Julio Irazusta, Del amor y de la guerra,*
- *Los Protagonistas del Descubrimiento,*
- *José Ingenieros y La epopeya aislara.*

Claro que sus principales trabajos han visto la luz en Mendoza. Así, en forma privada:

- *Aquello que se llamó Argentina,*
- *Don José y los chatarreros,*
- *Malvinas 1982, lo que no fue,*
- *Maritain y la Cristiandad Liberal,*
- *Las multinacionales,*
- *Imperialismo y capitalismo.*

Por la imprenta de la Facultad de Filosofía y Letras:

- *1930, Conspiración y Revolución (en tres volúmenes),*
- *Los Vargas de Mendoza (dos tomos), Hombres olvidados de la Organización Nacional:*
- *I, Facundo Zuviría,*
- *II, Mariano Fragueiro.*
- *La Semana Trágica de 1919 (dos tomos),*
- *III Yrigoyen y la Guerra (dos tomos).*

En prensa:

- *La política del bien común,*
- *Los orígenes de la democracia latinoamericana y Argentinos en Chile. 1845-1855.*



General (R)VGM Sergio Fernández, ex Comandante del II Cuerpo del Ejército, Veterano de Guerra de Malvinas, Comando y Paracaidista del Ejército Argentino y peruano. También realizó estudios en el United States Army War College.

Combatió en Malvinas en la Compañía de Comandos 601, derribó un avión inglés con un misil. Fue oficial de Estado Mayor y comandante de la Brigada Paracaidista y Fuerza de Despliegue Rápido.



Licenciado Sebastián Miranda, Profesor y licenciado en Historia. Ejerce la docencia en los niveles secundario, terciario y universitario desde hace 24 años.

Autor de los libros: *“Los secretos de La Tablada”*; *“Orígenes y Formación de las Organizaciones Armadas en la Argentina”*; *“La guerra contra el terrorismo en la Argentina”*; *“Cronología del Terror en la Argentina”*; *“Jordán Bruno Genta y la gesta de Malvinas”*; *“La guerra del Atlántico Sur. Los mitos desmalvinizadores y estrategias para su recuperación”*, *“Historia de la Familia Fillol”*, Coautor de los manuales Ciencias Sociales 7 y 8 de la Universidad Católica de la Plata y autor de más de 60 notas en la revista Defensa y Seguridad Mercosur.



LINKS

de los videos de la presentación del libro

1. Rafael Breide - presentación

http://oficina.videopuerto.tv/cdn/imagenypalabra/n18_12_06_18_breide_iyp.mp4

2. Sebastián Miranda

http://oficina.videopuerto.tv/cdn/imagenypalabra/n18_12_06_18_aguilar_iyp.mp4

3. Gral. Fernandez

http://oficina.videopuerto.tv/cdn/imagenypalabra/n18_12_06_18_disc04_iyp.mp4

4. Enrique Díaz Araujo

http://oficina.videopuerto.tv/cdn/imagenypalabra/n18_12_06_18_enrique_iyp.mp4

5. Rafael Breide - conclusión

http://oficina.videopuerto.tv/cdn/imagenypalabra/n18_12_06_18_final_iyp.mp4



ESTUDIOS MALVINENSES

Prof. Enrique DIAZ ARAUJO

El 2 de abril de 1982 marcó un antes y un después en el tema de Nuestras Islas Malvinas, y en la historia contemporánea de la República Argentina. El archipiélago austral irredento configura la principal cuestión política de la Nación, los demás sucesos de nuestra época cobran valor (positivo o negativo) y se encolumnan tras aquella.

El intento de recuperación del 2 abril de 1982, es la divisoria de aguas. O fue una gesta nacional, con mandato pendiente, o fue un lamentable hecho del pasado pisado, del cual lo único

rescatable fue el dolor padecido por los "chicos de la guerra", y que, por lo tanto, no se debe reiterar. El M16, de los servicios de espionaje británicos, ha financiado películas nativas para ilustrar este segundo mirador, "iluminado por el fuego".

A pesar de la intensa campaña de desmalvinización, la mayoría de la población civil persiste en su sentida evocación patriótica. Visiones, cosmovisiones. Una grieta profunda las divide. Los que están contra las Fuerzas Armadas propias, por diversas motivaciones (partidocráticas, hedonismo pacifista, castro-comunismo, anarquismo, etc.), no se retienen en su censura hacia aquella experiencia bélica. Los que se basan en los términos geográficos-históricos, nunca aceptarán la usurpación de 1833, y, en consecuencia, junto al reclamo reivindicatorio, aplaudirán los episodios de 1982, en cuanto y en tanto propiciaron la aparición de un heroísmo de epopeya. No hay transacción. Configuran dos formas opuestas de entender el país. "Ubi bene, ibi patria", o la Patria son "la tierra y los muertos".

El presente libro tiende a cubrir un vacío intelectual. Firme el corazón, podrán tener altas las frentes, y continuar sin cesar en la brega por la causa justa.

\$320

NOVEDAD

DIRIGIR SOLICITUD Y BOLETA DE DEPÓSITO BANCARIO A:

FUNDACION GLADIUS, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central) o vía mail a fundaciongladius@gmail.com Depósito o Transferencia bancaria: Banco Santander Río, Cuenta Corriente N° 370-000540 /1, CBU 0720370920000000054018, CUIT 30-64582829-8

Centro de Estudios Guadalupanos: Estudios Malvinenses

ENRIQUE DÍAZ ARAUJO

Señoras y Señores, jóvenes, familiares y amigos:

Gran placer y honor es para mí que en esta tarde senescente de mi jornada vital pueda verme rodeado de tan grata compañía. Poco he hecho para merecer este generoso acompañamiento. Poco, tan sólo, quizás, permanecer fiel a los ideales patrióticos y cristianos de mi juventud, viendo transcurrir ante mis ojos los años amargos de una patria atormentada.

En ese páramo sombrío de la Argentina Contemporánea, en este tiempo aciago e indigente, hubo, sin embargo, un momento breve pero luminoso: el de la recuperación de las Malvinas, en 1982. En aquellos meses dorados nos sentimos como una gota de agua en la gran riada de nuestro pueblo festivo. Porque realmente entonces la Argentina fue una fiesta. Una contagiosa alegría que nos hermanó en la celebración de la epopeya isleña, cuando nuestro hermoso país se malvinizó junto a la hermanita perdida. Incomparable gesta histórica, que actualizó el “indolegable orgullo de ser argentinos”, que dijera Leopoldo Lugones. Esta nación, “hija de la gloria y de la fe”, tal como la definiera aquel poeta mayor, revivía y respiraba con gallardía. La bandera azul-celeste y blanca ondeaba en la perdida perla austral. Con el joven vate Juan Chassaing podíamos recitar en alta voz su estrofa:

*“Página eterna de argentina gloria,
melancólica imagen de la patria.
Núcleo de inmenso amor desconocido
que en pos de ti me arrastras.
¿Bajo qué cielo flameará tu paño,
que no te siga sin cesar mi planta?”*

Las plazas de la República se llenaron de hombres y mujeres, de ancianos y de niños para cantar el himno nacional: “O juremos con gloria morir”. Rezábamos por los valientes soldados, que cumplían con la consigna de aquella oda del latino Horacio: “*Dulce et decorum pro patria mori*”. Nuestra Señora de la Soledad, abrigadita con un poncho criollo, resplandecía sobre el archipiélago reconquistado. Y Nuestro Señor Jesucristo, con escarapela al pecho, tornaba a demostrar que Dios era argentino. ¡Qué maravilla!

Empero, el tiempo feliz pasó y un 14 de junio, tras una discutible derrota, entramos en este túnel oscuro de la desmalvinización, donde desde entonces nos debatimos, sin una luz en el fondo que aliente la esperanza. Así estamos, pagando con intereses usurarios los dividendos de la derrota. Las siete plagas de Egipto han caído sobre este suelo. Cleptocracia (corrupción), injusticia, subdesarrollo, olocracia, aberraciones sodomíticas, indefensión e inseguridad. Han descendido simultánea, no sucesivamente. Hasta el punto de debatir hoy acerca de la eventualidad de despenalizar el crimen de infanticidio. Nada nos falta. Y, por si faltara algo, hemos izado paraguas apollillados para no hablar de soberanía malvinera.

No cabe duda que el 14 de junio es sinónimo de llanto y luto, de duelo nacional.

Pues bien, nos dijimos, elijamos este nuevo aniversario de la infausta rendición para proclamar estentóreamente la necesidad de la reconquista; para anunciar, junto a los hombres libres, que no nos damos por vencidos ni aún vencidos, que no nos apartaremos de la huella aunque vengan degollando.

Y aquí estamos, al lado del buen amigo Rafael Breide Obeid, quien fijó esta fecha, presentando el libro de “Estudios Malvinenses”, como pequeño aporte al proyecto de Reivindicación de aquella gesta heroica, que debemos retomar y asumir. Para que nadie aquí nos hable “de olvido, de renuncia, de perdón”. Hemos querido romper con el “manto de neblina” de la desmalvinización, arrojando una piedra al charco enlodado.

Tal la razón de este estudio.

Pasemos ahora otras consideraciones.

Ante todo, marquemos el **contexto** histórico.

Que no es otro que el referido a un país misterioso, tal cual lo enunciara el amigo Alberto Boixados. Tierra de luces y de sombras. De héroes y de miserables. Jalonada por sucesos que escapan a una mera

descripción naturalista. Tomemos solo dos ejemplos para ilustrar ese aserto.

Virginia Gamba, en su libro “**El peón de la reina**” (Bs. As., Sudamericana, 1984) trae el siguiente dato. Ella narra que, puesta a redactar su obra, acudió en Londres al Archivo del Foreign Office a fin de consultar algunos documentos sobre la Guerra del Atlántico Sur, que, como suponía, dada la Ley de Silencio Oficial británica, no le fueron proporcionados. Hojeando el índice de repositorios, vio un documento que, aunque muy antiguo, podría ser interesante. Se trataba del proceso levantado contra el general John William Whitelocke, por su derrota en el Río de la Plata, en 1807. Lo pidió y le contestaron que ese expediente no se prestaba, porque estaba secreto. ¿Cómo?, dijo, si han pasado casi dos siglos de aquel acontecimiento. Pues, sí. El caso está pendiente de resolución, porque nadie había podido explicar el motivo por el cual las veteranas tropas británicas, que venían de vencer a las patriotas de Liniers en los Corrales de Miserere, no pudieron alcanzar la Plaza de la Victoria y concluyeron rindiéndose. Se habían examinado todos los argumentos. Desde el de la pequeña resistencia organizada por el Alcalde Martín de Álzaga, a la versión de los obstáculos puestos por la población (piedras, aceite hirviendo arrojado desde las azoteas), etc. Nada resultaba convincente a los jueces militares que juzgaban a Whitelocke. Por eso no había recaído sentencia y el expediente seguía secreto. Conversando con Gamba sobre el particular, le dije: “¿No será que los ingleses no han tenido en cuenta que Santiago de Liniers había enterrado un rosario en el convento de Santo Domingo, para que protegiera la ciudad porteña?”.

Explicación **teocéntrica**. Porque pienso que si se prescinde de lo sobrenatural lo natural se desnaturaliza. Y si no se valora que esta tierra del “argentum” es misteriosa, no se hallará nunca la respuesta.

El segundo caso se registró en el aeropuerto de Puerto Argentino, a partir del 1 de mayo de 1982 hasta el 14 de junio de ese mismo año. ¿Qué había ocurrido allí? Que la aviación británica, con bombarderos que partían de la isla Ascensión, repetidamente intentaron destruir la pista de la aeroestación, sin conseguirlo. ¿Cómo, por qué? El Coronel Mohamed Alí Seineldín, a quien alguien le había contado lo de Liniers en 1807, enterró también un rosario bajo la pista, cuya acción defensiva quedó acreditada en los hechos.

Argentina, país misterioso, y mariano, aunque los ignaros y los estultos rabien. Recordemos en tal sentido, que el 6 de abril de 1814, el

general Manuel Belgrano le había escrito al general José de San Martín aconsejándole que nombrara a Nuestra Señora de la Merced generala del Ejército del Norte y distribuyera escapularios a la tropa, añadiendo:

“Deje Ud. que se rían; los efectos lo resarcirán a Ud. de la risa de los mentecatos que ven las cosas por encima. Acuérdesse Ud. que es un general cristiano, apostólico, romano”.

Bien. Reseñado el contexto sobrenatural, vayamos a los **textos naturales**, desde que lo uno no quita lo otro. Las causas segundas no desaparecen porque exista una primera y final. Para tomar un ejemplo de actualidad: la circunstancia de que el aborto deba ser rechazado porque dentro del orden de la Creación solo el Creador puede disponer de la vida de sus creaturas, no impide que se examinen los impedimentos genéticos o fisiológicos que condenan científicamente aquel crimen penal, ni sus consecuencias jurídicas y psicológicas.

Lo que haremos a continuación es trazar un pantallazo enfocado hacia algunos de los temas estudiados en este libro. Problemas que aclaramos no se refieren a la gesta bélica de 1982, sino al plano doctrinario que la precedió. Lo que otorga contenido a la expresión popular “las Malvinas son argentinas”. O: ¿por qué las Malvinas son argentinas?

Es una selección. Que evita la reiteración, o, en todo caso, ahonda en esa temática. Porque el público oyente tiene bien presente los datos que acaban de proporcionarle los dos distinguidos presentadores de mi obra. A su propósito, debo dejar constancia de mi profundo agradecimiento a los aludidos expositores: a Sebastián Miranda, joven y prestigioso historiador, que cuenta en su haber con su propio libro sobre Malvinas, de muy valiosa investigación. Y al señor Grl. Br. (R), Sergio Fernández, quien nos honra acá con su presencia de Veterano de Guerra de Malvinas y de denunciante de la indefensión nacional por el desmantelamiento de sus Fuerzas Armadas. Ambos, con la simple lectura de mi trabajo, habrán advertido que no se trata de una versión pasatista, edulcorada y “políticamente correcta”. No obstante, han aceptado el riesgo compartido de esta presentación. Muchas gracias les sean dadas. Gratitud que hago extensible, en primer término, al doctor Rafael Breide Obeid, por la cuidada edición de mi labor. Y por haberme anoticiado de una errata relevante. Asunto que paso a explicar.

En las página 164, nota 2, del presente libro, se lee: “era la doctrina de la Bula dogmática *“Ecclesiam Suam”*, del Papa Bonifacio VIII, avalada por los concilios”. Grave equivocación, dado que debió haber dicho: “la Bula dogmática *“Unam Sanctam”*, del Papa Bonifacio VIII”.

No termino de darme cuenta del motivo del lapsus. Porque yo tengo una obra mayor, una tesis doctoral diríamos, titulada “América, la bien donada”, en cuya primera sección, en sus capítulos históricos y políticos, me ocupo de la “Unam Sanctam”, de su extraordinaria importancia para la historia de la Iglesia Católica, puesto que comienza por definir que fuera de ella no hay salvación, tras lo cual introduce la doctrina de las dos espadas de San Bernardo de Claraval, que provocó la inquina del rey de Francia Felipe el Hermoso. Y ahora vengo a confundirme de letra papal. ¡Qué barbaridad! Prueba de que los años no pasan impunemente.

Hablando de bulas, debemos ya anotar la trascendental importancia que para el tema tienen dos de las cinco Bulas Indianas del Papa Alejandro VI, dictadas a continuación del descubrimiento de Colón. La “*Inter Caetera Primera*”, de Donación, y la “*Inter Caetera Segunda*”, de Demarcación, del 3 y 4 de mayo de 1493, respectivamente. La Primera es la base única y principal del derecho argentino sobre las Islas Malvinas, dado que contiene el contrato real de donación del Pontífice, suscripto con la plenitud de su potestad apostólica (Mt. 28, 18), en tanto que Vicario de Cristo en la tierra, de las Indias Occidentales a los reyes de Castilla y León, sus herederos y sucesores, rescripto constituye nuestra escritura de propiedad sobre el archipiélago usurpado.

En efecto, recibida esa Bula por los Reyes Católicos, luego el señorío sobre América pasó a sus herederos en el trono, hasta que por el Tratado de Paz, del 21 de setiembre de 1863, celebrado entre la reina Isabel II y el Presidente Bartolomé Mitre, la República Argentina se constituyó en sucesora en su cuota parte de la donación papal. Tal dato esencial es el que ignoran no sólo los usurpadores, sino también muchos argentinos. Se despistan tras las teorías posesorias u ocupacionales, inventadas por el holandés Hugo Grocio y el suizo Emerico de Vattel en beneficio del Reino Unido, siglos después y que, entre nosotros, divulgara el francés Paul Groussac, quien (eventualmente por su anticlericalismo) subestimó el justo título dominial, constitutivo de soberanía.

Bula de Dominio, que fue seguida de la de Demarcación, donde apartándose de la anterior delimitación entre Portugal y Castilla-por el paralelo del Cabo Bojador en las islas Canarias-la raya se fijaba en 340 leguas al oeste del meridiano de las islas Azores. Luego los monarcas de ambos países en el Tratado de Tordesillas, del 3 de junio de 1494, corrieron el deslinde astronómico a 370 leguas a partir de las islas de Cabo Verde. Esa medida regía entre las partes, pero para que obtuviera valor “*erga omnes*”, es decir, frente a todos los reinos de la Cristiandad,

se requería de otra bula que sacramentara el acuerdo, en este caso la “*Eaquae pro bono pacis*”, del Papa Julio II, de 1506.

A propósito de esas cuentas quiero dejar asentado el agradecimiento a mi amigo el profesor de geografía de la Universidad de Cuyo, don Rolando Lucero, quien trazó sobre el mapa sudatlántico el alcance de las 370 leguas al occidente del meridiano de las islas de Cabo Verde. Se tuvo en cuenta, claro está, el solitario aporte de Enrique Ruiz Guiñazú (**Proas de España en el Mar Magallánico**, Bs. As., Peuser, 1947). No fue tarea fácil porque el punto de partida era una línea quebrada entre Azores y las otras islas. Sin embargo el empeño justificó el resultado, al mostrar que el dominio hispano comenzaba 10 kilómetros al este de las islas Malvinas. Esto es, que la ubicación geográfica y astronómica proporcionaba la certeza de la argentinidad del archipiélago austral.

Como decíamos, en esas bulas papales radica el título de soberanía castellano-americana. Eso está en claro. Como también lo estuvo para el juez Max Huber, de la Corte Permanente de Justicia de La Haya, quien el 4 de abril de 1928 falló en el caso “*Isla de Palmas*”, planteado entre Estados Unidos y Holanda. En ese “leading case” se fijó el Principio de “**Inter temporal law**”, o de inter-temporalidad de la ley aplicable a una disputa geográfica de soberanía, según el cual el hecho antiguo debía ser apreciado a la luz de la ley contemporánea a él - en este caso, las Bulas “*Inter Caetera*” Primera y Segunda- y no por leyes posteriores al tiempo de su inicio. Jurisprudencia mantenida, que movió al Dr. Enrique Ferrer Vieyra a pedir autorización al Ministerio de Relaciones Exteriores de la Nación para incoar una acción rei-persecutoria contra el Reino Unido ante la Corte Internacional de Justicia, en la convicción de su éxito eventual. Permiso que le fue denegado. Ni el eximio jurista cordobés ni nosotros nos extrañamos demasiado por esa conducta de la Cancillería.

Yo le había sugerido a mi maestro, don Enrique Barba que instara a la Cancillería a traducir y publicar el libro del académico británico Peter J. Beck (**The Falkland Islands as are International Problem**, London, Routledge, 1988), o cuando menos un artículo específico del mismo profesor de la Universidad de Birmingham (“*The anglo-argentine dispute over the title to the Falkland Islands: changing british perceptions of the sovereignty* London, School of Economic, vol. 12, n° 1, spring 1983, pp. 6-24). Barba, que era Presidente de la Academia Nacional de Historia, hizo la gestión, sin ningún resultado. Sin embargo, la cuestión tenía su relevancia, dado que Beck había dado a conocer los siete

Memorandum del Foreign Office, que ponían en duda la legitimidad del dominio inglés en Malvinas. El último de ellos, el de Sir Gerald Fitzmaurice, de 1940, dictamen que debe haber influido para que su autor, en 1955, en tanto que abogado de la Corona, intentó demandar ante la Corte de La Haya a la Argentina por el dominio sobre las “Dependencias” de las Malvinas (Georgias del Sur, Sandwich, etc.), asentara que: “nuestra posición en las Falkland tiene **ciertas debilidades**”, por lo que las excluyó de la demanda. Asimismo, anotemos que tanto Peter J. Beck (“The result of Research into the history of de anglo-argentine dispute over the sovereignty of the Falkland Islands”, in **Great British Parliament, House of Commons, Foreign Affairs Committee, Falkland Islands, HMSO, 1983**), como su colega Malcolm Deas (“Falkland title deeds”, in London Review of Books, London, 19 september 1982, y “Notes on the issue of Falkland Islands sovereignty for House of Commons Committee on Foreign Affairs”, 1983), al comparecer ante el **Comité Kershaw** de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Cámara de los Comunes del Parlamento Británico, en 1983, reiteraron sus dudas sobre la legitimidad del dominio inglés. Claramente, el profesor de Oxford, Malcolm Deas, dijo allí que ellos habían sido unos intrusos en el archipiélago (op. cit., **Falkland Islands, Minutes of evidence, 17.01.1983**, Her Majesty’s Stationary Office, pp. 127-137). Ante lo cual, en el Informe final firmado por Sir Anthony Kershaw, en su ítem 2.15, se reconoce el mejor derecho argentino al tiempo de la usurpación en 1833. De nuevo, podíamos ganar el pleito, de pleno derecho. Mi difunto amigo, el profesor Joaquín López, en un viaje que efectuó a Londres, fotocopió esa documentación y se la hizo llegar a la Cancillería. ¿Qué pasó? Nada.

Tampoco, en el plano diplomático internacional, el citado Ministerio se ha mostrado demasiado diligente. Lo sostenemos por la existencia del caso de las “Islas Mayotte”, planteado ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, y la consiguiente inacción argentina, de la que hablaremos después. Por ahora adentrémonos en la cuestión internacional. Veamos. Comencemos por el principio.

En la Asamblea General de la ONU se han desenvuelto dos procesos de descolonización: el Proceso General de Descolonización, fundado en la Resolución 1514 (XV), de 1960, y el Proceso Especial para Falkland-Malvinas, asentado en la Resolución 2065 (XX), de 1965.

Por el primero se llegó a sancionar la Res. 26211 (XXV), del 12 de octubre de 1970, que calificó al colonialismo como un “crimen” contra

la humanidad, prohibiendo a los estados miembros todo apoyo económico a los regímenes colonialistas, y alentando a los “combatientes de la libertad” a “luchar por todos los medios necesarios que puedan disponer contra las Potencias coloniales”. Esto significaba que no cabía ningún tipo de trato consentidor o conciliador.

Aquel encuadre general era ciertamente aplicable al caso de Malvinas, ya que la usurpación atacaba la integridad territorial del país, según el art. 2º de la Carta de las Naciones Unidas.

Sin embargo, nuestra nación, en 1965, decidió buscar una resolución más específica acerca del archipiélago usurpado. El Presidente de la República era el Dr. Arturo Umberto Illia, su canciller era Ángel Zavala Ortiz, en la ONU actuaban como delegados Lucio García del Solar y Bonifacio del Carril, y el consejero principal fue el Dr. José María Ruda. Por una vez, dentro de la mala historia diplomática nacional, se contó con funcionarios probos y patriotas.

El ámbito fue el Subcomité III de Descolonización de la AG de la ONU. Allí, en setiembre de 1964, tuvo lugar el gran debate entre los delegados, Cecil King del UK y José María Ruda, argentino.

King marcó los siguientes puntos. Primero, sostuvo que el tema era ajeno a la jurisdicción de ONU. Segundo, que si admitía la competencia de la ONU, y se aplicaba la Res. 1514, la disputa de soberanía debía trabarse entre el Reino Unido y la colonizada Falkland Island, quedando la Argentina fuera de la *litis*. Tercero que el Principio rector era el del art. 1º de la Carta de la ONU, de Autodeterminación de los Pueblos, en favor de los isleños. Por fin, alegaba que la causa estaba prescripta por el transcurso del tiempo desde 1833, y la ausencia de reclamos argentinos durante largos lapsos.

A continuación respondió Ruda.

Dijo que el caso era de plena competencia de la ONU, dado que la propia Gran Bretaña, en 1946 había inscripto a las Falklands como “colonia”, dentro del capítulo XI de la Carta de la ONU.

Luego, sostuvo que los isleños no podían ser considerados “pueblo” por su escasa densidad (menos de 2.000 personas), y por ser una población trasplantada tras la expulsión de los nativos. Limpieza étnica, seguida de repoblación. Los actuales isleños (“kelpers”) no se oponían al dominio inglés ni se consideraban víctimas del colonialismo. Con una breve digresión, apuntemos que este ítem se reforzó con la **British Nationality Falkland Islands Act**, del 28 de marzo de 1983, que

declara que los “falklanders” son tan británicos como los nacidos en Inglaterra, por lo que no pueden ampararse en el Principio de Auto-determinación de los Pueblos. De otro modo: que los kelpers no son parte de la disputa.

Más adelante, Ruda recordó la nota-protesta presentada por el embajador argentino Manuel Moreno ante Lord Palmerston, el 10 de marzo de 1842, reiterada en 1849, que establecía que quedaba interrumpida permanentemente la prescripción, que alegaban los ingleses, salvo hechos nuevos. Estos recién acontecieron en 1884, cuando la emisión de nuevos sellos postales por el UK, que provocó el reclamo del canciller Norberto Quirno Costa. Por lo demás, nunca la República ha aceptado la norma de la prescripción adquisitiva, propia del Derecho Privado, en el campo del Derecho Internacional Público.

El encuadre, concluyó Ruda, era el de una típica disputa de soberanía, por el ataque a la integridad territorial cometido por el UK en 1833. Principio de Integridad superior al de Autodeterminación. Añadamos aquí otra novedad. El 27 de junio de 2007 el Comité Descolonización de la ONU, emitió una Resolución que sostiene:

“El Principio de Autodeterminación **NO es aplicable a los casos donde haya disputa de soberanía**”.

Dichos casos eran 17 (diecisiete) territorios no autónomos en litigio, con disputa de soberanía.

Declaración internacional que anula el último argumento británico.

Por eso, Ruda pedía que se abriera un Proceso Especial para la descolonización de las Malvinas.

Y bien: ¿qué sucedió en el Subcomité III tras los respectivos alegatos...?

Que la proposición argentina fue aprobada por todos los delegados miembros de la ONU, excepto el Reino Unido. De ahí pasó al Comité Especial de los Veinticuatro, donde se reprodujo la votación. Y, por último, al plenario de la Asamblea General, la cual, el 6 de diciembre de 1965, con el apoyo de 83 países, procedió a sancionar la Resolución **2065 (XX)**, ley actual internacional de la materia, y que establecía lo siguiente:

1. Existe **una disputa de soberanía** entre el Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y la República Argentina en torno a las islas Malvinas/ Falklands (se aclaraba que tal nominación era la que debían usar los países de habla castellana, y, a la inversa, Falklands /Malvinas, los de otros idiomas).

2. Se trata de una situación de **colonialismo**, que debe ser eliminada, tal como lo ordena la Resolución 1514 (XV) de la ONU.
3. Por lo tanto, se invita a las partes a **resolver sin demora la disputa de soberanía**, teniendo en cuenta **los intereses** de los habitantes de las islas.

El conflicto versaba **exclusivamente sobre soberanía**, entre las dos partes, Argentina y Gran Bretaña (Resoluciones 3160-XXVIII, de 1973 y 31/ 49 –XXXI, de 1976). Los kelpers quedaba excluidos de la disputa, a quienes se debía tener en cuenta para la protección de sus intereses (vgr. el valor de sus propiedades, si deseaban emigrar), pero no sus “deseos” (por ejemplo: las ganas de continuar siendo británicos). Esto se confirmó por el “Comunicado Conjunto”, Zavala Ortiz- Stewart, del 14 de enero de 1966.

Lo decisivo aconteció en los dos años siguientes, con los “**consensos**”, de 1966 y 1967, cuando la Res. 2065 fue aprobada por **unanimidad** de los estados miembros de la ONU, **incluyendo el voto de Gran Bretaña (Documento A/ 6262)**.

En ese orden se llegó a elaborar el “**Memorandum de Entendimiento**”, de 1968, por el cual el UK reconocía expresamente la soberanía argentina sobre las islas Malvinas (ver: Lord Frank, Sir Olive Shewell, **Falkland Islands Review. Report of a Committee of Privy Counsellors**, London, Her Majesty’s Stationery Office, 1983, párrafo 22; traducido como **El servicio secreto británico**, Bs. As., Mar Dulce, 1985).

Pero... de golpe, el acuerdo se rompió.

¿Qué había sucedido?

La presentación del “Informe Shackleton” (Shackleton, Ernest, Lord, **Economicsurvey of the Falkland Islands**, London, 1976), que detectaba las grandes riquezas de las Islas en pesca, gas, petróleo, desarrollo ovino, etc. Antes y después de ese Informe, se produjeron trece estudios científicos que confirmaban la existencia de hidrocarburos en las adyacencias de las Malvinas, con unos cálculos que superaban la producción petrolera del Mar del Norte. En efecto, la sola pesca del calamar, con la tributación de derechos ha permitido mantener los gastos del archipiélago.

Eso fue suficiente para terminar los tratos con la Argentina.

Lo económico era boyante. Lo jurídico era lo insuficiente. Ahí surgió lo militar, para cerrar la ecuación.

Por lo pronto, los ingleses no acudieron más a los encuentros ordenados por la Res. 2065. Comenzaron argüir de vuelta con el Principio de Autodeterminación de los Pueblos, como si el tema no hubiera sido ya resuelto en la ONU. Empero se trataba de tapaderas, de cortinas de humo. Lo que realmente sucedió hoy se conoce con exactitud a través del libro de los Consejeros de la Corona, encabezados por Lord Franks. Exponen ellos que en público los funcionarios británicos se dedicaron a “hablar por hablar”, mientras en privado organizaban la “**Fortress Falklands**”, la Fortaleza Malvinas. Reemplazarían el Derecho con los Hechos.

Así, los Consejeros anotan once actos preparatorios, que se inician en febrero de 1976, cuando los Primeros Ministros Laboristas James Callaghan y David Owen, mediante la denominada “*Operación Journeyman*”, de 1977, crearon la “**Task Force**”. En ese camino prosiguieron los sucesivos gobiernos, hasta **el 14 de setiembre de 1981**. Fecha memorable, porque entonces los Jefes de Estado Mayor, dependientes de Whitehall (Ministerio de Defensa), sancionaron los “**Planes de Contingencia**” de la Task Force. Se estableció que esa Fuerza de Tareas estaría integrada por dos portaaviones, destructores, fragatas y submarinos nucleares, con tropas de infantería de marina, mandada por el **Alte. John “Sandy” Woodward**. Las fuerzas de tierra, paracaidistas, estarían mandadas por el Grl. Jeremy Moore.

Pronto comenzó el alistamiento de la Task Force, con maniobras en el Mediterráneo, hasta que estuvieron en forma y partieron hacia Malvinas. El Alte. Woodward, al arriar su banderín de mando en el portaaviones Hermes, el 15 de junio de 1982, manifestó:

“Mi guerra había durado exactamente cien días...cien días desde que dije adiós al comodoro San Dunlop, capitán del “Fort Austin” en el puerto de Gibraltar **la noche del 26 de marzo**. Toda una vida en sólo cien días” (**Los cien días**, B. As., Sudamericana, 1992, p. 352).

Esto es que, formalmente, la Guerra del Atlántico Sur la iniciaron los británicos **ocho días antes** del desembarco argentino en Port Stanley. O, de otra manera, como lo sostuvieron los periodistas ingleses Simon Jenkins y Max Hasting, la Task Force fue despachada “**dos días y medio antes** de que la Junta Militar (argentina) resolviera el probable ataque” (**La batalla por Malvinas**, Bs. As., Emecé, 1983, p. 78). El propio Ministro de Defensa, John Nott, en el Parlamento, el 3 de abril de 1983, admitió que la Armada Real estaba en orden de batalla desde “varias semanas” antes de su pública partida. Lo confesó bajo la censura de la Ley de Secretos Oficiales.

Luego, cabe afirmar, sin duda alguna que la Guerra (“inaudita”, “insólita”, etc., según los medios argentinos) la comenzaron los británicos, para establecer la Fortress Falklands, que dura hasta hoy, con su cuartel de Mont Pleasant.

Bien. Eso está en claro, maguer los esfuerzos de los desmalvinizadores locales por tergiversarlo. Y era lógico que así fuera, pues para entonces los ingleses se habían quedado desnudos jurídicamente.

¿Y nosotros?

Se acuerdan que les hablé del caso de las islas Mayotte, ¿Se creían que me había olvidado de eso? No. Digamos rápido lo que pasó.

Todos los años en la reunión anual de la Asamblea General de la ONU, se repetía-y se sigue repitiendo- un ritual. La Argentina reclama la aplicación de la Res. 2065; el Reino Unido no comparece a las citaciones, y... ahí queda eso, hasta el año que viene. La cosa suena a farsa.

Pues, no lo fue para la República Islámica de las Comoros, quien mantenía con Francia un pleito similar al de Malvinas, por el dominio de las islas Mayotte. La diferencia estuvo en que las Comoros no se quedaron de brazos cruzados ante la negligencia francesa. Plantearon en la AG, que el Secretario General de la ONU se constituyera como tercero en la controversia, con el fin de constituir en mora a la parte que no compareciera a la convocatoria. Aplicada tal sanción a la renuente Francia, la misma Asamblea pasó resolver el diferendo: y, por la Resolución 35/105, del 10 de diciembre de 1981 se decidió que las Mayotte pertenecían a las Comoros. Se añadieron otras notas para desbloquear alguna intervención del Consejo de Seguridad, y la historia tuvo un final feliz. Luego, se preguntarán los oyentes, ¿qué hizo nuestra Cancillería, con su gran burocracia dedicada a la cuestión Malvinas? Como antes: nada, absolutamente nada. Y, por ahí andan desempolvado el “paraguas” de Lanusse y de Cavallo, para no tener que hablar de soberanía con los ingleses (y, de paso, para no hacer un puerto, un aeropuerto y un helipuerto en la Isla de los Estados, con un radar en el Cabo San Juan de Salvamento, a 346 kilómetros de Malvinas, obligando a cuadruplicar las defensas usurpadoras).

Bien. Hemos arribado al final de esta crónica que, como anunciáramos no incluiría datos bélicos. En todo caso, para suplir esa omisión, me remito a las conferencias que dictó en Buenos Aires en 1987, quien fuera jefe de la NATO en 1982, el Alte. USA Harry Train (“*Malvinas: un caso en estudio*”, en **Boletín del Centro Naval**, Bs. As., n° 748, vol. 105, año 106 enero-marzo de 1987; en especial, la transcripción de la nota de Woodward a Moore para que ocupara Puerto Argentino

antes de 14 de junio; sino lo sacaban de las islas, dado que la Royal Navy no aguantaba uno día más. “Entonces-afirma Train- cualquier cosa que hubiese frenado ese avance (inglés) hubiese ganado la guerra”, op. cit., pp. 79, 76).

Ya sé que los he cansado con mi charla. Pero, perdónenme un minuto más para concluir con una brevísima incursión en aquel omitido plano guerrero.

Lo hago para recordar a tres cuyanos, muertos en la ocasión y a quienes admiro con todo mi corazón. El primero es el Cap. Corb. IM Pedro E. Giachino, quien cumplió con la orden impartida de tomar la Casa de Gobierno de Port Stanley, sin causar bajas al enemigo. Operación que se basaba en la sorpresa, situación que no existió, por lo que Giachino perdió, voluntariamente, su vida. El segundo es el Sub.Tte. Oscar Augusto Silva quien sobrepasado en el Monte Dos Hermanas, se replegó con su sección al Monte Tumbledown, junto a los infantes de marina del BIM 5, donde resistió tres ataques de los gurkas y de los guardias galeses y escoceses, hasta que herido pidió fuego de artillería sobre su posición y murió con el fusil aferrado a sus manos, gritando “¡Viva la Patria, carajo!”. El tercero, el Primer Tte. de la Fuerza Aérea Argentina, José Daniel Vázquez, quien el 30 de mayo de 1982, murió al mando de la escuadrilla de Skihawk que atacó al buque insignia de la Armada Británica, el portaaviones “Invencible”. Vázquez, antes de partir, le dejó a un compañero un papelito donde le decía: “-¡No le aflojés, que esto recién empieza!”. Podría seguir mencionando héroes, como el ilustre Tte.1° Roberto Néstor Estévez, o el condecorado soldado conscripto Oscar Ismael Poltronieri, para quien mi fallecido hermano menor Edgardo Díaz Araujo escribió:

*“No sacudas el polvo de esas islas
No mires la versión de los traidores
Asume con valor y con orgullo
ser parte de la larga legión de perdedores
que hicieron que esta tierra, aun subsista”.*

Bueno, señoras y señores, perdón por la extensión y cierro con las palabras de mi admirado amigo muerto, quien no rindió nunca batallón, por lo recibió que castigos aún póstumos. Dijo el Alte. Carlos Hugo Robacio:

“No hablen de guerra, hablen de batalla. Perdimos una batalla y vamos a corregir errores para volver con el derecho que dan las Naciones Unidas y si no, por la fuerza”.

Muchas gracias.



Este hermosísimo y antiquísimo canto litúrgico mariano, acompañado de 27 iconos inéditos del taller Rublev, vuelve a esta edición una conjunción perfecta de teología y arte. Pero sobre todo consigue acentuar este modelo acabado de alabanza a la Santísima Virgen María.

Dice el p. Egon Sendler S. J. que: El himno AKATHISTO es una poesía acróstica en la que cada estrofa comienza con una letra del alfabeto griego. "AKATHISTO" significa "solamente de pie". Así lo canta (de pie), el celebrante y toda la asamblea de fieles, porque este oficio de rara belleza y de gran riqueza teológica canta la dignidad de la Madre de Dios, instrumento de la encarnación de Cristo.

**CON LAMINAS COLOR
EN FORMATO A4**



Este libro se propone presentar dieciséis imágenes referidas al texto del Apocalipsis de San Juan. El principal autor tenido en cuenta para una interpretación actual es Romano Guardini. Este libro debe unirse a los otros siete estudios hechos por el Padre Sáenz, que se titula "El Fin de los tiempos en siete autores modernos". Guardini-Cassagne sería el octavo.

El Apocalipsis, también llamado "libro de la Revelación", fue escrito por el apóstol San Juan, dictado por Jesús mismo al Apóstol. San Juan escribe "sacado de sí mismo", en éxtasis sobrenatural, y se le permite ver! Relata las "visiones" que le son concedidas, y la artista de estos cuadros elaboró los mismos tratando de penetrar en los textos hasta ver a su vez lo que veía San Juan.

El Apocalipsis es el último libro del Nuevo Testamento, redactado en plena persecución de Domiciano (año 95). Las palabras del texto configuran imágenes, son "VISIONES", y todo el texto tiene por finalidad "CONSOLAR" a aquellos fieles en peligro frente a

la gran tribulación. No serían primordialmente una teología de la historia o de las postrimerías. Como encuadre de todo, no debe olvidarse que el Apocalipsis nos marca con firmeza que "el Señor en quien creemos rebasa con su Vida los límites del nacimiento y la muerte.

Esta obra está compuesta por dieciséis reproducciones de los cuadros pintados con tintas francesas PBO sobre papel Fabriano de 220 grs. entre 1982 y 1984 y que fueron utilizadas como complemento visual de un curso dictado por mí sobre el Apocalipsis y aquí las presento acompañadas por los textos correspondientes y por breves comentarios. (del prólogo, Enrique Cassagne)

EDITORIAL

GLADIUS

DIRIGIR SOLICITUD Y BOLETA DE DEPÓSITO BANCARIO A:

FUNDACION GLADIUS, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central) o
vía mail a fundaciongladius@gmail.com

Depósito o Transferencia bancaria: Banco Santander Río, Cuenta Corriente
Nº 370-000540 /1, CBU 072037092000000054018, CUIT 30-64582829-8

La naturaleza de la metafísica y su colisión inexcusable con el pensamiento nihilista moderno y contemporáneo

Escuela de Guerra Naval, Buenos Aires

MARIO ENRIQUE SACCHI

1. EL FILOSOFAR DE LOS METAFÍSICOS

Mientras dure el tránsito del hombre por este mundo, siempre habrá necesidad de filosofar, y, más particularmente, de filosofar al modo en que filosofan los metafísicos, porque son muchísimas las verdades de superior alcurnia que nuestro intelecto todavía ignora, y, además, porque la potencia aprehensiva inmaterial del alma humana no se resigna a mantener dichas verdades en la penumbra, o sea, ignorándolas. El motivo es muy simple: la mente de la creatura racional es impulsada por una sed infinita de verdad, ya que de ninguna manera puede ser feliz si su entendimiento no es informado por la verdad y *a fortiori* por la verdad máximamente inteligible en sí misma, esto es, la verdad de Dios. Esto es así pues el hombre es un animal radicalmente filosófico, condición a la cual le sobrepuja su naturaleza propia de animal racional.

Ahora bien, es patente que la definición de hombre como el animal racional se halla muy depreciada en nuestro tiempo, por más que no sea nada fácil averiguar las causas que han conducido a este inmerecido menoscabo de nuestra definición esencial. Ni siquiera el mismo Heidegger ha escapado a la tentación de denostar esta definición del hombre heredada de los orígenes de la justamente llamada *philosophia perennis*¹, aunque no sería infructuoso rastrear su desencanto acerca

1. CFR. M. HEIDEGGER, *Sein und Zeit*, 11.Aufl. (Tübingen: Max Niemeyer Verlag, 1967), S. 48-50 und 191-196. Al respecto, remitimos a lo expuesto en nuestro

de tal definición esencial en sus invocaciones a las doctrinas de Jean Calvin y Ulrich Zwingli².

Empero, a nadie se le oculta que el sujeto de la metafísica o filosofía primera es el ente; y, más precisamente, el ente común o el ente en cuanto ente, cuyo acto primero es el ser, si bien éste, a diferencia de todo ente, no es una cosa, porque toda cosa es un ente, y esto no es el ser, salvo que se trate del ente por esencia, que no es una cosa de este mundo.

No obstante, si hay un ente por esencia y otros que no son en virtud de sus mismas naturalezas, ello es porque, no siendo su ser, estos últimos son por participación, lo cual comporta que sean limitada y finitamente. Sólo en el ente por esencia su substancia o naturaleza es su propio ser, a saber: el mismo ser subsistente, de donde la esencia, naturaleza o substancia del ente por esencia son su propio acto de ser, ya que en dicho ente el ser es un atributo substancial, mientras que en toda otra cosa es un acto realmente distinto de y compuesto con su quiddidad. Sigue en pie, sin embargo, que el ente es lo que es o una cosa que está siendo en acto, por más que conserve una potencia remanente para ser algo más que un mero ente e incluso una potencia para no ser o dejar de ser en acto; de ahí que el ente sea algo que es o puede ser hasta el extremo de poder no ser o de poder resignar el ser con su acto propio, si bien esto último nunca habrá de suceder, por cuanto ninguna cosa que es o está siendo en acto regresa a la nada o al no ente, toda vez que el ser es el acto inextinguible de todo cuanto es en acto o en potencia, de donde la nada repugna de un modo absoluto, según creemos haberlo demostrado en otra oportunidad³.

De cualquier manera no existe ningún término intermedio entre el ente y la nada. Una cosa es, o no es. No puede ser y no ser al mismo tiempo, porque ello implicaría un atentado inadmisibles al principio de no contradicción, el primer y mayor principio de la inteligencia. Nada hay entre el ente, lo que es, y la nada, que nada es. O bien una cosa es, o no es. la famosa sentencia de Hegel *El ser y la nada son lo mismo*⁴, es una aberración intolerable, más propia de una razón corroída por la

libro *Cuestiones controvertidas de filosofía primera* (Buenos Aires: Basileia, 1999), pp. 152-153.

2. Vide M. HEIDEGGER, *Sein und Zeit*, ed. cit., S. 49.

3. Cfr. M. E. SACCHI, "La nada repugnante": *Aquinas* 54 (2011) 87-96.

4. "Das reine Sein und das reine Nichts ist also dasselbe" (G. W. F. HEGEL, *Wissenschaft der Logik*, hrsg. von G. Lasson, 2. Aufl. Philosophische Bibliothek 56/57 [Leipzig: Felix Meiner, 1954], Band I, S. 67).

vesania que de una enunciación filosófica, pues la razón filosofante se halla en las antípodas de la locura.

2. CONFRONTACIÓN DE LA FILOSOFÍA PRIMERA CON EL PENSAMIENTO NIHILISTA

Contra lo declarado precedentemente, el nihilismo ha agitado el emblema de la nada como si se tratara de algo positivo instalado en el universo de las cosas que son, y, más punzadamente, en el mismo corazón del ente, de lo que es, gracias a la participación del acto de ser.

Por lo general el nihilismo casi siempre viene adherido a una posición agnóstica, escéptica o pesimista previa. En el alma del pensador nihilista anida un rasgo emocional que le induce a adoptar la teoría que normalmente sostiene con pronunciado fervor; este rasgo es una suerte de desilusión producida por el rechazo del conocimiento verdadero de las cosas del mundo exterior.

Como se puede advertir, el nihilismo entraña en su mismo meollo los gérmenes de las posiciones más negativas desenvueltas a lo largo de la historia de la filosofía, esto es, los ya mencionados escepticismo y agnosticismo, a los cuales cabe agregar el desliz ocasionalista que igualmente lo corroe, de donde a nadie sorprende que los pensadores nihilistas se cuenten entre los propulsores más enfáticos y audaces de toda actitud pesimista, o sea, de algo semejante al culto de lo pésimo. Según el pensar nihilista, nada puede ser ni bueno ni mejor que ninguna otra cosa, pues el universo sería el reino de lo peor. Esto es lógico, ya que nada puede ser peor que la nada, lo que no es, es decir, el supuesto ámbito de la suma imperfección. Con todo, el culto nihilista de lo pésimo es un resabio maniqueo hodiernamente recuperado de un modo anacrónico y retrógrado, por cuanto la filosofía es la sabiduría racional enderezada al conocimiento de la máxima perfección, que es la perfección del ser; no la imperfección absoluta del no ser, pues éste carece por completo de toda perfección.

La sabiduría filosófica recién mencionada no es sino la metafísica, la más perfecta de las ciencias que dependen de la evolución natural de nuestra razón discursiva. Por tal motivo, la filosofía primera es el culto de la sabiduría que nos permite aprehender el ser de las cosas que son, de donde su relación antagónica con el pensamiento nihilista es desde todo punto de vista evidentísima.

Consiguientemente, así como el pensamiento nihilista es un pensamiento de lo pésimo y contra la excelencia superlativa de la metafísica,

así también se debe aseverar que, en el orden del saber humano, el predicho pensamiento reviste una condición noética abominable a la cual es incitado por su exégesis irreverente de la nada o del no ser, en desmedro de la ciencia filosófica del ser, el acto del ente en común.

Dado que el conflicto de la metafísica y del pensamiento nihilista es inevitable, no menos que el desbaratamiento de éste a manos de la analítica de aquélla, el nihilismo pregonado por el pensamiento en cuestión es expeditivamente confutado por la ciencia del ente en cuanto ente, pues los intentos recientes de rescatarlo de la refutación demolidora de la filosofía primera han fenecido en un fracaso tras otro. El nihilismo no puede esquivar el descarrío de mostrarse una y otra vez como una imposible ciencia de la nada, una ciencia merced a la cual nada sabríamos, y, por ende, en torno de la cual no puede haber ciencia alguna, a despecho de lo que imaginaba el médico judío español Francisco Sánchez (1550-1623), autor de un libro que lleva este título absurdo: *Que nada se sabe*⁵. Más, habría que preguntar a este escéptico pertinaz: cómo es que puedo saber que nada se sabe? Desde luego, *saber que nada se sabe* es un modo de *saber*, si es que esto es posible. Por cierto, ello no tiene el menor parentesco con el *Sólo sé que nada sé* de Sócrates, porque Sánchez imprimió a su enunciado una universalidad del todo ajena a la confesión socrática de la propia ignorancia del maestro griego, mientras que, al decir Sánchez *que nada se sabe*, extendió los alcances de su juicio a una *nescientia* absoluta de parte de todo cognoscente, y ello conduce a este otro dislate: ni Dios, ni las substancias separadas creadas, ni el hombre, ni ningún otro cognoscente intelectual sabrían nada de nada, o sea, el disparate de la negación de que las substancias de todos los cognoscentes, ya la del cognoscente divino infinito, ya la de los sujetos finitos del conocer intelectual, serían un dechado de frustración, porque poseerían naturalezas aprehensivas que nada aprehenderían. Por eso corresponde recalcar que la opinión de Sánchez es tan absurda cuanto un adefesio que, según lo anunciado, no se distingue de un genuino desatino. Tal el triste fiasco del nihilismo mirado desde un enfoque metafísico y gnoseológico.

De cualquier manera, el escepticismo de Sánchez había sido precedido con bastante anticipación a través del libro *De nihilo et tenebris*,

5. Cfr. F. SÁNCHEZ, *Quod nihil scitur. Español y Latín*, edición y traducción de S. Rábade Romeo, J. M. Artola y M. F. Pérez (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas "Instituto Luis Vives de Filosofía", 1984), *passim*.

escrito en la Edad Media por Frídegiso o Frídugisus (H 834), sucesor de Alcuino de York al frente de la abadía de San Martín de Tours, donde aquél además del rechazo absoluto que en el medioevo despertaba en el común de los espíritus la mera referencia a las tinieblas y a la oscuridad, se atrevió a conferir a la nada una cierta entidad positiva que, gracias a Dios, no alentó mayores entusiasmos en la filosofía ni en la teología de aquellos tiempos⁶, hasta que en el Renacimiento se inició un deplorable rescate del pensamiento gnóstico y maniqueo que sedujo a múltiples autores adeptos a las inclinaciones herméticas y esotéricas de la antigüedad pagana.

Pero los pensadores nihilistas no se contentaron con su arremetida antimetafísica, sino que, en adición a ello, pretendieron fundar nuevamente el saber filosófico sobre bases que contemplaran la ingerencia de la nada, o del no ente, entre las preocupaciones de la naciente Edad Moderna. No en vano la nada se infiltró entre las inquietudes de numerosos autores de los siglos XVI y XVII con una fuerza que no había exhibido desde la época ya lejana del esplendor del epicureísmo y del pensamiento estoico, si bien no cabe asignar a estas dos corrientes una inclinación explícitamente enfilada a propugnar el ardor nihilista instalado a partir de la modernidad, que posee una impronta mucho más radical que los ensayos vecinos al nihilismo de fines de la era precristiana y comienzos de la actual.

Tampoco corresponde olvidar que diversas expresiones del nihilismo moderno no tuvieron raíces filosóficas propiamente dichas, sino más bien religiosas, o tal vez mitológicas, es decir, derivadas de preconcepciones extracientíficas en las cuales la deidad aparece como el principio de un mundo y de una humanidad condenados fatalmente a penar un sinfín de calamidades y catástrofes que, en el mejor de los casos, nos aproximarían a los umbrales de una aniquilación inexcusable, pues la subsistencia y la inmortalidad de los espíritus no serían más que la herencia de una filosofía ya completamente superada y de la creencia en una revelación sobrenatural sucesivamente rechazada en nombre de un así denominado *progreso* que no habría dejado expedito lugar

6. Cfr. FRIDEGISII TURONENSIS, *De substantia nihil et tenebras*: PL 105, 751-756. Por desgracia, no hemos podido consultar el estudio de M. COLISH, "Carolingian Debates over 'Nihil' et 'Tenebrae': A Study in Theological Method", publicado en la revista *Speculum* 59 (1984). Vide etiam la entrada de B. GOEBEL, "Frídegisus", en el *Biographisch-bibliographisches Kirchenlexikon*, bearb. und hrsg. von F. W. Bautz (Hamm i. Westf.: Verlag Traugott Bautz, 1970ff.), Band XVII, S. 462-467.

alguno para la metafísica ni para la fe en un Dios mirado de más en más como la recurrencia a viejos mitos de la hechicería de los pueblos que no habrían sabido evolucionar al ritmo, según se dice, de las conquistas irrefutables de la ciencia y del pensamiento modernos. quizás sea por ello que el nihilismo de nuestro tiempo acepta con agrado el patrocinio de sus precursores del humanismo renacentista, o sea, a Michel Eyquem de Montaigne (1533-1592) y a Pierre Charron (1603-1541)⁷, lo que impide ver en Nietzsche o en Schopenhauer, como de ordinario se cree, a los fundadores de la corriente que ahora atrae nuestra atención.

También es notorio que los grandes estragos políticos acaecidos desde la Revolución Francesa en adelante, sobre todo las atroces masacres que durante el siglo xx, bajo la inspiración ideológica de los regímenes más tiránicos registrados en la historia del género humano, tiñieron de sangre y dolor la geografía de nuestro planeta, lo cual también habla a las claras de la existencia de una *globalización* de las matanzas más brutales imaginables por los hombres. Es por eso que está de sobra recalcar cuánto ha contribuido el existencialismo de los siglos xix y xx al acrecentamiento de un pensar nihilista que ha arribado a nuestros días con una carga suplementaria de miserias anexas al talante infausto y atribulante de esta tendencia de amplia repercusión entre los filósofos, los teólogos, y, en general, entre los hombres de esa extraña e indescifrable maraña espiritual hoy nombrada con el sustantivo *cultura*, palabra que en múltiples ocasiones sirve para enmascarar una de sus más horribles afrentas a la sabiduría teológica y filosófica, o sea, la ideología, sobre la cual hemos abundado en otra ocasión⁸. Hoy no sorprende que, al calor de esta rara postmodernidad, escaparate de una decadencia que no parece detenerse, el pensamiento nihilista continúe acrecentándose palmo a palmo, al punto tal que la misma *Internet* dispone de diversos sitios que propalan sus proclamas con una vastedad indisimulable⁹.

7. Charron se inspiró directamente en Montaigne. Al respecto, consúltese la monografía de F. KAYE, *Charron et Montaigne: Du plagiat à l'originalité* (Ottawa: Éditions de l'Université d'Ottawa, 1982).

8. Cfr. M. E. SACCHI, *El mesianismo ideológico* (La Plata: Ediciones de la Universidad Católica de La Plata, 2010), per totum.

9. En este sentido, véanse los sitios de *Internet* denominados "Nihil Press", "Nihil org.", "Nihilist.net" y "Nihilism: The Counter Order. Faith is not Required", donde se hallarán múltiples exposiciones de este movimiento que tantos adeptos ha cosechado de forma paralela y pareja con la culminación de la secularización observable en los días que corren.

A nuestro entender, el recurso moderno y contemporáneo al nihilismo no sólo no se funda en especulaciones filosóficas medianamente robustas, sino que resulta de la eclosión en las almas de muchos hombres de perturbaciones afectivas o emocionales que normalmente se siguen del desencanto que les provoca una visión melancólica del estado de la sociedad y la incompreensión del orden natural de las cosas de este mundo. Es por eso que, con frecuencia, tales personas se dejan llevar por una decepción morbosa en torno de muchas cosas que no acaban de apreciar en sus verdaderas significaciones, por ejemplo, las catástrofes, la muerte o la pérdida de allegados muy queridos, la perfidia de nuestros semejantes, el delito, las guerras, la hipocresía de los demás; para el caso recordemos una oración emitida con innegable convicción por el ya citado Montaigne: *la obra continua de nuestra vida es construir la muerte*¹⁰. Como se sabe, este texto de Montaigne ha sido largamente usufructuado por un sinnúmero de escritores desde el siglo XVI en más, e incluso recibió distintas interpretaciones acomodadas a las tendencias de pensamiento de mayor popularidad en nuestro tiempo, cual el caso del giro feminista que le imprimió Simone de Beauvoir, la célebre concubina de Jean-Paul Sartre, autor que perseveró en los lineamientos fijados por Montaigne con una fidelidad que no por acaso le exhibieron como uno de los animadores descollantes del nihilismo del siglo XX. de donde no sorprende que un buen número de pensadores nihilistas sean proclives a urdir revoluciones que utópicamente buscan eliminar de la faz de la tierra los males recién nombrados y otros similares, o sea que procuran alzarse contra estos infortunios como si fuesen Prometeos dotados de una omnipotencia capaz de erradicarlas de sus vidas y de la historia, al modo de algo que tiende a mostrarse como una nauseabunda *magia divina*.

En el espíritu nihilista existe una propensión a considerar que el hombre bien pudiera equipararse a un dios capaz de hacer de la nada algo o una cosa que sea. Esto no se encuentra demasiado lejos del retrato del animal racional dibujado como un genuino *creator ex nihilo*, y, consiguientemente, de incurrir en una auténtica blasfemia.

10. "Le continuel ouvrage de notre vie c'est de bastir la mort" (M. de MONTAIGNE, *Essais*, L. I^{ère}, chap. 19^{ème}). Vide la vieja y famosa edición de Marie Le Jars de Gournay: *Les Essais de Michel seigneur de Montaigne [Texte imprimé], édition nouvelle trouvée après le décès de l'auteur, revue et augmentée par luy d'un tiers plus qu'aux précédentes impressions* (Paris: A. L'Angelier, 1595).

3. DIEZ TEOREMAS METAFÍSICOS ORDENADOS A REFUTAR LAS VELEIDADES PSEUDOFILOSÓFICAS DEL PENSAMIENTO NIHILISTA

Salvo mejor opinión de los lectores benévolos, creemos que el nihilismo se puede confutar eficazmente mediante los siguientes teoremas de filosofía primera:

Primer teorema: El ente es lo que es, mas la nada no es un ente.

Luego la nada ni es ni puede ser, ya que de lo contrario, sería tendría ser, y así se convertiría en un ente, lo cual es del todo contradictorio, pues nada puede ser, o ser ente, y, simultáneamente, ser nada, o sea, no ente.

Segundo teorema: Todo aquello que es cognoscible es ente, de donde la nada ni es cognoscible ni puede ser conocida en acto, porque no es ente.

De ahí la imposibilidad absoluta de conocer la nada, la cual, puesto que no es, no guarda ninguna relación –ni real ni de razón– con nuestras potencias aprehensivas. De hecho, si conociéramos la nada, no conoceríamos nada, lo que de suyo repugna, dado que conoceríamos y no conoceríamos al mismo tiempo.

Tercer teorema: El ente es una cosa que es o está siendo mientras que la nada ni es ni está siendo, por lo cual tampoco es cosa alguna. En consecuencia, dado que no es una cosa, la nada no tiene ser pues la tenencia de este acto haría de la nada algo o un ente.

Pero la nada tampoco tiene esencia o naturaleza alguna, ya que esto último corresponde solamente a las cosas que, por tener ser, son positivamente, es decir, a los entes.

Cuarto teorema: El ente es trascendental, de ahí que los restantes atributos trascendentales de lo que es el *aliquid*, el *unum*, el *verum*, el *bonum* y el *pulchrum*, sean convertibles con aquél o con lo que es, en tanto la nada, que no es, es absolutamente inconvertible con una cosa que sea algo, una, verdadera, buena ni bella. Nada es convertible con lo que no es ni puede ser.

Quinto teorema: Si la nada fuese una cosa determinada o si tuviese ser, debería ser algo que habría recibido el ser de la causa que produce todas los entes de la nada.

Ahora bien, el ser emanado de la nada únicamente procede del ente por esencia, a saber: del mismo ser subsistente; de la substancia que en sí misma es el ser o el acto puro, a quien todos llaman

Dios. Según esto, sólo Dios concede el ser a todas las cosas que son, pero el ente por esencia, que es el primer agente o la causa incausada otorga universalmente el ser a todo cuanto es, causa entes o cosas que son participando este acto, que es el acto por antonomasia.

Por tanto, Dios no puede causar la nada, ya que, si fuera su causa, nada causaría y esto es imposible, pues todo efecto del mismo ser subsistente es un ente, algo que es o está siendo. Opuestamente, Dios sería un agente estéril, lo cual contraviene su índole de causa primera incausada.

Luego, la nada no puede tener a Dios como su causa propia. Esto confirma que, siendo enteramente nada, la nada se contrapone *vis-à-vis* a Dios, el mismo ser subsistente o ente por esencia, pues ésta, la esencia divina, toda ella, es el ser.

Sexto teorema: Dado que la nada no procede de nada, pues no puede proceder de sí misma *ex nihilo nihil fit*, si la nada tuviera algún ser, no solamente dejaría de ser nada, pues sería algo, id est., un ente.

Sin embargo, todas las cosas del universo son procedentes, o sea, que proceden de un principio al modo de efectos. Empero, si el nihilismo fuera verdadero, no habría efecto alguno todo sería nada, ni tampoco principio alguno de procedencia. Mas, de acuerdo a este criterio, no podríamos saber si en el universo hay alguna cosa. Consecuentemente, este criterio es enteramente falso, porque es de evidencia inmediata y aun mediata que en el universo hay cosas que son y que nos son conocidas tanto por los sentidos cuanto por el intelecto o la razón.

En cierta ocasión, un pensador extraviado interpuso contra este teorema un *argumentum ex hominum opinionibus* escogitado con los siguientes términos: el sofista Gorgias, Friedrich Nietzsche y muchos otros sostuvieron posiciones nihilistas cuando menos aparentemente verosímiles, de donde pudiera asegurarse que el nihilismo tendría fundamentos sólidos donde sustentarse¹¹.

11. Es innegable que, en la antigüedad griega, Gorgias ha sido un genuino precursor del nihilismo en sus más cruda expresión: "Nada es o existe", se lee en uno de los fragmentos que conservamos de sus doctrinas, merced al testimonio de Isócrates. Cfr. *Die Fragmente der Vorsokratiker, griechisch und deutsch* von H. Diels, 12. Aufl. hrsg., von W. Kranz (Dublin & Zürich: Weidmann, 1966), B 1, Band II, s. 279.

Con todo, esto último se deben rechazar de cuajo, pues, las opiniones humanas, sin excluir aquéllas emitidas por personas de gran erudición, no son verdaderas como no sea porque concuerden con la verdad de las cosas que son, y, dado que la nada no es, ninguna de tales opiniones, quienquiera las haya formulado, es verdadera en virtud del no ser absoluto de la nada, que la torna completamente incognoscible, como se dijo más arriba.

Séptimo teorema: Consta que en nuestro mundo existen cosas de diversa perfección, de donde unas son más perfectas que otras, y, en todo caso, las más perfectas son aquéllas que guardan mayor proximidad con la suma perfección, que es la perfección por excelencia del mismo ser subsistente.

Pues bien, si poseemos constancias notorias de estos grados de perfección de las cosas del mundo, así, por ejemplo, la ópera *Die Zauberflöte* K. 525 de Wolfgang Amadeus Mozart es enormemente más perfecta que cualquier música propalada por los artistas de los primitivos habitantes de cualquier pueblo, y aun por los recientes fabricantes de ruidos que lesionan tanto la belleza de la verdadera música cuanto la anatomía de nuestros tímpanos, debemos rendirnos ante el hecho irrefutable de la imposibilidad de la nada al compararla con la perfección de algunas obras en relación con otras de inferior jerarquía musical.

Por ende, si la nada tuviese algún modo de existencia en este mundo, los grados de perfección recién aludidos serían anodinos o, mejor todavía, ni siquiera se darían entre las diversas cosas que pululan aquí abajo.

Octavo teorema: Todas las cosas de nuestro mundo, según sus mismas naturalezas se ordenan a sus fines con arreglo a sus propios movimientos, pero la nada, o algo que de ningún modo es, no se puede ordenar a ningún fin, desde el momento en que el no ente carece de toda potencia para moverse a un fin, cualquiera sea éste. Todas las cosas de este mundo son movibles y mutables, pero la nada, de la cual no se predica ninguna moción ni movimiento, no puede ser una cosa de nuestro mundo. Mas la nada, dado que carece de toda naturaleza, que es el principio de todo movimiento, no se ordena a ningún fin, ya que es impotente para moverse. Esta conclusión pone de manifiesto que la nada, no siendo algo que se pueda mover a ningún fin, tampoco reviste la condición de un agente activo, capaz de obrar desde la potencia al acto, que son los *termini a quo* y *ad quem* del movimiento de las cosas naturales.

Noveno teorema: Es absolutamente necesario que el ente sea, o, si se prefiere, que haya entes que tengan ser.

En el polo opuesto, la nada está desprovista de toda necesidad, ya que, si fuera necesaria, nada habría, lo cual contraviene las más elementales evidencias empíricas e intelectivas.

A raíz de lo expuesto, es absolutamente necesario que la nada sea aquello que no es ni puede ser, y, además, que no menos absolutamente carezca de toda necesidad.

Décimo teorema: Ninguna cosa que sea se reduce a la nada o al no ente. Aún cuando es posible la regresión de estas cosas a la nada, ello no ocurre ni habrá de ocurrir. En otras palabras: la aniquilación es posible, mas no tiene ni tendrá lugar, como justamente lo ha probado Santo Tomás de Aquino. En efecto, la aniquilación sólo puede acontecer en las cosas que habiendo procedido de la nada, han sido creadas *ex nihilo* no, por supuesto de una nada preexistente, sino del más absoluto no ente. Pero ocurre que las cosas creadas han recibido el acto de ser merced a un designio expreso del único dador del ser, que es el mismo ser subsistente: *Dios*¹². Pues bien Dios ha querido que las cosas que son, sean. Si Dios quisiera que estas cosas se reduzcan a la nada, tales cosas se aniquilarían, mas si Dios libremente quiso que sean o tengan ser, y siendo la voluntad divina tan inmutable cuanto lo son su ser y su esencia, cómo es que Dios pudiera querer la aniquilación de las creaturas sin que se altere su voluntad inmutable? Dado, entonces, que Dios y su voluntad son absolutamente inmutables, las cosas que son no abdicar ni abdicarán el ser que participan reduciéndose a la nada, porque el ente por esencia quiere eterna e inmutablemente que sean y se conserven en el ser que les ha obsequiado al crearlas de la nada¹³.

12. Decía Santo Tomás de Aquino: “Hoc igitur quod Deus creaturae esse communicat, ex Dei voluntate dependet. Nec aliter res in esse conservat, nisi in quantum eis continue influit esse. Sicut ergo antequam res essent, potuit eis non communicare esse, et sic eas non facere: ita postquam iam factae sunt, potest eis non influere esse, et sic esse desinerent. Quod est eas in nihilum redigere” (*Summ. theol.* I q. 104 a. 3c). Cfr. *Id.*, *ibi* a. 1 ad 4um.

13. El mismo Aquinate desecha de plano que Dios aniquile, ni aniquilará, aquello que Él ha creado de la nada: “Creaturarum autem naturae hoc demonstrant, ut nulla earum in nihilum redigatur: quia vel sunt immateriales, et sic in eis non est potentia ad non esse; vel sunt materiales, et sic saltem remanent semper secundum materiam, quae incorruptibilis est, utpote subiectum existens generationis et corruptionis. Redigere etiam aliquod in nihilum pertinet ad gratiam manifestationem: cum magis per hoc divina potentia et bonitas ostendatur, quod res in esse conservat. Vnde simpliciter dicendum est quod nihil omnino in nihilum redigetur” (*Summ. theol.* I q. 104 a. 4c). Cfr. *Id.*, *De potent.* q. 5 a. 4 per totum et q. 9 a. 1 per totum.

Alfredo Sáenz S.J.

Virtudes Fundamentales



GLADILUS

Las siete virtudes fundamentales: las tres teologales, que son la fe, la esperanza y la caridad, así como las cuatro cardinales: la prudencia, la justicia, la fortaleza y la templanza.

El hombre a imagen de Dios.

Esta es la idea principal y fundante de la antropología cristiana.

Para el autor la imagen y semejanza no son sinónimos.

Todo el itinerario de la perfección espiritual cristiana es el paso de la imagen a la semejanza por las virtudes y la imitación de Cristo.

El último fin: la bienaventuranza

Santo Tomás, ya desde la primera cuestión de la segunda parte de su Suma Teológica, pone en el horizonte del obrar humano la meta final: la bienaventuranza, es decir, el fin al que el hombre dirige su vida.

La virtud como vigor y la gracia.

La virtud es poder, vigor, capacidad de poner un acto viril; la potencia que tiene el hombre de tender a lo máximo; una especie de alarma interior que une la inteligencia práctica, el juicio certero para discernir lo mejor que se ha de hacer en tal circunstancia concreta, y la firme voluntad que se necesita para llevar a cabo el propósito concebido.

La fuerza necesaria para pasar del mera imagen a la semejanza divina son las virtudes, también es necesario el apoyo de la gracia.

Las bienaventuranzas evangélicas son retrato de Cristo y por lo tanto el reflejo de las virtudes llevadas a la plenitud.

Las virtudes jerarquizadas entre sí, constituyen una verdadera catedral del pensamiento católico.

(Del prólogo. Rafael Luis Breide Obeid)

NOVEDAD

\$250

Crítica al cristianismo antimetafísico de Gianni Vattimo

FRANCISCO REGO

INTRODUCCIÓN

Según Gianni Vattimo, la positiva integración entre cristianismo y modernidad, que se debe concretar en el marco envolvente de lo que él llama “círculo hermenéutico”, se resolvería bajo la forma de un cristianismo secularizado que pretende asumir como prosecución y destino del mismo. Pero, la pregunta es, ¿en qué condiciones puede quedar una religión una vez secularizada al modo en que lo pretende Vattimo? ¿Qué puede quedar de una religión de la cual se ha renegado de su valor de trascendencia, de su natural entronque con una metafísica del ser, e incluso de sus propios contenidos dogmáticos? En cuyo caso, a fuerza de vaciarla de contenido, lejos de dar pie a un reconocimiento pleno del orden religioso, más bien parece apuntar lógicamente a su radical negación.

En el libro *Después de la cristiandad* de Vattimo¹ aparecen capítulos como el octavo, cuyo título reza “*el mensaje cristiano y la disolución de la metafísica*”, y el noveno, *Violencia, metafísica y cristianismo*, podría pensarse que todo lo que afecta a la humanidad y desfigura al cristianismo originario tiene su raíz en una comprensión metafísica de la realidad, cuyo remedio sólo se alcanza dejando de lado la especulación de orden metafísico que trata sobre lo necesario y objetivo, para poner el acento en la subjetividad, la interioridad y la libertad, lo cual, en opinión de Vattimo, implicaría un regreso a la verdadera

1. VATTIMO, Gianni, *Dopo la cristianità. Per un cristianesimo non religioso*, Garzanti, Milano, 2002. Se cita de la traducción de Carmen Revilla *Después de la cristiandad*, Paidós. Barcelona, 2004.

esencia del pensamiento cristiano. En efecto, en el capítulo octavo se parte del supuesto de que “*El cristianismo es la condición que prepara la disolución de la metafísica y su substitución por la gnoseología*”², y, aclara: “*la visión de la historia del pensamiento europeo como historia de una lucha entre el principio de disolución de la metafísica -interioridad, voluntad, certeza del ‘cogito’- introducido en el mundo por el cristianismo y, por otra parte, el objetivismo visual-naturalista (estético) de la cultura griega*”. En el capítulo noveno repudia la sujeción del orden político al orden natural: “*Es violencia metafísica, en general, toda identificación dominante en la enseñanza tradicional de la Iglesia, entre ley y naturaleza*”. De donde se advierte la intención del autor de buscar una separación del orden religioso de toda fundamentación ontológica.

En consecuencia, en nombre de una afinidad con el espíritu de una nueva religiosidad cristiana, el autor establece una serie de ecuaciones y oposiciones que pondrían en evidencia el desprecio por la metafísica y la gnoseología realistas. Las ecuaciones están dadas, entre otras, por la identificación de la realidad con la interpretación de la misma, del ser con el acontecer, de la gnoseología con la gnoseología idealista, de la verdad con la “*expresión de una amistad, o de una voluntad de poder, de un vínculo subjetivo*”, de la libertad con la negación del orden natural, de la verdad del cristianismo con principios filosóficos inmanentes. Y las oposiciones están dadas por las innumerables antinomias que establece en el plano filosófico entre metafísica y gnoseología, entre ser y acontecer, entre ser eterno objetivo e inmutable y acontecimiento histórico, entre trascendencia e inmanencia, entre mundo ultraterreno y realidad visible cotidiana, entre cristiandad y modernidad, entre hombre ptolemaico y hombre copernicano, entre derecho natural y derecho positivo, entre libertad y naturaleza, entre inteligencia objetivante y voluntad liberadora, y, ya en el plano estrictamente teológico, entre una interpretación de las *Escrituras* y una interpretación según el “*espíritu*”, entre Antiguo y Nuevo Testamento, entre Dios Padre Trascendente “*totalmente Otro*” y Dios Hijo encarnado e inmanente, entre Padre violento e Hijo víctima, entre rígido dogmatismo y caridad, entre verdad y caridad, entre justicia y perdón, entre concepción griega y cristiana, entre cristianismo originario y cristiandad, entre jerarquía eclesiástica y comunidad, entre doctrina rígida y doctrina abierta, entre cristianismo a secas y cris-

2. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... pp. 135-136.

tianismo secularizado, donde siempre los segundos términos de cada oposición son los sistemáticamente ponderados, y los primeros, los sistemáticamente vituperados. Y, en su encomiable intento de valorar lo que, a la luz de su propia perspectiva imanentista, de rescatable haya en el pensamiento cristiano, por la profunda huella que dejó sobre la cultura occidental, sobre todo en el plano del desarrollo de los derechos civiles y de la instauración de la democracia en los países de Europa del Este, Vattimo se esfuerza por hacer notar la compatibilidad entre el pensamiento Occidental y un nuevo tipo de pensamiento filosófico, que, aun cuando pretenda permanecer dentro de la peculiar esfera de valores del cristianismo, exige el desprendimiento de toda posible secuela que pueda haber en ellos de una lectura metafísica y realista del hecho histórico del cristianismo. Y esto, en opinión de Vattimo, trae como consecuencia la indefectible substitución del saber metafísico por el saber gnoseológico, y del cristianismo trascendente por un nuevo cristianismo immanente o “secularizado”, que, aunque lo mira todo con los reductores ojos del imanentismo moderno, sin embargo, al buscar dejarse llevar por el espíritu de la caridad, pretende establecer un seguro punto de continuidad con el originario pensamiento cristiano.

Toca ahora averiguar si esto es posible sin alterar el conocimiento del orden real y, consecuentemente, del orden religioso, para instaurar órdenes, que, a fuerza de debilitarse, terminan por carecer de sentido.

¿Qué significa esto? Sencillamente, que el filósofo italiano da por sentado que el punto de partida del conocimiento humano, ya no tiene por objeto el ser del ente, como se lo entendía desde la Antigüedad hasta la llegada de los pensadores modernos, sino, a partir de estos últimos, en el puro pensar sin ser, y éste fue el caso de Descartes, que, luego, con Kant, llevó a la descalificación científica del saber metafísico.

Respecto de los títulos, puede observarse que expresiones como *Después de la cristiandad*, y títulos como el del capítulo VIII, “*El mensaje cristiano y la disolución de la metafísica*”, ya son claramente indicativos de una mentalidad gravemente confrontativa con el pensamiento clásico y con la teología tradicional, que lejos de suponer una histórica continuidad entre la Iglesia de los apóstoles del siglo I y la actual del siglo XXI, decididamente concibe a la cristiandad como una suerte de hipertrofia o patológica degradación del cristianismo. Y, como resultado de dicha confrontación, opone dialécticamente a la gnoseología respecto de la metafísica, sin pensar en la posibilidad de que una gnoseología, naturalmente ordenada al conocimiento del orden real, necesariamente debe tener en aquélla su última funda-

mentación. Confrontación que, como lo expresa el título del capítulo nueve - “*Violencia, metafísica, cristianismo*”- tiene como propósito ulterior, llevar a la descalificación ética de la posición doctrinal elegida como blanco de sus ataques, dando por sentado que, una auténtica libertad no puede estar vinculada a ningún fundamento ontológico que le ponga límites en el orden del obrar.

Su tesis principal se apoya en la idea de que, tras la caída de la cristiandad, la religión cristiana se volvería a revigorizar merced a su desvinculación de la metafísica del ser. Pues, -razona el filósofo italiano- si el influjo de la metafísica condujo a la caída de la religiosidad por parte de Occidente, entonces debe pensarse que el actual resurgimiento de la religiosidad obedece a una caída o fin de la hegemonía del saber metafísico:

*“El retorno de la religiosidad parece depender de la disolución de la metafísica, esto es, del descrédito de toda doctrina que pretenda validez absoluta y definitiva como descripción verdadera de las estructuras del ser”*³.

LA CAÍDA DE LA METAFÍSICA ES PROVOCADA POR EL ADVENIMIENTO DEL CRISTIANISMO

La novedad de la propuesta de Vattimo, es que entiende que la caída y fin de la metafísica tiene sus raíces, no tanto en la degradación del saber especulativo, como en una profundización de la conciencia cristiana del hombre de Occidente. Por cierto, Vattimo no tiene ninguna duda de que el progreso de la ciencia y la tecnología modernas, coadyuvó fuertemente a la caída de la metafísica: “*La ciencia experimental que, por otra parte, está en la base del progreso tecnológico propicia también un pensamiento más sobrio, más atento a la proximidad que a los primeros principios, cuyos resultados cada vez se dejan reducir menos a la unidad de un único fundamento, volviendo a la metafísica cada vez más inverosímil*”⁴. Quien piensa en esta causa es Heidegger, en cuanto que entiende que el “*final de la metafísica*” acaece porque a partir de la ciencia “*el ser es lo que se da indudablemente como presente*”⁵.

No obstante, en opinión de Vattimo, la causa de la caída de la

3. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... pp. 29-30.

4. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 115.

5. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 82.

metafísica, no reside tanto en el arrollador avance de las ciencias experimentales, como en el hecho de que el cristianismo produjo un desplazamiento de la exterioridad a la interioridad y de la afirmación de la inteligencia a la priorización de la voluntad⁶. De este modo, adoptando el criterio historicista de Dilthey, explica el paso de la concepción trascendente, propia del pensamiento griego, a la inmanente propia del cristianismo: “Si en aquel mismo momento esta fe de las nuevas comunidades hubiese producido una ciencia plenamente de acuerdo con ella, hubiera tenido que consistir en una fundamentación que se remontaría a la experiencia interna”⁷. De esta suerte, la evolución de la historia de la filosofía occidental se centra en los escarceos de una sorda “lucha entre el principio de disolución de la metafísica –interioridad, voluntad, certeza del cogito- introducido en el mundo por el cristianismo y, por otra parte, el objetivismo visual naturalista (estético) de la cultura griega marca profundamente la visión Heideggeriana de la supervivencia y de la disolución de la metafísica”⁸; entre la interioridad cristiana y la objetividad griega: “En él la certeza interior de la relación del alma con Dios se mezcla con la teoría de las ‘*ueritates aeternae*’ derivada del platonismo y neoplatonismo”⁹.

Con los modernos se termina de poner “el acento en el sujeto y la fundamentación del saber sobre la base de la interioridad segura de sí misma”¹⁰. Pero, los resabios de la exterioridad griega no dejan de permanecer en ellos, pues, Kant no dejó de “reconducir la certeza interior a una estructura no histórica, el trascendental kantiano”¹¹. Hasta Husserl buscaba una ciencia absoluta y del todo fundamentada¹². Las limitaciones de una metafísica objetivista, recién fueron superadas por “el Nietzsche de la muerte de Dios” y el Heidegger de la doctrina del “*Ereignis*”¹³, porque la substitución de la verdad por la amistad supone el abandono de la metafísica del ser por la metafísica del “acontecer”: “La amistad puede convertirse en el principio, en el factor de la ver-

6. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 135.

7. DILTHEY, W., *Introducción a las ciencias del espíritu*, Madrid, Revista de Occidente, 1966, p. 377, cf. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 135.

8. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 137.

9. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 136.

10. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 137.

11. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 138

12. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 138.

13. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 138.

dad, sólo después de que el pensamiento haya abandonado todas las pretensiones de fundamentación objetiva, universal apodíctica”¹⁴. Y esto se explica porque la irrupción del cristianismo supuso la comprensión de la “verdad como ‘caritas’ y ser como ‘Ergnis’”¹⁵.

De esta suerte, la alteración en el orden metafísico es paralela a la alteración en el orden religioso. Lo cual torna pertinente la consideración de ambos órdenes.

LA METAFÍSICA DEL SER COMO ESTRUCTURA ES SUBSTITUIDA POR LA METAFÍSICA DEL SER COMO ACONTECER

La descalificación de la metafísica conviene a la metafísica que, según Heidegger, supone “la creencia en un orden objetivo del mundo que el pensamiento debería reconocer para adecuarse a ello tanto en sus descripciones de la realidad como en sus elecciones morales”¹⁶, que se distingue por el ser entendido como “fundamento”¹⁷ y como “estructura estable, eterna, dada de una vez por todas, inaccesible al discurso y, justamente por eso, rígidamente ‘objetiva’”¹⁸. Concepción que remite a Platón, quien entiende lo real como “forma visible” –idea, eidos, y, en consecuencia, como “un dato exterior, situado ante los ojos del espíritu como una forma objetiva”¹⁹, “como estructura objetiva que la mente debe reflejar adecuándose a ella en sus elecciones prácticas”²⁰. Tal objetividad supone, siguiendo a Heidegger la postergación del ser por el ente: “el pensamiento objetivante que olvida el ser a favor de los entes”²¹. La objetividad está también vinculada a lo que se puede captar a través de la experiencia científica²². Y en ese marco conceptual la metafísica aparece como “la posibilidad de una filosofía sistemática, que proporciona una interpretación coherente,

14. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 141.

15. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 142.

16. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 24.

17. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 134.

18. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 57; cf. p. 25.

19. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 135.

20. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 32.

21. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, ... o. c., p. 162.

22. Cf. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, ... p. 24.

unitaria y rigurosamente fundada de las estructuras estables del ser”²³, que da pie a una “doctrina que pretende validez absoluta y definitiva como descripción verdadera de las estructuras del ser”²⁴. En suma, se trata de una “creencia en un orden fundado, estable, necesario, objetivamente cognoscible, del ser”²⁵.

Ese orden metafísico, en razón de su extrinsecismo objetivante, puesto bajo un manto sospecha, termina por ser negado: “No existe el fundamento metafísico último e inmovible en el que después de Nietzsche, Freud, Marx, Heidegger ya no podemos confiar”²⁶, lo que hace cuestionable toda metafísica del ser: “no se puede ya pensar la realidad como una estructura sólidamente anclada en un único fundamento”²⁷.

Se apoya en la experiencia del *Da-Sein*: “si existimos como proyecto, esperanzas, propósitos, miedos, en definitiva como seres finitos que tienen pasado y futuro y no son sólo apariencias, entonces el ser no puede ser pensado en los términos de la metafísica objetivista”²⁸, “no se puede pensar el ser como fundamento”²⁹. También se apoya en Lyotard, según el cual, “han caído en descrédito todos los metarrelatos que pretendían reflejar la estructura objetiva del ser”³⁰. Porque ya no se acepta “un orden ideal del mundo, en un reino de esencias más allá de la realidad empírica, que permitía el conocimiento y también la crítica de los límites de esta realidad”³¹. Luego, aunque se diga ‘ontología,’ será una “ontología ya no metafísica”³².

¿Qué es, entonces lo que puede sustituir al ser trascendente, inmutable y eterno de la metafísica griega? Según Vattimo, será un ser afectado por la forma de historicidad bajo la forma de acontecer del cual el hombre participa como intérprete: “el única modo no metafísico, no objetivante, de pensar el ser, le parece a Heidegger que es

23. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 26.

24. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 30.

25. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 34.

26. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 66.

27. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 13.

28. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 12.

29. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 12; p. 34.

30. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 25.

31. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 24.

32. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 71.

*el concebirlo no como estructura objetivamente, sino como acontecimiento, como suceso*³³. “El ser estable, eterno, no se da, el ser es sólo lo que cada vez sucede en su acontecer”³⁴. “El acontecimiento es el acontecimiento que nos sucede a nosotros hoy, aquí”³⁵; “el ser se desvela, se da como acontecimiento”³⁶. “Como un acontecimiento en el que estamos siempre implicados como intérpretes”³⁷. “Se trata de un conjunto de acontecimientos que cambian nuestra existencia y a los que la filosofía posmetafísica se esfuerza en dar una interpretación (que significa, ante todo, un conocimiento partícipe, implicado no neutral, porque no se coloca en un ideal punto externo al proceso), y no ciertamente, una descripción objetiva”³⁸. Ese ser no se presenta como objeto, sino como un “horizonte”, como “una luz que hace aparecer las cosas”³⁹.

Con lo cual el ser aparece “caracterizado por una vocación al debilitamiento”⁴⁰. Es el nuevo ser de la ontología hermenéutica: “La ontología hermenéutica sustituye a la metafísica de la presencia con una ‘concepción’ del ser de la que forma parte esencial esta connotación disolutiva; el ser que no se da de una vez por todas en la presencia, sino que acontece como anuncio y crece en las interpretaciones que lo escuchan y corresponden, es también un ser orientado a la espiritualización, al aligeramiento, o, lo que es lo mismo a la kénosis”⁴¹. Un ser reducido a “acontecer”, frente al cual sólo vale estar a la escucha de un mensaje histórico al que estamos llamados a responder⁴². Este debilitamiento del ser implica también una liberación del ser, “sacude la pretensión del orden actual del ente de valer como único, como eterno orden objetivo del ser como tal”; libera de la “perentoriedad con las que siempre se han presentado las estructuras ontológicas de la metafísica”⁴³. Ser debilitado que se corresponde con la conside-

33. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 32

34. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 33.

35. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 34.

36. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 36.

37. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 33.

38. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 25.

39. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 32.

40. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 35.

41. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 33.

42. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 14.

43. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 33.

ración de la verdad ya no como verdad del ser, sino como “juego de interpretaciones”⁴⁴ que vuelve “impensable un orden unitario del mundo”⁴⁵.

La reducción del ser, se vincula con idea de espíritu en términos de “soplo, viento, hálito: algo esencialmente volátil, huidizo”⁴⁶. Y así concebido, lo real se torna tan difuso que “no se distingue ya netamente de la fantasía”⁴⁷. Lo que se explica en virtud de la racionalización científica⁴⁸, en cuanto que “estudian entidades cada vez menos contrastables con las cosas de nuestra experiencia cotidiana”⁴⁹. Confusión entre lo real y lo imaginario que se manifiesta en el lenguaje: “Parece que se haya perdido toda distinción entre escritura filosófica y escritura poética o creativa”⁵⁰, con lo cual se busca también “la liberación de la metáfora de la subordinación al sentido propio” dando lugar a la “opción por la fe”⁵¹. Luego, “la debilidad de la razón”⁵² genera la metafísica del “pensiero debole”⁵³.

La pérdida de la estabilidad del ser oscurece la concepción del hombre. Se niega la inmortalidad del alma⁵⁴. Se pasa “del sujeto centrado en la evidencia de la autoconciencia al sujeto del psicoanálisis”⁵⁵. Se niega el ser objetivo del hombre, sólo se lo mira como “existencia” que implica “la proyectualidad, la apertura, la imprevisibilidad y la libertad”, y, por lo mismo, “no puede” ser objeto de las ciencias empíricas⁵⁶, ni, mucho menos, “pensado como ser”⁵⁷, porque, olvidado de la estabilidad del ser, la tradición creacionista lo empuja a tomar conciencia de “la contingencia e historicidad de nuestro existir”⁵⁸.

44. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 66.

45. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 25.

46. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 68.

47. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 70.

48. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 24.

49. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 99.

50. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 28.

51. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 31.

52. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 31

53. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 31.

54. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 69

55. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 34.

56. Cf. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 24.

57. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 24.

58. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 14.

La caída del concepto de ser arrastra consigo los conceptos de las verdades del ser y del conocer, esto es, la verdad como “*adaequatio rei et intellectus*”. Se abandona la *verdad última*: “*la creencia en la verdad última también es un mito*”⁵⁹. La verdad ahora se elabora a partir de la libre interpretación humana⁶⁰, por lo que se pasa de “*la creencia en la objetividad del conocimiento a la conciencia del carácter hermenéutico de toda verdad*”⁶¹. Y, como “*la multiplicidad de culturas, la fragmentación de los ámbitos de existencia y el pluralismo babélico de la sociedad de la modernidad*”⁶², da lugar a “*una pluralidad de interpretaciones*”, entonces ya no se busca un “*único fundamento*” del orden real⁶³. Así, se substituye una explicación metafísica única y última del orden real por una multiplicidad de “*relatos sin centro y sin jerarquía*”⁶⁴, donde sólo cuenta el lenguaje metafórico susceptible de una libre e indefinida interpretación⁶⁵, y cuya verdad se reduce al *consenso en el diálogo* fundado en el “*patrimonio cultural, histórico y también de adquisiciones técnico-científicas*”⁶⁶.

LA RELIGIÓN CRISTIANA DA PASO A UNA FORMA DE RELIGIOSIDAD SECULARIZADA

El paso de una concepción metafísica o trascendente a una metafísica del “*acontecer*” se corresponde con el giro de una religiosidad extrínseca a una religiosidad que supone la forma de una “*secularización de lo sagrado*”⁶⁷. Esta nueva forma de religiosidad emerge bajo la forma de secularización de la modernidad, “*que abraza todas las formas de disolución de lo sagrado*”, y que, paradójicamente, “*ya no deberá ser pensada como un fenómeno de abandono de la religión, sino como actualización*”⁶⁸.

59. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 31.

60. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 24.

61. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 34.

62. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 25.

63. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 13.

64. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 26.

65. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 27.

66. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 13.

67. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 37.

68. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 36.

Lo que significa que “el final de la metafísica, implica verdaderamente el final de toda posible experiencia religiosa”⁶⁹. Porque, negada la trascendencia del ser, se niega también el concepto de un Dios “totalmente otro” con “absoluta trascendencia”⁷⁰, pues, “la racionalización de la existencia, ligada originariamente a la creencia en Dios [...] ha hecho inútil y obsoleta la “hipótesis extrema” de un ser supremo, fundamento y fin último del devenir del mundo”⁷¹. Ya no se habla de “Dios-fundamento último, y, por tanto, la estructura metafísica absoluta de lo real, ya no es sostenible”⁷²; “el Dios que se nos da sólo en el libro, que no ‘existe’ como una realidad objetiva”⁷³; “la hipótesis extrema de un ser supremo” se mira como una “mentira inútil y obsoleta”⁷⁴. “Es el Dios moral el que es negado”, esto es, “el Dios fundamento, el Dios acto puro de Aristóteles, el dios relojero supremo y arquitecto, del racionalismo ilustrado”⁷⁵; “el Dios moral-metafísico”⁷⁶. Se niega el Dios de la metafísica del ser. También la inteligibilidad de lo real y los alcances de la razón natural.

Proceso que se cumple, porque “el Dios cristiano [...] se ha hecho hombre en Jesús, [...] inaugurando así la disolución de su trascendencia”⁷⁷. Y así, “la muerte de este Dios [...] ha liberado el terreno para una renovada vitalidad de la religión”⁷⁸. Porque “la encarnación de Jesús, es, en sí misma, ante todo, un hecho arquetípico de secularización”⁷⁹. De donde, la tarea de la filosofía será cuidar que la nueva religiosidad no traicione “su constitutiva inspiración antimetafísica”⁸⁰. Tarea que inicia Kant cuando limita la “experiencia religiosa” sólo al orden de la razón práctica⁸¹.

Pero, la puerta que, por la descalificación de la metafísica, se cierra en el orden teórico, se reabre en el orden práctico, porque el

69. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 22.

70. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 57.

71. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 23.

72. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 14.

73. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 17.

74. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 23.

75. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 111.

76. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 30.

77. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 134.

78. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 26.

79. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 85.

80. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 35.

81. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 26.

desarrollo tecnológico trajo nuevos problemas cuya solución por *fe y no de demostración racional*⁸², *“impulsa a la búsqueda de verdades más profundas y “esenciales”*⁸³. De esta manera, se vuelve al Dios de las Escrituras, que *“no es el Dios de las certezas metafísicas, de los praeambula fidei”*⁸⁴, ni de la *“realidad objetiva”*, sino el Dios de la fe, *“porque nos lo ha dicho alguien en quien confiamos”*⁸⁵, y se presenta bajo la forma de *“acontecimiento”*⁸⁶.

No obstante, ese resurgimiento de la religiosidad cristiana, al *“identificar a Cristo”*⁸⁷ con la *“verdad eterna”*, aún contiene algún resto de extrinsecismo. Ignora que el cristianismo *“es el anuncio de un acontecimiento histórico”*⁸⁸, que no connota una actitud ética que resulta del conocimiento de una verdad objetiva, sino una *“llamada”* fundada en el hecho histórico de la encarnación que *“nos habla de un destino nihilista del ser; de una teleología del debilitamiento de toda rigidez ‘óntica’ a favor de un ser onto-lógico, es decir, del Verbum, Lógos”*⁸⁹.

El proceso de secularización de la modernidad implica una *“disolución de la metafísica”* y *“una despedida de lo sagrado”*. Pero se la entiende como *“un hecho interno a la historia de la religiosidad de Occidente”*⁹⁰ que obedece a la reinterpretación de las Escrituras que, en clave espiritual, efectúa Joaquín de Fiore. Porque, al entender que *“la encarnación del Verbo”* supone el *“abandono de lo sagrado”*, propicia *“la secularización que caracteriza al pensamiento moderno”*⁹¹, generando, a la postre, el proceso de inmanentización filosófica: *“Concebir la secularización, esto es, como desarrollo interno y ‘lógico’ de la revelación hebrea y cristiana, y ver además su resultado filosófico en la disolución de la metafísica y en la emergencia del ser como acontecer”*⁹².

Vattimo entiende que el proceso de secularización no implica la cabal negación de las fuentes sino su cumplimiento, *id est*, *“como procesos*

82. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 30.

83. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 29.

84. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 16.

85. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 17.

86. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 17.

87. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 132.

88. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 138.

89. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 142.

90. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 38.

91. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 59

92. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 50.

de interpretación aplicación y especificación enriquecedora de esta matriz”⁹³. Pero, esto también supone, siguiendo a Barth y Bonhoeffer, “la disolución de lo sagrado, la liquidación de la trascendencia”⁹⁴, porque “el asesinato de Dios [...] resume el sentido mismo de la religión”⁹⁵. Adviértase de qué manera, pasando por alto el principio de no contradicción, pretende hacer como principio de fe algo que constituya su absoluta negación.

Y, bajo ese marco conceptual, la vida eterna se entiende como fruto inmanente de la labor cultural del hombre: “la vida eterna no es otra cosa que un ‘perfecto’ disfrute de los significados y de las formas espirituales que la historia de la humanidad ha producido y que constituyen el ‘reino’ de la inmortalidad”⁹⁶.

En contraposición a Rorty, Vattimo niega que la época actual sea “postcristiana” o “postreligiosa”, porque ve un renacer religioso, “un renacimiento de lo sagrado bajo muchas formas”⁹⁷. Renacer que se manifiesta en dos hechos: “Por un lado, [...] la renovada atención a la enseñanza de la Iglesia, como necesidad de verdades últimas, como deseo de reencontrar la propia identidad, especialmente respecto a la trascendencia; por el otro, la caída de las razones filosóficas para el ateísmo”⁹⁸. Vale decir, por un lado reconoce la luz que aporta la Iglesia en los campos de la bioética y la ecología sobre cuestiones que exceden las posibilidades de la “argumentación racional” propias de una “filosofía laica”⁹⁹. Por el otro lado, en cuanto se vincula a la religión ya no como signo de atraso cultural o de alienación, sino como instrumento de la caída de la metafísica y de los metarrelatos¹⁰⁰. Lo cual se manifiesta por cuanto el cristianismo ha terminado por dar lugar a una verdadera anarquía, esto es, a “una multiplicidad irreductible de ‘imágenes del mundo’ que he propuesto llamar ‘debilitamiento del sentido de la realidad’”¹⁰¹.

93. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 84.

94. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 53.

95. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 38.

96. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 71.

97. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 34.

98. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 111.

99. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 109.

100. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 113.

101. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 102.

LA DESCALIFICACIÓN DE LA RELIGIOSIDAD DE LA IGLESIA CATÓLICA

Pero, este renacer religioso no se refiere a la religión fundada en las Escrituras, la Tradición y el Magisterio de la Iglesia Católica, sino a una “religiosidad laica” que se apoya en la comunidad que la asume¹⁰²: “la religión que se redescubre así no tiene nada que ver con la religión dogmática, duramente disciplinar y rígidamente anti-moderna, que se expresa ante todo en el catolicismo del Papa Juan Pablo II. [es] sólo un resultado de la disolución de la metafísica misma”¹⁰³.

No supone dogmas sino libre interpretación fundada en el amor: “no tiene los rígidos límites del dogma y de la autoridad jerárquica, tiene, sin embargo, como criterio para discernir, la caridad y el amor”¹⁰⁴. Lo que vale es sólo una “comunidad de creyentes que, en la caridad, escuchan e interpretan libremente”¹⁰⁵.

La Iglesia Católica, en cuanto se vale de representaciones de la ontoteología, se identifica con el Anticristo: “La historia del cristianismo [...], puede ser considerada como historia del Anticristo”¹⁰⁶; “El Anticristo que tienta continuamente a los fieles y los empuja a auténticas identificaciones idólatras del Mesías con figuras que falsifican su sentido remite al pensamiento representativo objetivante”¹⁰⁷.

En materia doctrinal, sólo cuenta el llamado a la caridad: “poner en evidencia el núcleo de la revelación, es decir, la caridad, a costa, obviamente, de debilitar las pretensiones de validez literal de los textos y la perentoriedad de la enseñanza dogmática de las Iglesias”¹⁰⁸. Por ende, un verdadero cristianismo supondrá el divorcio de todo “anticristiano pensamiento representativo” y de dogmas y de contenidos teológicos: “Heidegger, [...] en su crítica a la onto-teología- señala la tarea de pensar una fe sin ‘contenidos’- tal vez, por tanto, sin dogmas y sin una teología como ciencia”¹⁰⁹.

De ahí, la necesidad de que las confesiones cristianas abandonen toda labor proselitista o misionera, “es decir, de la pretensión de llevar

102. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 105.

103. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.115.

104. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 105.

105. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 17.

106. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 163.

107. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 164.

108. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 64.

109. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 165.

al mundo pagano la única verdad”¹¹⁰. En consecuencia, si la Iglesia Católica no refleja el genuino espíritu del cristianismo, carece del derecho a predicarlo, y si hay necesidad de admitir algún dogma, que éste sea el de eliminar toda metafísica y a lo que se vincule con ella.

CONSECUENCIAS: ABANDONO DEL ORDEN NATURAL

La renovación religiosa exige el abandono de una cultura ética que remite a un orden normativo fundado en “esencias naturales”, para apoyarse en un orden de verdades de alcance relativo e histórico compartidas entre pares y de conformidad con criterios inmanentes: “La religión [...] debe abandonar la idea de querer fundar la ética religiosa sobre el conocimiento de las esencias naturales asumidas como norma y mirar más la libre estipulación dialógica, que [...] establece razones menos absolutas y más definidas históricamente, se construye a través de la movilización de la cultura compartida y de la crítica a ésta a partir de criterios inmanentes”¹¹¹. Porque, sólo de esa manera, se libera “de sus máscaras metafísicas y, lo que es lo mismo, eclesiásticas y disciplinarias”¹¹².

Y, por lo mismo, ya no se mira a Dios como ser trascendente y objetivo sino en cuanto supone una secularización que implica una “proximidad e incluso identidad entre historia profana e historia sagrada”¹¹³, porque se entiende como “prosecución, y, en el fondo, como destino”¹¹⁴. Porque, a la luz del “círculo hermenéutico”, supone una relación histórica de “pertenencia y procedencia”. Donde la “verdad objetiva” u “ontológica”, es substituida por la verdad como “expresión de una amistad”¹¹⁵, o “como efecto de poder”¹¹⁶. También se devalúa la actitud mística, en cuanto que, según Heidegger, supondría “la necesidad de un ‘objeto’ en el que perderse (*Versenkung*), liberándose así de la ‘debilidad’ de la existencia, de la *thlipsis*, que es el único modo auténtico de esperar la *parusía*”¹¹⁷.

110. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... pp. 63-64.

111. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 116.

112. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 116.

113. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 35.

114. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 93.

115. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 133.

116. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 134.

117. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, ... o. c., p. 144; cf. HEIDEGGER, *Phaenomenologie des religiosen Lebens*, vol. 60, de la *Gesamtsgabe*, Frankfurt del Meno, Klostermann, 1995, p. 100.

LA CLAVE: LA COMPRENSIÓN DEL CONOCER EN TÉRMINOS DE INTERPRETACIÓN

Inspirado en Joaquín de Fiore, Vattimo pone el acento en una lectura *espiritual* de las Escrituras y, en visión de futuro, se entiende el “*profetizar en el sentido más propio, previendo acontecimientos futuros de la historia*”¹¹⁸. Así, se descubre “*la historicidad constitutiva de la revelación*”¹¹⁹, “*el carácter esencialmente histórico de la salvación en cuanto que implica la historia del mundo*”¹²⁰. En la actualidad, la revelación se manifiesta bajo la forma de Espíritu, lo que exige que los textos sagrados se entiendan “*como lectura de los signos de los tiempos*”¹²¹. Por lo que se abandona una interpretación literal de las Escrituras: “*estamos en la edad del Espíritu, en [...] la Biblia, precisamente, no debe ser interpretada en términos literales*”¹²². Se asume una interpretación “*espiritual*, porque “*la herencia cristiana se reconoce sólo a condición de abandonar la interpretación literal y autoritaria de la Biblia*”¹²³. De este modo: “*La tradición judeo-cristiana ya no se reinterpreta por referencia a una concepción metafísica del ser, sino a la luz de una ontología del acontecer*”¹²⁴. La historia de la salvación se entiende a la luz de una historia de la interpretación: “*la historia de la salvación acontece o se da sólo como historia de interpretación*”¹²⁵. Porque la revelación misma se efectúa a modo de interpretación: “*La historia de la salvación procede como historia de la interpretación, en el sentido fuerte según el cual el mismo Jesús ha sido interpretación viva, encarnada, de la Escritura*”¹²⁶. “*Jesús es la interpretación viva del sentido de la ley y de los profetas [...] de algún modo es también su cumplimiento*”¹²⁷.

De donde, ya no habrá dogma ni criterio de verdad como guía de la interpretación sino la virtud de la caridad: “*Sólo la caridad constituye el límite y el criterio de la interpretación espiritual de la*

118. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.41.

119. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.45.

120. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.45.

121. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.43.

122. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.42.

123. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.62.

124. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.55.

125. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.76.

126. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.79.

127. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.77.

Escritura”¹²⁸. Una caridad que se entiende, no ya como un don de Dios, sino simplemente como “*la posibilidad de comunicar con una comunidad de intérpretes*”¹²⁹. Interpretación que lo que ahora busca ya no es *restituir ‘fielmente’, literalmente, objetivamente, etc, el texto*”¹³⁰, sino entender la *Escritura* para “*aplicarla correctamente a nuestra condición y situación*”¹³¹. Así, la interpretación “*espiritual*” permite ver el sesgo religioso de acontecimientos profanos, e incluso articular “*el diálogo ecuménico de las Iglesias cristianas entre sí, y con las otras religiones*”¹³².

Su garantía reside en que la interpretación “*parezca válida a una comunidad de intérpretes*”¹³³, en cuanto que suponga “*la disolución metafísica de la presencia*”¹³⁴.

Según esto, la Palabra de Dios queda supeditada a una interpretación humana. Pues, aunque Vattimo reconozca la intervención del Espíritu Santo, “*la Persona más exquisitamente ‘hermenéutica de la Trinidad [...]’*”¹³⁵, no deja de señalar que lo que ahora cuenta es lo que se agrega a lo dicho por la letra de la *Escritura*: “*La interpretación [...] añade algo esencial al texto mismo (entender el texto mejor que el autor)*”¹³⁶. Ergo, lo que importa es “*el carácter interpretativo y no descriptivo-metafísico, de la ontología hermenéutica*”¹³⁷, esto es, “*la interpretación que la comunidad de los creyentes, y cada uno de los creyentes libremente, da de la palabra divina en relación con el cambiante devenir de la historia*”¹³⁸. Es el consenso y no la evidencia objetiva, la base de la universalidad del cristianismo: “*Tal vez sólo si se toma en serio esta utopía el cristianismo será capaz de realizar en el mundo postmoderno su vocación de religión universal*”¹³⁹.

128. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 66; cf. p. 63, 77.

129. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 86.

130. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.86.

131. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.77.

132. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.63.

133. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.86.

134. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p.87.

135. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 78.

136. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 81.

137. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 83.

138. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 152.

139. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 17.

ASPECTOS POSITIVOS DEL PLANTEO DE VATTIMO

En la obra examinada, es evidente que, apoyado en sus propias lecturas, el pensador italiano realiza una útil puesta al día de la relación entre filosofía y religión, aunque sea desde la perspectiva posmoderna. Se ocupa de: la relación entre una comprensión de la realidad y la consideración del orden religioso, y el aspecto histórico de ambos hechos; de la teología de la *muerte de Dios* y del fenómeno moderno de la secularización, como manifestaciones de un resurgimiento religioso; del conocer en términos de interpretación; de la lectura de los textos sagrados, en particular; del cumplimiento de la caridad y el valor del perdón en las relaciones humanas; de la incidencia del ejercicio de las virtudes cristianas sobre el orden social; de la integración entre las distintas formas de fe cristiana en el marco de un respetuoso diálogo ecuménico; de los inalienables espacios de libertad en materia de conducta moral; de la salvaguarda de la libertad de conciencia en el orden religioso; de los rasgos esenciales de la metafísica clásica y la Iglesia Católica, y las profundas conexiones que, a su vez, éstas guardan entre sí.

ASPECTOS DISCUTIBLES

Vattimo apela a un enfoque esencialmente imanentista que penetra toda su concepción filosófica que lo ciega a la perspectiva metafísica. Lo que se hace evidente porque: reconoce la existencia del ente finito y contingente, pero se resiste a afirmar su radical dependencia ontológica de un principio trascendente y absoluto; reconoce un Dios que se encarna, pero se niega a entenderlo como fundamento de todo el orden real; descubre el valor de la voluntad y su libertad, pero se opone a que se ordenen a la posesión de un bien o verdad absoluta; reconoce que con el desarrollo de la tecnología moderna aparecieron nuevos problemas que impulsa a la búsqueda de verdades profundas y esenciales, pero se resiste a admitir la necesidad de una explicación metafísica. Reconoce la necesidad de hablar de Dios, pero, quita las bases para pensarlo como real.

Por otra, parte tampoco faltan oscuros pasajes donde se admite y también se rechaza el concepto de trascendencia, pues, habla de la secularización simultáneamente como “*lugar en el que se revela la trascendencia de Dios*”, y “*como cumplimiento ... de la disolución de lo sagrado, de la liquidación de la trascendencia*”.

De donde, se puede pensar en la arbitrariedad del rechazo de una lectura metafísica del orden religioso. Pues, si Vattimo, para captar el

espíritu cristiano, reconoce la posibilidad de una ontología hermenéutica, ¿por qué razón rechaza la posibilidad de una lectura metafísica, por lo menos, en el grado en que la doctrina cristiana lo permita sin que se desnaturalice el contenido de misterio sobrenatural de ésta, cuando es bajo su luz que la teología ha alcanzado su mayor grado de nivel intelectual? ¿Acaso no es esta búsqueda de comprensión intelectual del dato de fe lo que buscaron, los Padres de la Iglesia, y, los grandes maestros medievales? ¿Por qué razón, si niega el saber metafísico, empieza y termina por realizar aseveraciones de carácter metafísico del tipo: “el Dios de la metafísica” no existe, o la irrupción del cristianismo produjo la caída de la metafísica del ser, o no se debe establecer una conexión entre el orden de la naturaleza humana y el de su obrar ético? ¿En qué criterio se apoya para establecer tal evaluación doctrinal, cuando ya de antemano advierte que prescinde de todo enfoque metafísico? ¿Cómo es posible que, al tiempo que rechaza todo orden de verdad racional, se anime a apoyarse en el dato de fe, y en el criterio de amor, los cuales, por naturaleza implican el uso de la inteligencia, ya que no hay modo de creer ni de amar algo de lo cual se rechaza toda captación intelectual comenzando por la comprensión metafísica?

Tampoco hay razón para entender que el mensaje cristiano se deba entender substituyendo el saber metafísico por el saber gnoseológico, pues una doctrina cuyo mensaje comienza con el dato mismo de la creación *ex nihilo* por obra de Dios, dato que, -a menos que se parta del arbitrario supuesto de que debe resolverse en el plano de la pura ficción-, no sería comprensible si antes no se entiende bien qué cosa significa *dar el ser a algo desde la nada*, y de qué modo podría ser esto posible si quien da el ser, no tuviese, a su vez, el ser mismo en grado sumo y por esencia. Lo cual, a su vez, tampoco se podría entender si no se admitiese de antemano que el orden del conocer, en tanto que conocimiento de lo real, no puede sino ordenarse y fundarse en el orden del ser y no a la inversa.

En otro pasaje sostiene una suerte de coincidencia fundamental entre la actitud del pensamiento moderno que pone la base de su pensamiento en la interioridad y el propio principio del pensamiento cristiano al que atribuye gratuitamente un carácter abiertamente anti-metafísico. Pero, ¿por qué no pensar, entonces, que, si el mensaje cristiano implica básicamente la afirmación radical acerca de la interioridad, la voluntad, la certeza y el cogito, se deba pensar necesariamente en estos órdenes en clave idealista sin pensar que todos esos órdenes,

para ser entendidos como principios reales, deben ser comprendidos en el razonable marco de una metafísica del ser? ¿Acaso puede entenderse una libertad sin un sujeto real que sea libre y a un sujeto libre sin una naturaleza racional que lo haga realmente posible? ¿Una libertad sin un orden real del cual se libere, y un orden real al que se orden dicha libertad como a su fin propio? Pero, aun esta misma pretensión de separar la interioridad espiritual del orden del ser, no se podría afirmar con valor de verdad sino por una débil conjetura, porque para ello habría que suponer, sin fundamento alguno, que el intelecto se ordena por naturaleza a un puro contenido mental, con lo cual, a fuerza de negar el punto de referencia extra-mental por el que se actualizaría, no podría cobrar conciencia de sí.

Cabe recordar la grave acusación de que el saber metafísico habría supuesto una cierta violencia respecto de la libertad humana, en tanto que no se puede obligar a nadie a asumir un derecho positivo que esté fundado en un derecho natural. A esto cabría responder sería más razonable acusar de tal violencia a quien intenta separar ambos derechos radicalmente, porque el obrar libre se explica en última instancia en ese mismo orden natural que lo hace posible.

Al respecto, es posible que buena parte del rechazo que el pensador italiano efectúa del orden natural se explique en razón del olvido que hace de la consideración de Dios como creador del universo. ¿Niega, acaso, que Dios sea verdaderamente el creador del universo? ¿O acaso, el minimalismo doctrinal que sostiene, en aras de la concordia entre las religiones, le impide expedirse sobre tan importante cuestión? Y, si fuese así, ¿por qué se expide como si no sólo no ponderase que Dios sea el fundador del orden natural, sino como si el respeto de ese orden implicase la negación del espíritu del cristianismo?

Respecto de la tesis sobre la necesidad de desvincular el derecho positivo del derecho natural para salvar al hombre de la violencia, se responde, en rigor es la desvinculación del derecho positivo sobre el derecho natural la que da pie a la conculcación de los derechos del hombre, como es el caso de la pretendida legalización del derecho al aborto.

Desde luego, debe concederse a Vattimo, el que no se pueda caer en el error de pretender que todo el mensaje cristiano se pueda expresar sin más en términos metafísicos, porque es claro que esto, implicaría el riesgo de negar los misterios teológicos, pero, habría que recordarle que una cosa es defender el depósito de la fe de los perniciosos desbordes de una razón racionalizante –*ratio ratiocinante*–,

y otra muy distinta negarse a tratar de entender el dato de fe a la luz de una razón que sólo busca adecuarse a la verdad de las cosas dentro de los límites exigidos por la misma fe. Pues, ¿cómo hablar de la “*encarnación del Verbo*” si se niega la validez de los conceptos de “naturaleza” o de “persona”? Dicho de otro modo, ¿podría hacerse un acto de fe a una verdad que se entrega enteramente separada del orden real y de todo punto inconcebible por la razón natural? “*Es ilusorio pensar que la fe, ante una razón débil, tenga mayor incisividad, al contrario, cae en el grave peligro de ser reducida a mito o superstición. Del mismo modo, una razón que no tenga ante sí una fe adulta no se siente movida a dirigir la mirada hacia la novedad y radicalidad del ser*”¹⁴⁰.

Pero, si ya puede advertirse la falacia de pretender fundar el conocimiento de los contenidos de la fe cristiana en el marco de un saber ajeno al de la metafísica, qué no se podrá decir de la aspiración de creer que el saber gnoseológico puede ser no sólo anterior sino superador del saber metafísico. Pues, de atenerse al supuesto “*principio de disolución de la metafísica -interioridad, voluntad, certeza del ‘cogito’- introducido en el mundo por el cristianismo*”¹⁴¹, debe concluirse que, en definitiva, el filósofo italiano pretende que la gnoseología puede descalificar y sustituir al saber metafísico. Y eso afirma: “*El cristianismo es la condición que prepara la disolución de la metafísica y su substitución por la gnoseología*”¹⁴². Con lo cual se pretende erigir la ciencia del conocimiento en un tipo de saber que la desvincula doblemente del ser, que constituye su fundamento y su objeto. Niega al ser que constituye su fundamento, porque negando la evidencia del principio que reza *operatio sequitur esse*, niega que el acto cognoscitivo se explique por una esencia que encierra en sí la capacidad de conocer. Y, niega también el ser como objeto del conocimiento porque, al sostener al *cogito* o conocimiento del pensamiento mismo, como objeto de conocimiento se termina renegando de toda ordenación del conocimiento humano, al conocimiento de la verdad del ser, con lo cual se niega la primera evidencia del ente mismo: “*Illud autem quod primo intellectus concipit quasi notissimum et in quod conceptiones omnes resoluit est ens*”-“*aquello que el intelecto concibe como lo más evidente y en el cual resuelve todos los demás*

140. JUAN PABLO II, *Encíclica Fides et Ratio*, n° 48, 43.

141. Cf. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad, por un cristianismo no religioso*.

142. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad, ...* pp. 135-136.

conceptos es el ente"¹⁴³. De ese modo, queda preterida - ¿irreversiblemente? - la vinculación del conocimiento humano con el ser y la esencia del hombre, y con el mismo orden real, en cuyo caso, se torna ininteligible el hecho mismo del conocimiento humano.

De donde debe concluirse que la pretendida substitución del saber metafísico por una supuesta gnoseología sin ser, no es más que una pura ilusión de un arbitrario constructivismo idealista.

Y, conectado con el abandono de la metafísica del ser, aparece también la substitución de la verdad del ser por la verdad amor, donde lo que cuenta no es tanto el contenido doctrinal que pueda entrañar el orden real como lo que se puede interpretar de él. Como si fuese posible entender un querer sin un conocimiento de lo querido, como si lo que importase no fuese propiamente realizar una actividad racional como lo es el querer de la voluntad, sino el realizar una actividad que se desligue de la verdad que conviene a la cosa para reemplazarla por una mera interpretación de ella. Con lo cual hay una clara mediatización de la labor interpretativa entre la cosa real y el sujeto cognoscente, que lleva a preguntarse si Vattimo, en última instancia, más que afirmar un "*pensamiento débil*", lo que hace es substituir el conocimiento humano por el querer humano, porque la verdad ya no surge de la adecuación que pueda haber entre el contenido de la inteligencia y el orden inteligible de la cosa real, sino como expresión del querer. De un querer, que no se mide tanto por la perfección o bondad formal de los términos por él relacionados, como por el querer mismo, como expresión de la libertad humana. Como si lo que Vattimo quisiese buscar no es tanto la verdad y el bien que convienen a la cosa real sino la verdad y el bien que el propio Vattimo pretende imponer, ya o a la cosa real sino a la cosa fingida.

¿Cuál es el principal error de Vattimo? Esencialmente, el haber cuestionado la vinculación que debe existir entre el orden metafísico y la religiosidad cristiana, porque, posterga derrumba el punto de apoyo para comprender el orden real, base del conocimiento teológico. Por cierto, que tiene el acierto de apelar al dato de fe, pero al vaciarla de contenido, de desconectarla de la razón natural, este dato de fe termina por ser desvirtuado o negado. Y, lo propio ocurre con la caridad en la que dice apoyarse, por cuanto la separa de la verdad.

Respecto de la verdad, lejos de apoyarla en la inteligibilidad del ente, la entiende como el fruto de una interpretación libre y consensuada,

143. Sto TOMÁS, *De uer.*, q, 1, a, 1, c,

de alcance relativo, y siempre condicionado a los sucesivos avatares históricos, de una razón que, al identificarse más con la voluntad que busca lo que quiere apoyada sólo en sí misma que con un intelecto que conoce apoyado en la inteligibilidad inherente a lo real, no parece tener otro destino que el de terminar confundiendo dramáticamente el orden real con lo que sólo es objeto de deseo con lo puramente imaginario. La tendencia está. Y lo cierto es que la primera evidencia –*primum cognitum*– del entendimiento humano es el conocimiento del ente: “*Aquello que el intelecto concibe como lo más conocido y ene lo cual resuelve todos los otros conceptos, es el ente*”¹⁴⁴.

Respecto de la descalificación del conocimiento fundado en el ser y en la verdad como *adaequatio*, el filósofo italiano, entiende que lo que la metafísica llama verdad del ser, en el fondo, hoy, a la luz de los desarrollos alcanzados por la ciencia moderna, son tenidos como “*objetividad de las proposiciones de la física*”¹⁴⁵. A lo cual, se puede responder diciendo que lo que se puede decir del orden real, se funda en la inteligibilidad de la cosa misma, porque de otro modo, no se podría hablar del conocer en términos de posesión intencional o espiritual de la cosa real, sino simplemente de una mera construcción subjetiva, que poco se puede distinguir de un orden objetivo que es fruto de la mera fantasía creadora, aspecto que se confirma cuando el autor reconoce que no hay distinción entre el lenguaje filosófico y el poético¹⁴⁶.

De este error del conocer se siguen los demás errores. Pues, una vez que se desvincula a la inteligencia de la tarea de indagar sobre la verdad de las cosas, esto le impedirá ponerse en condiciones de advertir la envergadura ontológica de las cosas, porque mal puede entenderse que algo ontológicamente insuficiente pueda fundarse en sí mismo y no en un ser trascendente. Contra la opinión de Vattimo, debe decirse que es la misma conciencia de su ser contingente lo que abre al hombre al reconocimiento de un orden superior divino: “*Todo hombre necesita algo superior a él en donde apoyarse, a causa de la indigencia que en sí mismo siente, para poder equilibrarse y salvarse; y eso superior, llámese como se quiera, es lo que llamamos Dios*”¹⁴⁷.

144. S. TOMÁS, *De Uer.* q. 1, a. 1; cf. *S. Th.* I, 5, 2; I, 79, 7; I, 87, 3; I-II, 94; *In Met.* Lb I, c.2; n. 11; lb 4, cap. 16, n. 605.

145. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, o. c., p. 24.

146. VATTIMO, Gianni, *Después de la cristiandad*, ... p. 28.

147. Sto. TOMAS, II-II, q. 85, a. 1.

Este error obedece a que Vattimo descalifica el orden del saber metafísico, dando primacía al saber empírico. Pero, ¿por qué razón se ha de negar el alcance objetivo de la inteligencia humana, y, consecuentemente el valor objetivo del conocimiento teológico? Aun cuando en el hombre haya un claro deseo de poseer cosas materiales que le sirvan para hacer más llevaderas las vicisitudes de la presente vida, esto no quita que también nazca en él un claro anhelo de alcanzar metas de orden supratemporal, en virtud de lo cual cabe pensar que la inquietud por la indagación metafísica por parte del hombre, lejos de entenderse como una forma de alienación o de retraso cultural, no deja de ser una exigencia que se sigue de la misma racionalidad que conviene a la naturaleza humana.

Pero, el riesgo de negar un orden real se agrava cuando lo que se pone en entredicho se manifiesta como el mismo fundamento de las cosas.

En este sentido, se niega la trascendencia de Dios, porque esto afirmaría a Dios como excesivamente fuera del horizonte humano, esto es, fuera de la temporalidad, en cuyo caso no se podría explicar cómo irrumpe en la temporalidad si está fuera de ella y fuera de la historicidad. Porque, si se entiende al ser del hombre en términos de finitud e historicidad, entonces ya no se puede pensar al ser en términos de objetividad y estabilidad. Pero, el punto es que, si se reconoce la finitud y la historicidad del hombre, entonces no habría modo de entenderlo sino como enteramente contingente, y por lo mismo, como ontológicamente dependiente de un principio trascendente.

Respecto a la consideración “objetivante” de la realidad del ser y de la realidad divina, donde parece vincular la objetivación con “*el olvido del ser*” a favor del ente, o con la confusión de Dios con sus criaturas, vale decir, como si fuera un ente. Pero, un Dios que se afirma a sí mismo como “*El que es*” (Ex. 3, 14), y como “*creador del cielo y de la tierra*” no puede menos que ser pensado como el *Ipsum esse subsistens*, que no es exactamente un ente, ya que éste supone la composición de esencia y existencia (*id cuius actus est esse*¹⁴⁸), sino más bien como una realidad subsistente radicalmente anterior al ente, y que posee en plenitud todas las perfecciones del ser, porque es el creador del ente, por lo cual no se puede acusar a la teología ni a

148. S. TOMÁS, I, 39, 2, 3m; *I Sent.* d. 23, a. 1, c; C. G, 53; *Pot.* q. 5, a. 4, 3m; *De ente et ess.* cap 2, me^o.

la metafísica tradicionales de haber caído en el “olvido del ser”, o de haber identificado a Dios con sus criaturas. Por esa razón, aunque la onto-teología, a veces, se sirve de la noción de ente para designar a Dios, en rigor, emplea términos trascendentales para aplicarlos a Dios sólo en sentido analógico¹⁴⁹, según una triple vía: *uia causalitatis seu affirmationis*, *uia negationis* y *uia excellentiae seu eminentiae*, en ese orden¹⁵⁰. Los nombres que se aplican a Dios sólo se aplican en grado eminentísimo, compatible con la noción de *ser intensivo*. Por otra parte, aunque en razón de su encarnación, sin duda, irrumpe misteriosamente en el tiempo y en la historia, no por eso pierde los atributos supratemporales y suprahistóricos que le convienen en razón de su divinidad.

Se objeta que, en los tiempos que vivimos hoy, ya no se puede buscar una explicación única y suficiente de la realidad, sino que hay que conformarse con una pluralidad de interpretaciones. Con lo cual se advierte una interpretación historicista y pluralista del orden real, como si lo real en cuanto tal también tuviese que sufrir los condicionamientos que afectan al conocer humano, cuando lo más razonable es pensar que todo lo real al alcance del conocimiento inmediato del hombre, en razón de su multiplicidad y contingencia sólo se puede explicar adecuadamente en virtud de principios intrínsecos que de alguna manera participan de la necesidad de un último principio extrínseco o trascendente, conocido a partir del conocimiento sensible.

El propio Vattimo, aunque reniega de la consideración metafísica, no deja de suponerla, al menos implícitamente, cuando emplea las nociones de *ser*, *ser natural*¹⁵¹, *ser como objetividad*¹⁵², *existir*¹⁵³, *existencia*¹⁵⁴, *existencia como proyectualidad*, *apertura imprevisibilidad* y

149. Aquí se hace sentir el influjo neoplatonizante de Pseudo Dionisio y Proclo.

150. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, o. c., p. 132. id cuius actus est

151. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 39.

152. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 25.

153. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 66.

154. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 61.

*libertad*¹⁵⁵, *sentido de lo real*¹⁵⁶, *realidad*¹⁵⁷, *realización*¹⁵⁸, *verdad*¹⁵⁹, *fe*¹⁶⁰, *certeza*¹⁶¹, *causa*¹⁶², *objetividad*¹⁶³, *esencia*¹⁶⁴, *forma*¹⁶⁵, *naturaleza*¹⁶⁶, *sobrenaturaleza*¹⁶⁷, *inmortalidad*¹⁶⁸, *principio*¹⁶⁹, *primeros principios*¹⁷⁰, *lógos*¹⁷¹, *fundamento*¹⁷², *fundamento último inaccesible a nuestra razón*¹⁷³, *persona*¹⁷⁴, *alma individual*¹⁷⁵, *Dios*¹⁷⁶, *Dios moral*¹⁷⁷, *Dios de los filósofos*¹⁷⁸, *Dios metafísico*¹⁷⁹, *Dios violento de las religiones naturales*¹⁸⁰, *Dios totalmente otro*¹⁸¹, *Dios de la Edad del Espíritu*¹⁸², *trascendencia*¹⁸³, *absoluta trascendencia*¹⁸⁴, *total alteridad del Dios bí-*

-
155. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 24.
156. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 66.
157. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 65.
158. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 61.
159. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 123.
160. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, o. c., pp. 9-10.
161. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 145.
162. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, o. c., p. 136.
163. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 114.
164. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 126.
165. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 126.
166. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, o. c., p. 144.
167. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 69.
168. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 146.
169. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 113.
170. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 115.
171. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, o. c., p. 142.
172. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 115.
173. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 52.
174. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 108.
175. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 69.
176. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 112.
177. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 34.
178. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 34.
179. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 53.
180. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 53.
181. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 53.
182. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 53.
183. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 53.
184. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 57.

blico¹⁸⁵, Dios del Antiguo Testamento¹⁸⁶, Dios del Nuevo Testamento¹⁸⁷, Dios Espíritu de la tercera edad¹⁸⁸, divino¹⁸⁹, acto puro¹⁹⁰, substancia, accidente¹⁹¹, ultimidad¹⁹², libertad¹⁹³, ontología¹⁹⁴, estructuras fuertes del ser¹⁹⁵, cierto que las está empleando en un sentido distinto al de la filosofía clásica, pero lo importante es que no deja de usarlas, quizás, porque en definitiva, no tiene más remedio que emplear el lenguaje metafísico para decir lo que dice desde la perspectiva del saber racional. Pero lo que importa es que, aunque reniegue del lenguaje metafísico, no deja de apelar a su lenguaje.

La cuestión esencial, ¿es posible un “cristianismo secularizado”? En nuestra opinión, esa expresión sería intrínsecamente contradictoria, por cuanto que con ella, ella en última instancia, se negaría el carácter sacral de la religión cristiana que conduce a la salvación del hombre por el camino de la conversión hacia Dios, para entenderla sólo como un factor cultural puramente humano cuyo objeto sería puramente inmanente al hombre, lo que implica, la negación de Cristo como intermediario entre Dios y el hombre, para reducirlo a una mera persona humana cuya divinidad quedaría del todo preterida. Si, de suyo, “Cristianismo” dice apertura hacia lo sagrado, hacia lo divino, hacia lo trascendente por la vía de la conversión espiritual hacia Dios, y, por su parte, “secularizado” dice, reducción a lo profano, entonces, a menos que sólo se la utilice en sentido figurado para indicar el incuestionable influjo del cristianismo en la formación de la cultura moderna que es lo que el autor quiso indicar, no se ve la conexión entre ambas expresiones.

¿A qué queda reducida la religión una vez que se la pretende desvincular del dato metafísico? Aunque el autor no lo busque, de

185. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 132.

186. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 51.

187. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 51.

188. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 51.

189. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 56.

190. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 111.

191. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 126.

192. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 115.

193. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 108.

194. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 86.

195. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, p. 65.

hecho, la termina vaciando de sentido. En efecto, si lo primero que se sostiene es que la revelación no termina con el último libro de las *Escrituras*, sino que todavía hoy Dios sigue hablando a través de los cristianos, Y en esto, cuenta la posibilidad de una constante relectura de las mismas, una lectura donde ya no interesa lo que, de hecho, las palabras de las *Escrituras* literalmente dicen, sino lo que se agrega en un nuevo sentido *espiritual*, donde el único criterio válido de interpretación será la virtud de la caridad, de una caridad que, ni siquiera se sabe si se ha de entender como fundada en un don sobrenatural o, simplemente, como una virtud puramente humana y donde el concepto de verdad que ahora cuenta ya no tiene nada que ver con el concepto de *adaequatio*, donde lo que se busca es la captación fiel del orden real, sino sólo una suerte de consenso: “*La verdad se piensa, no ya como adecuación del intelecto a la cosa, sino como plausibilidad y capacidad de persuasión*”¹⁹⁶. Devaluado concepto de verdad que se corresponde con un igualmente devaluado concepto de realidad en tanto que supone un “*debilitamiento de las estructuras fuertes del ser*”¹⁹⁷ y queda reducido a mero “*juego de interpretaciones*”¹⁹⁸. Interpretaciones donde, naturalmente queda expresamente excluida toda consideración metafísica de lo real, para suplantarla por una ontología del *acontecer*¹⁹⁹. Sea como fuere, lo cierto es que, bajo esta nueva consideración *espiritualista*, que pone el acento ya no en la afirmación de Dios bajo la forma de una trascendencia divina, Ser Supremo, fundamento inmutable todas las cosas, sino en su momento de encarnación como acontecimiento histórico y secularizado, en el que Dios “*desciende del cielo de su trascendencia*”²⁰⁰.

Muy extraña manera ésta, la de pretender ir en defensa de la revelación cristiana, cuando, como lo sugieren los reveladores términos de “*secularización*” e “*historicidad*”, a fuerza de sumir a Dios en el flaco horizonte de la inmanencia, termina por adulterar irremediabilmente el sentido de su divinidad. Pues, es claro que nadie puede adorar a un Dios -y mucho menos dar la vida por él- que, a fuerza de ser ontológicamente devaluado se termina por negar su carácter

196. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, o. c., p. 65.

197. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, o. c., p. 65.

198. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, o. c., p. 66.

199. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, o. c., p. 55.

200. VATTIMO, *Después de la cristiandad*, o. c., p. 53.

de trascendencia que lo distingue de toda criatura. Y, muy flaco favor se hace a su justo reconocimiento cuando, so pena de malograr un pretendido diálogo ecuménico se cuestiona expresamente toda actitud misionera para propagar su mensaje, e incluso, en aras de ese mismo diálogo interreligioso, se impone a la fe católica la necesidad de reducir todavía más su mensaje de revelación, para que quien escuche a sus voceros, finalmente no perciba mayor diferencia entre ella y las demás religiones. Como si el contenido de su mensaje, en verdad, no sólo no importase en absoluto, sino que debe ser expresamente silenciado para poder, paradójicamente, ser verdaderamente cristiano.

De esta manera, todo parece indicar que, si se entiende que el saber metafísico responde a la necesidad de pretender penetrar, con la luz de la razón, la inteligibilidad del orden real, la afirmación de que el mensaje cristiano implicaría la radical substitución del saber metafísico por otro tipo de saber, llevaría a preterir, quizá de modo irreversible, la posibilidad de lograr alguna penetración racional del dato de fe, en cuyo caso la fe, no podría constituirse jamás como don de Dios, pues mal se puede aceptar o adherir a algo que no se conoce ni se entiende como real y de alguna manera inteligible, con lo cual se caería en el error de declarar inasequible el dato revelado. Pues, es claro que, pues negados los *preambula fidei*, que hacen posible la ulterior recepción de la fe, mal se podría afirmar que ésta pueda ser alcanzada.

De todo lo cual se infiere la necesidad de revisar qué cosa sea la verdad y si es posible acceder a ella por la vía de las facultades naturales. Por cierto, esto obliga primero al tratamiento de la verdad desde el punto de vista metafísico, para luego acceder al modo en que ésta verdad puede ser conocida por el hombre. Pero, ante la imposibilidad ahora de efectuar una exhaustiva consideración metafísica del orden real, por cuanto el propósito del presente curso apunta a una consideración del hecho del conocimiento, sí será posible poner en evidencia la necesidad de fundar el hecho del conocimiento humano, a la luz de la afirmación del ser y de los primeros principios del ser. Para poder acceder a esta conclusión será menester revisar el lugar que se le debe dar a la crítica en materia de conocimiento, para poner en evidencia la inconsecuencia de la pretensión de un saber sin presupuestos; luego se examinará el tema de la verdad en sí misma considerada, donde se revisará el concepto de verdad y las nociones trascendentales y categoriales vinculadas con este tema; la relación entre la certeza y la evidencia objetiva, que llevará una vez más a

la necesidad de afirmar de antemano la existencia y cognoscibilidad del ente; tras ello habrá un examen de las doctrinas escépticas en la antigüedad clásica que ponen en tela de juicio el alcance de la inteligencia humana en todos o en diversos órdenes de lo real, y las respuestas que se pueden dar a cada una de las formas de escepticismo; la cuestión de fondo en torno a las posiciones idealistas y realistas, poniendo en el tapete los argumentos en favor de una u otra posición, para pasar luego revista a las principales posiciones de las corrientes gnoseológicas hasta mediados del siglo pasado: materialismo, idealismo, vitalismo, fenomenología, existencialismo, filosofía del ser; y, finalmente, la cuestión del conocimiento de la realidad, empezando por el conocimiento del orden singular, pasando por el conocimiento que el hombre puede tomar de sí mismo, y culminando con el saber que el hombre puede tener de la misma realidad divina.

¿Qué respuesta podemos dar, entonces a la interpretación de Vattimo conforme a la cual el mensaje cristiano es enteramente incompatible con el orden del saber metafísico? Pues, que la recepción de la fe, como lo manifiesta la parábola del sembrador presupone la existencia de una mente abierta a la recepción de la verdad que conviene a lo que es. Ese “*lo que es*”, ciertamente no debe ser aquí entendido como pura construcción del sujeto trascendental, de una razón que pone el mismo objeto que conoce, sino más bien, de una razón, que conoce descubriendo y permaneciendo enteramente fiel a esa verdad que conoce. Pues, si no se empieza por afirmar la realidad de las cosas y su intrínseca inteligibilidad o cognoscibilidad, ¿cómo se podría afirmar después, la existencia y cognoscibilidad de un creador de las cosas? En todo caso, por fuerza se lo habría de pensar como un puro contenido de conciencia que no crea más que puros contenidos de conciencia. Lo que equivaldría a negar tanto al mundo como a Dios. Y respecto a la supuesta oposición que Vattimo establece entre la libertad y la naturaleza o esencia del hombre, cabría preguntarse: ¿por qué, en lugar de entender a la libertad como opuesta a la naturaleza para terminar negando la naturaleza y afirmar una libertad que, desprovista de fundamento ontológico y de causalidad final, ya no se entiende, no pensar más bien que si el hombre es libre es porque hay algo en él una naturaleza de carácter racional y una ordenación de esa libertad hacia la consecución de un ser bajo la razón de bien que, a la postre, debe entenderse como el fin último del hombre?

A la luz de estas reflexiones no puede sorprender que sea el propio Magisterio de la Iglesia el que haya visto la necesidad de comprender

el orden real y la propia doctrina cristiana a la luz de una metafísica cristiana enraizada en la filosofía del ser:

“En el marco de la tradición metafísica cristiana, la filosofía del ser es una filosofía que ve la realidad en sus estructuras ontológicas, causales y comunicativas. Ella tiene fuerza y perenne validez por estar fundamentado en el acto mismo de ser, que permite la apertura plena y global hacia la realidad entera, superando cualquier límite hasta llegar a Aquel que lo perfecciona todo. En la teología que recibe sus principios de la Revelación como nueva fuente de conocimiento, se conforma esta perspectiva según la íntima relación entre fe y racionalidad metafísica”²⁰¹.

Pero, para esto es necesario admitir el orden de la verdad, porque *“sólo la verdad y no las diferentes opiniones humanas, pueden servir de ayuda a la teología”²⁰²*. Y junto con la verdad, entendida como adecuación de lo que se piensa con lo real, se habrá de admitir la capacidad del hombre de conocer la verdad de las cosas: *“Esta es pues, una segunda exigencia; -señala el Papa Juan Pablo II- verificar la capacidad del hombre de llegar al conocimiento de la verdad; un conocimiento, además, que alcance la verdad objetiva, mediante aquella ‘adaequatio rei et intellectus’, a la que se refieren los doctores de la Escolástica”²⁰³*.

Entendiéndolo así, el Magisterio ve la conveniencia de examinar el dato de fe a la luz del saber metafísico, porque, si la fe ha de ser entendida por la razón, es preciso que esa razón esté libre de todas las distorsiones provocadas por una razón anclada en los errores de filosofías cuyas doctrinas están abiertamente desvinculada del ser: *“Si insisto tanto en el elemento metafísico es porque estoy convencido de que es el camino obligado para superar la situación de crisis que afecta hoy a grandes sectores de la filosofía y para corregir así algunos comportamientos erróneos difundidos en nuestra sociedad”²⁰⁴*.

Y la apelación al saber metafísico, se funda en que ésta es la única vía racional que permite trascender el orden del conocimiento pura-

201. JUAN PABLO II, *Encíclica Fides et Ratio*, 97.

202. JUAN PABLO II, *Encíclica Fides et Ratio*, n° 69, 58.

203. JUAN PABLO II, *Encíclica Fides et Ratio*, n° 82, 69.

204. JUAN PABLO II, *Encíclica Fides et Ratio*, n° 83,71.

mente empírico o sensorial para alcanzar el orden de un ser que se constituye en principio último y trascendente de todo lo creado: “Es necesaria una filosofía de alcance auténticamente metafísico, capaz de trascender los datos empíricos para llegar en su búsqueda de la verdad, a algo absoluto, último y fundamental”²⁰⁵.

Por consecuencia, a la vista de las dificultades que entrañaría la desvinculación del conocimiento de fe respecto del saber metafísico, se impone la necesidad de restablecer la fundamentación de todo el conocimiento humano a la luz de una gnoseología que se apoye en la evidencia del orden metafísico como lo propone la filosofía del ser.

CONCLUSIONES

La pregunta es: ¿en qué condiciones queda una religión secularizada al modo en que lo pretende Vattimo? Y la verdad es que de ella ni siquiera se puede decir que queda muy poco, porque, a fuerza de comprenderla bajo criterios puramente inmanentistas, más se parece a una suerte de amigable acuerdo entre los hombres que a una verdadera religión donde lo que se busca, ya no es asegurar fundamentalmente la relación del hombre con Dios a través del cumplimiento fiel de lo que Él propio Dios pide a través de su propia Revelación, sino simplemente establecer, en una dirección puramente horizontal, la relación del hombre con el hombre. Esto es, se trata de una absurda religión donde el propio Dios es negado. En efecto, una vez que, en nombre de la afirmación de una libertad desentendida de toda instancia superior, se ha renegado del valor de trascendencia de toda religión, en orden a la cual se podría afirmar su valor absoluto, su entronque con una metafísica del ser, que le permitiría alguna comprensión racional de su doctrina, e incluso se pretende que se desligue de sus propios contenidos dogmáticos en virtud de los cuales se comprende el mensaje de Dios, y si acaso, se admite alguna revelación divina, ésta es objeto de una interpretación susceptible de ulteriores revisiones sujetas a las condiciones históricas de la comunidad que la recibe, y cuyo criterio excluye expresamente toda interpretación literal y toda vinculación con la disciplina metafísica como si en verdad, en lugar de buscar la palabra de Dios sólo se buscara la palabra del hombre. En cuyo caso, todo parece indicar que, en la práctica, la religiosidad

205. JUAN PABLO II, *Encíclica Fides et Ratio*, n° 83,70.

sustentada por el autor, sólo consistiese en buscar la substitución de la religión cristiana por una versión enteramente secularizada de la misma, en cuyo caso, ya no sólo se consigue una devaluación que corre parejas con la devaluación de la que también es objeto la misma realidad en la cual se entiende la relación entre Dios y el hombre, sino que, a fuerza de vaciarla de contenido, sólo podrá conducir a su más radical negación. Un indicio de cuál deba ser el camino correcto de interpretación debe ser la relación que se establece entre esta interpretación y la verdad, algo que enseña el mismo Apóstol cuando enseña que la caridad se goza con la verdad.

En el fondo, Vattimo parece buscar la deriva a un cierto tipo de religiosidad laica, que no signifique ningún tipo de compromiso de orden ético, donde el obrar surja de llegar a un arreglo consensuado, no con Dios, ni con su Iglesia, sino con sus propios pares.

Como quiera que sea, su propósito de promover una nueva religiosidad, está condenado al fracaso, porque la renuncia *a priori*, a admitir la existencia, y cognoscibilidad, de un orden real extramental, torna inviable el encuentro posible entre el hombre y Dios. Pues, al renegar de la realidad del ser, y de su inteligibilidad se torna ininteligible toda explicación de la realidad, incluyendo las realidades del hombre y de Dios, y, por ende, el de su misma relación, porque, bajo esta perspectiva teológica falta un conocimiento imprescindible del hombre y de Dios. Del hombre, se olvida su condición de criatura y su misma naturaleza; de Dios, se niega su carácter absoluto de ser y su acción creadora. Se desdibuja su carácter uno y trino, la unidad hipostática de la persona del Hijo. Faltan nociones esenciales de la fe cristiana como, *v. gr.*, las nociones de gracia, pecado, redención, pasión y resurrección. Y, por ende, también las nociones de “*conversión*” y unión con Dios. En este sentido, cabe distinguir entre lo que Marín Sola designa bajo los nombres de “*evolución dogmática homogénea*” y “*evolución dogmática heterogénea*”, esto es, entre la evolución donde las conclusiones surgen de la profundización o explicitación de los principios de fe, y aquella donde las conclusiones, importan una ruptura con el depósito de la fe. Según lo indagado, todo parece indicar que Vattimo, a fuerza de negar sus principios fundamentales y hacer pasar como si le fueran propios algunos elementos que le son extraños, sólo entiende la evolución dogmática en el segundo sentido.

Enrique Díaz Araujo

\$320



LA GUERRILLA EN SUS LIBROS TOMO IV

El día 11 de octubre pasado se presentó en el Centro Cultural Guadalupano (Bartolomé Mitre 1721, Ciudad de Buenos Aires, 4371-3344, centroguadalupano1@gmail.com), el libro del Profesor Enrique Díaz Araujo **La guerrilla en sus libros**, Tomo IV, la exposición estuvo a cargo del propio autor junto con el Dr. Vicente Gonzalo Massot y el Lic. Jorge P. Mones Ruiz.

Este libro contiene una tesis original acerca de la guerrilla que operó en la Argentina entre los años 1964 y 1989.

El autor se aparta de las visiones de los contendientes: la "liberación

proclamada por las guerrillas y la "subversión" combatida por las tropas represoras. Ubica al hecho dentro del género de "guerra" y de la especie de "guerra revolucionaria continental". Sostiene que este fenómeno bélico fue organizado por el Departamento América, dependiente del Comité Central del Partido Comunista Cubano. Iniciativa invasora externa que fue secundada por las fuerzas sediciosas locales, dentro de una relación de lo principal y lo accesorio.

Apoyándose en fuentes publicadas revolucionarias, esto es lo que se demuestra en los cuatro volúmenes que completan la presente obra.

SOLICITUDES A: FUNDACION GLADIUS, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central)
o vía mail a fundaciongladius@gmail.com

Dépósito o Transferencia bancaria: Banco Santander Río, Cuenta Corriente
Nº 370-000540 /1, CBU 072037092000000054018, CUIT 30-64582829-8

El Mayo Francés del 68 o la Imaginación desmadrada

ERNESTO ALONSO

LA 'IMAGINACIÓN AL PODER', SÍ, PERO ¿FUE UNA REVOLUCIÓN?

Los meses de mayo y junio, cincuenta años atrás, fueron testigos de las jornadas más agitadas del afamado *mayo francés del 68*, con su “noche de las barricadas”¹, que enfrentó a los estudiantes parisinos de la Sorbona con la policía en las calles del Barrio Latino.

El relato de la rebelión de los estudiantes de aquellos meses de 1968 da cuenta de un comienzo casi romántico del movimiento estudiantil; primero la sede universitaria de Nanterre, en las cercanías de París; luego, la Sorbona, vieron emerger las manifestaciones estudiantiles de protesta contra los Estados Unidos y la guerra de Vietnam.

Empero, la chispa que hizo estallar la revuelta fue la ocupación del patio de la Sorbona por la policía, hecho inédito en la historia de la Universidad. De allí, a la resistencia contra la policía, ocupando las calles del Barrio Latino y llenándolas de barricadas, no hubo más que un momento.

El profesor *Herbert Marcuse (1898 – 1979)*, judío alemán, filósofo, teórico social marxista y miembro representativo del grupo fundacio-

1. Thomas, Jean B., *Ce n'est qu'un debut, continuons le combat! - ¡Esto es sólo el comienzo, continuemos la lucha!* en: Vigna, Kergoat, Thomas y Bénard. *Mayo Francés. Cuando Obreros y Estudiantes desafiaron al Poder. Reflexiones y Documentos*. Buenos Aires, IPS, 2008, p. 54.

En la *Presentación* del texto, los autores destacan la poca producción editorial sobre el Mayo francés, en su cuarenta aniversario, sobre todo en español. Escasa producción del hecho, teniendo en cuenta que se trató de un proceso cuya onda expansiva tuvo amplias repercusiones no sólo para Francia sino a nivel mundial, como por ejemplo, Argentina.

nal del Instituto de Investigación Social, de la así llamada Escuela de Frankfurt, emigrado a los Estados Unidos a causa de la clausura del Instituto por las autoridades del partido nacional-socialista en el poder; dicho profesor, insisto, ha sido reconocido no tanto como autor de una farragosa tesis doctoral sobre la ontología de G.W.F. Hegel sino más bien por haberse convertido, inadvertidamente casi, en líder de los estudiantes que tomaron los campus universitarios a partir de 1965.

Recojo a continuación algunas impresiones iniciales que ha dejado Herbert Marcuse a propósito de aquellas semanas intensas en París y luego en toda Francia². Nuestro autor se complace en señalar que toda la movilización y resistencia por parte de los jóvenes universitarios fue realmente espontánea. La así llamada ‘noche de las barricadas’ consistió en un enfrentamiento dispar en cuanto a las fuerzas contendientes, que concluyó con el desalojo de los muchos estudiantes apiñados en las calles, rotas unas cuantas cabezas – incluidas las de la policía – y la consigna de la ‘lucha continúa’, lanzada por el dirigente estudiantil anarquista Daniel Cohn-Bendit, con el llamado a la huelga general. El 13 de mayo de 1968, lunes siguiente al relato sumario de los hechos enunciados, la orden de huelga fue seguida en un ciento por ciento.

Agrega Marcuse que es preciso conceder decisiva importancia al movimiento estudiantil para superar de una buena vez el ‘complejo de inferioridad del intelectual’. Los obreros siguieron a los estudiantes por el ejemplo de decisión y audacia que estos dieron. En suma, aquellos estudiantes ‘burgueses’, no obstante su ‘origen pecaminoso’, señalaron el camino.

En segundo término, es conveniente recordar que no se trató tanto de una ‘revolución’, en el sentido preciso que tiene dicho término en el vocabulario marxista-leninista, sino de una ‘acción masiva’ llevada adelante por una fuerza poco habituada a los cánones revolucionarios, y que, sin embargo, se dirigió contra la sociedad capitalista, detrás de los reclamos universitarios; pero también se trató de una reacción abierta contra la construcción estalinista del socialismo marxista.

2. El profesor Herbert Marcuse estuvo en París entre el 6 y el 12 de mayo de 1968, cuando la crisis francesa se desencadenaba. El día 23 del mismo mes, entre varios centenares de estudiantes y docentes de la Universidad de California, San Diego (EE.UU), dio a conocer sus impresiones sobre los caracteres de la situación en Francia, sucesos que se denominaron ‘la revolución de mayo’.

Las consideraciones que se exponen en el corpus del trabajo están tomadas de esa conferencia titulada *La rebelión de París*, en: Marcuse, H., *La Sociedad Carnívora*. Buenos Aires, Ediciones Godot, 2011, pp. 49 a 60.

La oposición estudiantil, en tercer lugar, fue boicoteada por la izquierda tradicional, la del Partido Comunista francés, por ejemplo. Los estudiantes fueron denunciados como ‘hijos de la burguesía’, clásica descalificación de la dialéctica marxista, porque la izquierda comunista guardaba relación política directa con el socialismo soviético repudiado enérgicamente por los estudiantes universitarios.

En cuarto lugar, y súbitamente, el movimiento estudiantil se transformó en un movimiento de masas en el curso de pocas semanas. Dos hechos permitieron dar cuenta de esta suerte de metamorfosis.

El primer hecho es que, no obstante el escepticismo de las centrales sindicales obreras acerca de la capacidad revolucionaria de los estudiantes – y la decidida oposición del PC al movimiento –; los estudiantes abandonaron la comodidad de los claustros universitarios y fueron a las fábricas a dialogar con los trabajadores, hallando en ellos simpatía y adhesiones, en especial, de los obreros más jóvenes. Lo cierto es que el movimiento estudiantil llevó a cabo con éxito intentos sistemáticos de ganar a los operarios contra la prohibición de los Sindicatos de unirse al movimiento de protesta.

Así, en pocas semanas, las exigencias estudiantiles por una Universidad abierta, democrática y libre, se convirtieron en una demanda social generalizada que, incluyendo las exigencias obreras de los trabajadores, concluyeron en una huelga de vastas proporciones.

El segundo hecho es que el carácter masivo que adquirió la protesta estudiantil obedeció a una suerte de ‘zeitgeist’ (espíritu de época) que estaba en el clima ideológico de aquellos años turbulentos. Consistió él en advertir que ‘la Universidad es solo un segmento de la sociedad, entendida como un todo mayor; la institución universitaria no es sino un eco del Sistema (Establishment)’ y mientras el movimiento no saliese de los muros de la Universidad y golpease sitios más vulnerables de la sociedad, no conquistaría visibilidad, como suele decirse hoy día.

Una palabra cabe decir respecto de las socorridas ‘tres M’ que llenaron las paredes de la Sorbona y del Barrio Latino adyacente. Marx (Karl H. Marx, 1818-1883) es la primera de esas M, y, tal vez, haya sido el Marx joven, el de la dialéctica hegeliana, el Marx ‘liberacionista’, el humanista, aquel invocado por los jóvenes universitarios; luego, Mao, el carismático líder de la revolución cultural china, Mao Tsé-Tung (Mao Zedong, 1893-1976), quien aparecía en el horizonte de las políticas socialistas como un ‘símbolo de la construcción de una sociedad socialista que eludía la represión burocrática estalinista característica

de la URSS y de todo el bloque soviético³. Finalmente, la tercera M emblemática era la de Herbert Marcuse, el académico alemán, perseguido por el nazismo y emigrado a los EEUU en el primer lustro de los años treinta.

A propósito de la ‘M’ de Marcuse, convendría recordar que en aquellos agitados años 60, nació la llamada ‘Nueva Izquierda’ (izquierda radical), organización alternativa y opuesta a la Vieja Izquierda, la izquierda ortodoxa de los partidos comunistas de filiación y obediencia soviética.

El objetivo de aquella ‘nueva izquierda’ fue la creación, promoción o puesta en marcha de un ‘socialismo libertario’, entendiendo por tal un sistema de valores, de igualdad y libertad, no represivo, es decir, no autoritario. Al fin de cuentas, la organización más plausible de sociedad que imaginaba Marcuse semejaría más a una forma pasablemente anarquista con amplia promoción de libertades e instintos re-definidos, sobre una base esencial de igualdad, conquistada la pobreza y asegurada la distribución, añadiendo una muy flexible y mínima cuota de autoridad. Una auténtica utopía, puede decirse.

“(…) el movimiento abierto por el Mayo francés se basa en una ‘crítica artística’ y una ‘crítica social’ del capitalismo, es decir en una crítica a la enajenación y al fetichismo que genera el sistema de explotación capitalista tanto como una crítica a las injusticias sociales y a las desigualdades profundas en las cuales se basa el mismo sistema. Por otra parte, el ciclo internacional abierto con el Mayo francés está indisolublemente vinculado a un triple cuestionamiento: un cuestionamiento de los mecanismos de explotación capitalista partiendo del orden fabril, un cuestionamiento de la sangrienta dominación imperialista empezando por una oposición al intervencionismo norteamericano en Vietnam, un cuestionamiento de los mismos agentes de la burguesía en el seno del movimiento obrero que abogan a favor del reformismo y la conciliación de clases, empezando por el aparato stalinista”⁴.

3. Marcuse, H., *op., cit.* Parece obvio que Marcuse, y los estudiantes parisinos, idolatrasen a Mao Tsé-Tung pues al momento de los hechos poco se sabía de los métodos represivos que aplicaba el líder de la revolución cultural china. Otra versión, más enconada, admite la conciencia plena sobre los procedimientos de Mao, valorando, sobre dichos métodos, la conjunción de campesinos y de estudiantes en la elaboración conjunta de los planes de estudio universitarios.

4. Vigna, Kergoat, Thomas y Bénard, *op., cit.*, pp. 37 y 38.

LAS PÁGINAS QUE INCENDIARON LOS CAMPUS

La publicación de *El hombre unidimensional* (1964)⁵ cosechó para Marcuse una estimación inusitada que lo sacó de un cierto anonimato en el que transcurría su vida como profesor universitario. El *hombre unidimensional*, y la *sociedad unidimensional*, significa el hombre reducido a una sola dimensión, el del interés económico, la producción, el confort y el consumo. Todo en un solo aspecto o dimensión.

En rigor, debe advertirse, los destinatarios originales de su diatriba contra la sociedad de la abundancia, los proscritos y los extraños, los explotados y perseguidos de otras razas y de otros colores (los ‘negros’ norteamericanos, incluidos), los desocupados, los marginados y marginales de la sociedad burguesa, no fueron el público que celebró el agudo arsenal crítico desplegado contra los países capitalistas que habían conquistado la pobreza, finalmente.

La emoción y la convicción vinieron de los medios estudiantiles universitarios, para sorpresa del mismísimo Marcuse. De algún modo, Herbert Marcuse se “calzó” el overol de líder de los estudiantes y, bajo su influencia e inspiración, emergieron grupos que articularon la Nueva Izquierda, ya desde 1965. Así, Marcuse pasa de la academia a la militancia pero también de una crítica teórica a la Sociedad Industrial Avanzada a la praxis de la revolución, respecto de la cual conserva algún vestigio de creencia, aunque el sujeto sea un manojito de estudiantes pequeño-burgueses.

En el clima revulsivo de los 60, el diagnóstico brillante y desesperante de la sociedad opulenta y opresiva, típica de los Estados Unidos, fue una llamarada en el pastizal seco; la agitación estudiantil ardió en los campus norteamericanos, primero, para pasar a Alemania (1967) y recalar, luego, en París, donde se unirían apogeo y decadencia del movimiento estudiantil-obrero en el lapso de pocos meses.

Lo que se propone nuestro autor en *El hombre* es la crítica de las ‘manifestaciones culturales de la moderna sociedad capitalista’, sobre un fondo de categorías marxistas. El rechazo de la conciencia burguesa está dirigido hacia la transformación socialista de las relaciones de producción y de todo el Estado mediante la revolución⁶.

5. *One-Dimensional Man* tiene innumerables traducciones a las lenguas europeas más importantes. En español, la editorial Ariel ha presentado una nueva edición en el 2010 sobre la primera de 1981. El sub-título de la obra es *Ensayo sobre la ideología de la Sociedad Industrial Avanzada*.

6. Notorio es el contraste entre la fuerza especulativa de la primera parte de la obra, *La Sociedad Unidimensional*, que en siete capítulos contiene el desarrollo de

La novedad de esta moderna versión del capitalismo es que tanto el burgués como el proletario aceptan, pacíficamente, el carácter opresivo, manipulador y represivo de la sociedad opulenta, mediante la aceptación de las instituciones de la abundancia. Si todos viven medianamente bien, si la escasez y la pobreza han sido reducidas – en los países industrializados – todo intento por alterar el orden establecido es retenido como suicida e inútil desde el punto de vista social y político. Si la revolución se impulsase, privaría a todos de los buenos recursos del bienestar. Por lo tanto, cualquier tipo de resistencia, rebelión o rechazo, termina siendo absorbido por el sistema.

En estas condiciones, el proletariado ha perdido, o ha renunciado, a su condición de clase redentora llamado a motorizar la lucha de clases y a enarbolar la agitación de las contradicciones. “Las gentes aceptan las estructuras y mejoras económicas de la sociedad en que viven (y, por lo tanto) las fuerzas contestatarias y rebeldes van siendo anexionadas e integradas en el sistema al ser mejor retribuidas, y, así, neutralizadas para la protesta, con lo que se llega a la llamada nivelación de las distinciones de clase”⁷.

De tal suerte es totalitaria la Sociedad Opulenta, aquella de los Estados Unidos en la que confortablemente vivió el profesor Marcuse, que era capaz de meterse subrepticamente en los entresijos ocultos de la conciencia del hombre. Por esa razón es que Marcuse advirtió en el Psicoanálisis de Sigmund Freud (1856-1939) la potencia revolucionaria que permitiese operar como una herramienta apta para dotar a la conciencia del hombre de la capacidad de resistir desde lo profundo y de reorganizar los instintos para una vida libre, estética y más humana⁸.

Conviene dedicar unas ceñidas líneas a lo que se ha denominado la confluencia entre marxismo y psicoanálisis – o bien la ‘izquierda freudiana’⁹ – para inteligir mejor no solo la contribución específica de

la crítica marcusiana a la sociedad industrial avanzada; y, la segunda parte, *La posibilidad de las alternativas*, con dos capítulos y una Conclusión, que ofrece una pobre y decepcionante propuesta de ‘nueva sociedad’, que no rebasa los límites de un anarquismo libertario, juvenil e inmaduro.

7. Marcuse, H., *El hombre unidimensional*. Barcelona, Ariel, p. 38 y siguientes.
8. *Eros y Civilización* (*Eros and Civilization*, 1955, edición original en inglés; Barcelona, Seix Barral, 1976, la versión española que sigo) es la obra en la que Marcuse intenta aprovechar la ‘metapsicología’ de Freud, esto es, la concepción de la sociedad civilizada a partir de su teoría de los instintos, en conexión con el marxismo y como base de la dialéctica marxista.
9. En nuestro medio, un brillante análisis crítico de la confluencia entre marxismo

Herbert Marcuse al desarrollo y la evolución de las nuevas etapas de la revolución cultural, sino también el proceso de subversión abierto por el Mayo francés del 68.

Nuestro autor toma distancia de Freud en lo concerniente a la ‘imposibilidad de una civilización no-represiva’. Marcuse está convencido, en efecto, que puede ser posible una sociedad ‘no-represiva’ a condición de que la alienación y el poder, productos de la organización social y actual del trabajo mitigen las restricciones que el principio de realidad impone a los instintos.

“Un nivel de vida adecuado a las necesidades básicas traería la liberación más amplia de los instintos”¹⁰, asevera Marcuse. Y aquí se advierte el filón marxista, encastrado en la matriz psicoanalítica, de su pensamiento. En efecto, el régimen socialista de igualdad y de bienestar, permitiría un desarrollo no represivo de la libido – como sí tiene lugar (el desarrollo represivo o de control) en el régimen capitalista de la sociedad industrial avanzada – en la medida en que iría desapareciendo la alienación y el dominio de la relación trabajo-producción-consumo.

Por lo demás, una civilización no represiva, sea capitalista o comunista, habrá de revalidar la imaginación o fantasía, a la que pertenece la esfera de la sensualidad y del placer, frente a la razón dominadora y represiva de los instintos. Aquí se advierte el sentido de esa expresión atribuida a Herbert Marcuse, la de la ‘liberación sexual’, pues, en efecto, la ‘liberación social’ – entendida como supresión de la alienación y la explotación – traería como consecuencia una ‘re-organización de los instintos’, en el sentido de una transformación de la fatiga del trabajo en juego estetizado (y erotizado), una vez obtenida la conquista de la necesidad o escasez y en vistas de la realización libre de sí.

La re-organización instintiva en una utópica sociedad no-represiva, debiera asumir como tarea la re-erotización del cuerpo para convertirlo en “una cosa para gozarla, un instrumento de placer”¹¹. Claramente, la libido ha de separarse de la supremacía genital (y hasta heterosexual) de la reproducción y ha de dirigirse a la erotización del organismo entero.

y psicoanálisis, bajo el signo de la inflexión marcusiana, lo ha hecho mi maestro mendocino el Dr. Abelardo Pithod en el magnífico ensayo *La revolución cultural en la Argentina*, 2da., edición. Buenos Aires, Cruz y Fierro Editores, 1977, página 26 y siguientes, y página 57 y siguientes. Recomiendo la lectura de esta obra cuyos análisis antropológico-psicológicos no han perdido vigencia.

10. Marcuse, H., *Eros y Civilización*, pp. 147-148.

11. Marcuse, H., *op., cit.*, p. 158.

No es difícil conjeturar que detrás de esta re-organización instintiva, y re-erotización del organismo todo, Marcuse glorifique la libertad sexual, el amor libre y hasta la homosexualidad en su propuesta utópica de una sociedad no-represiva. En suma, para Marcuse, es posible organizar una civilización y una cultura no represivas, sin alienación capitalista del trabajo y de la producción, que conceda espacio a una re-organización libre de la libido y del instinto sexual.

En síntesis, la inflexión marcusiana en el proceso de la revolución cultural ha contribuido poderosamente a activar el ‘deseo liberador’ de las estructuras psicológico-espirituales del hombre, esto es, la de su interioridad propiamente humana. En el decisivo ataque llevado a cabo contra la naturaleza íntima del hombre, su condición bio-psico-sexual y espiritual, y contra la orientación procreativa y unitiva del amor humano (heterosexual), encontramos a Herbert Marcuse en primera línea, antes incluso que Antonio Gramsci (1891-1937), pues el filósofo judeo-germano ha interpretado una ‘nota’ significativa en el repertorio de la revolución sexual (...) “exaltando el amor libre bajo todo tipo de formas eróticas, envueltas en poesía platónica y con despectivo rechazo de la sexualidad generativa en el matrimonio, sobre todo (el) monogámico”¹².

Decidí extenderme un poco en estas consideraciones, a riesgo de alejarme del relato de los hechos de la rebelión estudiantil, precisamente porque uno de los rasgos propios del Mayo francés fue la contestación de la naturaleza humana, de la autoridad y de todas las jerarquías, detrás de los reclamos universitarios. Y como ampliaré un poco más abajo, no conviene olvidar que el Mayo francés debe delimitarse en el contexto de la revolución sexual que adquiriría un giro decisivo precisamente en los albores de la década del 60.

LOS RECLAMOS DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

¿Cuáles fueron los reclamos de los estudiantes parisinos? Al principio, en aquellas semanas de mayo, el movimiento concentró su acción en reclamos de índole académica, de reforma de la Universidad.

12. *Ibidem*, pp. 182 a 194. Por lo demás, he seguido en esta última referencia la crítica que hace el P. Teófilo Urdániz OP a la interpretación marxista de Freud, propia de Marcuse, diferente de la más matizada que llevan adelante Erich Fromm (1900-1980), psicoanalista y marxista también, y Karen Horney (1885-1952), psiquiatra norteamericana. En: Urdániz, T., *Historia de la Filosofía, Vol. VIII, Siglo XX: Neomarxismos. Estructuralismo. Filosofía de inspiración cristiana*. Madrid, BAC, 2009, pp. 144 a 149.

Primeramente, se exigió una adaptación del currículum académico a la realidad social, especialmente, la de las clases oprimidas. Se trató, en efecto, de tender un puente que saldara la grieta entre el modo curricular de enseñanza tradicional y la realidad; de asumir la terrible y miserable realidad que se hallaba fuera de las aulas.

En un sentido más general, e ideológico, se exigía una decidida politización de la Universidad, al reclamar que el currículum de estudios fuese diseñado tanto por académicos como por obreros. Libertad de palabra y de expresión fueron también reclamos que atravesaban lo académico y lo político.

Opina Marcuse que “cuando los estudiantes salieron realmente a la calle, y cuando comenzaron a ocupar edificios, los obreros, particularmente los más jóvenes, siguieron su ejemplo y unieron sus propias exigencias de más altos salarios y mejores condiciones de trabajo con las exigencias académicas de los estudiantes. Ambos accionaron juntos de un modo más bien espontáneo y sin una expresa coordinación, al principio. Es así, que el movimiento estudiantil se convirtió realmente en un movimiento social mayor, en un vasto movimiento político”¹³.

No obstante haber negado el carácter de revolución al movimiento estudiantil del 68, Marcuse, contradiciendo en algo su pensamiento, tal vez, asevera que “uno puede indudablemente hablar de una revolución cultural puesto que la protesta está dirigida hacia todo el Establishment cultural, incluyendo la moral de la sociedad existente”¹⁴.

Se trata, sí, de una protesta social, contra males específicos y contra carencias específicas, pero es también “una protesta contra el sistema completo de valores, contra el sistema entero de objetivos, contra el sistema íntegro de actuaciones exigidas y practicadas en la sociedad establecida (...) Ellos (los estudiantes) rechazan no sólo las condiciones económicas; no solo las instituciones políticas, sino el sistema global de valores que sienten podridos hasta el tuétano”¹⁵.

En consecuencia, negarle al movimiento estudiantil el carácter de revolución, como hace Marcuse, no significa en modo alguno restarle poder a su acción o capacidad de acción; o, menos aún, valor signifi-

13. Marcuse, H., *La rebelión de París*, en: Marcuse, H., *La Sociedad Carnívora*. Buenos Aires, Ediciones Godot, 2011, p. 54.

14. Marcuse, H., *op.*, *cit.*, pp. 56 y 57.

15. *Ibidem*, p. 56.

cante de nuevos emergentes culturales. No es una revolución y Marcuse no cree en ellas, si por tal se entiende la acción política de una organización masiva, o de un partido de masas, o masas de cualquier tipo, que desplazaran el poder de turno y erigiesen un nuevo gobierno. Marcuse califica tal pretensión como “una idea absolutamente fantasmiosa y (que) sencillamente no calza en modo alguno con la realidad de las cosas (...). Así que tenemos que olvidar esta idea de la revolución – en el sentido de un cambio político drástico, o un cambio de administración; un pase de manos, peor todavía – y es por ello que encuentro tan significativo lo que está ocurriendo en Francia. Es por eso que remarco la naturaleza espontánea de ese movimiento y el modo espontáneo en que se extendió”¹⁶.

En realidad, Herbert Marcuse reivindica “el carácter total de la protesta” estudiantil – con ocupación de fábricas, establecimientos, etc., sin producción de daños – y el carácter espontáneo, como hemos visto. Espontaneidad, mediante la cual ‘el cambio se anuncia a sí mismo’, y, no necesita de profetas que lo anuncien, ni de agitadores que lo alimenten; ni de revolucionarios que preparen sus condiciones, etc., etc. La espontaneidad, bien que ayudada, “es el nuevo elemento que sobrepasa toda la organización tradicional y concentra a la población directa e inmediatamente”¹⁷.

Lo que quiere poner de manifiesto Marcuse con estos pensamientos es que la rebelión ha de conducir a la ‘construcción’ de un ‘hombre nuevo’ que comience por manifestar, y actuar, una ‘protesta total’ contra el ‘sistema completo de valores, contra la totalidad de la sociedad establecida’; no solo contra las condiciones económicas, o, aún, políticas; la rebelión ha de llevarse a cabo contra la moral de esta sociedad; ahora bien, cuando así se habla ha de tenerse por seguro que se está pensando en el individuo completo, su conciencia y su inconciente, y los valores más íntimos y personales que le dan sentido.

Así las cosas, es preciso prestar atención a una última cuestión, a propósito de las reivindicaciones estudiantiles, que Marcuse formula como una pregunta inquietante “¿La liberación de la sociedad opulenta es lo mismo que la transición del capitalismo al socialismo? (...) No es idéntica si el socialismo fuera definido meramente como un desarrollo planificado de las fuerzas productivas y como una racional-

16. *Ibidem*, p. 58.

17. Marcuse, H., *op. cit.*, p. 59.

zación de recursos. Es idéntica a la transición del capitalismo hacia el socialismo si éste es definido en sus términos más utópicos, a saber, (...) abolición del trabajo, fin de la lucha por la existencia; (...) la liberación de la conciencia humana y de la sensibilidad como fuerzas de transformación (...)"'. La sensibilidad y la percepción "son los trazos cualitativamente diferentes de una sociedad libre (...) Presuponen un trastocamiento total de los valores, una nueva antropología"¹⁸.

UNA REFLEXIÓN CATÓLICA DEL MAYO FRANCÉS EN EL ESCENARIO DE LA REVOLUCIÓN CULTURAL ANTICRISTIANA

Una lectura católica de aquellas jornadas obrero-estudiantiles impone considerar el arco completo de la revolución occidental contra los pilares del orden social cristiano, desde la Reforma Religiosa de Lutero, pasando por el Iluminismo francés y la revolución burguesa del XVIII, la revolución bolchevique de 1917, hasta la última etapa, consistente en la demolición del hombre o revolución antropológica, como con justeza la ha denominado el Papa Benedicto XVI.

Se trata de un tridente, de un tridente que apunta contra la interioridad del hombre, y, más propiamente, contra su especificidad psicobiológica. Rebelión estudiantil, revolución sexual, y experimentación psicodélica ('sexo, drogas y rock'n roll', al decir del lema iniciático de The Rolling Stones). Ya no se tratará de la liberación social, desbaratando las estructuras sociales injustas; se trata, ahora, de sumar la liberación sexual, la explosión del instinto y la desfiguración de toda identidad firme y permanente.

Por otra parte, el ensayista Giovanni Tortelli ha asignado una relativa importancia a la figura y el pensamiento del filósofo existencialista Jean-Paul Sartre (1905-1980) en la dirección de las tendencias ideológicas que perfilaron los hechos de Mayo del 68. Sartre fue el predicador de la libertad como absoluto, quien nunca dejó de creer que el hombre se hace a sí mismo. Ahora bien, las reivindicaciones obreras y estudiantiles, políticas si quiere admitirse, no pueden comprenderse sin atender a la influencia revolucionaria que 'contestaba' a la 'familia burguesa', fundada en la autoridad paterna, al mismo tiempo que

18. Marcuse, H., *Liberándose de la sociedad opulenta*, en: *La Sociedad Carnívora*, p. 37.

apuraba la dialéctica entre los roles de la mujer-esposa-madre y el del varón-esposo-padre, para tornarlos antagonistas¹⁹.

No por nada la revuelta juvenil del 68 ha sido categorizada como la revuelta de los hijos contra los padres; más aún, contra quien detenta toda forma de autoridad magisterial y, con mayor razón, contra la autoridad de la Iglesia Católica y de los valores que ella encarna. Algunos han interpretado que los aires contestatarios de los 60 hicieron pie inclusive en la Iglesia del post Concilio Vaticano II, y no por casualidad sino por el efecto conjunto del jacobinismo revolucionario, en el orden civil, y el del modernismo, en el ámbito eclesial.

Tornando a Herbert Marcuse, tiene razón cuando asevera que la contestación estudiantil fue una revolución cultural, portadora de un nuevo orden ético y teleológico, sustituyendo los principios de la jerarquía y de la autoridad por los de la autonomía radical, la 'libertad total', la rebeldía y el 'rechazo total' (en expresión de Marcuse).

Tal vez, el mayo francés pasó como un soplido; lo que ha permanecido y subsiste aún es el viento glacial de la 'imaginación desbordada' que está demoliendo al 'asesino de Dios', el hombre, en sus raíces más elementales y profundas. La tarea de reconstrucción es monumental; nada debe darse por supuesto; se nos exige un sacrificio enorme, un nuevo lenguaje que hable a este hombre doliente, y un amor entrañable capaz de reparar tantas heridas, tanto daño cometido.

Es probable que no veamos renacer una nueva Civilización Cristiana, pero es evidente que se trata, hace cincuenta años como ahora, de la salvación de las almas por aquello del Apóstol Pablo, "*donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia*" (Romanos, V, 20).

AVISO

Gladius publicó con respecto al Mayo Francés un artículo titulado **MAYO DEL 68 LA SUBVERSIÓN AL PODER**, Revista Gladius nro. 42 pág. 79 a 96.

El artículo pertenece al Sr. HORACIO HERNÁNDEZ, se puso por error Héctor Hernández.

19. Tortelli, Giovanni, 'Maggio 68', la rivoluzione del nulla. Corrispondenza romana.it, 1543, 30 maggio 2018.

Democracia y nacionalismo

JAVIER RUFFINO

INTRODUCCIÓN PRIMERA PARTE

LA CRISTIANDAD, UNA CIVILIZACIÓN CULTUAL

El SALVADOR de la humanidad, Nuestro Señor Jesucristo¹, llevó a la máxima perfección la *unión* de las Naturalezas humana y Divina. El Misterio de la Encarnación del Verbo ha sido el hecho que más debate intelectual ha generado en los primeros siete siglos del Cristianismo. La historia de los Concilios así lo demuestra. Y no es casual que estos primeros Concilios se hayan cerrado con la controversia en torno a la licitud de representar a Nuestro Señor y a sus santos a través de los iconos. Frente a los iconoclastas, enemigos de los iconos, el II Concilio de Nicea salvó la Ortodoxia, y aseguró para el futuro la riqueza de la belleza sacra que contemplamos cuando nos posicionamos ante a una imagen sagrada, la cual nos abre una ventana al Mundo Sobrenatural. Nos dice al respecto el Padre Alfredo Sáenz:

“El triunfo de la Ortodoxia celebra la síntesis dogmática que el Séptimo Concilio Ecuménico realizara de los seis primeros concilios.”

-
1. Por ser Salvador de la Humanidad, a la que rescató por su Sacrificio, Jesucristo es Rey Absoluto del género humano. Justamente esta condición de Redentor, junto con la unión hipostática de la naturaleza humana de Cristo con la Persona Divina del Verbo, son los fundamentos sobre los que el Papa Pío XI establece la Realeza de Cristo en su Encíclica Quas Primas: “...la soberanía o principado de Cristo se funda en la maravillosa unión llamada hipostática...Pero, además...Cristo impera sobre nosotros, no sólo por derecho de naturaleza, sino también por derecho de conquista, adquirido a costa de la redención...” (Carta Encíclica Quas Primas, 11-12)

lios, concretada en el culto de las imágenes. Porque, como se ha podido observar, esta querella no es reductible al ámbito meramente pastoral, como si hubiera versado sobre la conveniencia o disconveniencia de venerar las imágenes. Fue por sobre todo una cuestión teológica”².

La unión de lo humano y lo Divino que se da en Cristo se continúa en la Iglesia. A partir de elementos tomados del cosmos material los Sacramentos nos permiten acceder al mundo de Dios. La Gracia que nos comunican los Sacramentos nos inicia en las Virtudes Teologales: Fe, Esperanza y Caridad. El arte sacro, a través de la belleza y del simbolismo, también nos ayuda a elevar el alma a lo Divino, como pone de manifiesto la obra del Padre Sáenz arriba citada. Es más, arte y liturgia deben ir de la mano. La liturgia bellamente celebrada no sólo incoa en nuestra alma el organismo sobrenatural, que es lo primero; sino que también nos eleva a la presencia de lo *Sacrum*, expresado a través de lo *Magnum* y lo *Pullcrum*. La materia empleada en la acción litúrgica –imágenes, música, gestos, olores- eleva la mente y el corazón a Dios. Lo que entra al interior del hombre a través de los sentidos lleva a una profundización en la Verdad celebrada, a una asimilación del Bien propuesto, y a un gozo en la Belleza increada reflejada en la acción solemne que se celebra.

La Iglesia, cuya Sede Primada reside no casualmente en Roma, no sólo comunica la Vida Trinitaria que Cristo nos ganó con su Sacrificio Pascual, sino que promueve la “promoción” integral del ser humano. La sustancia humana, que recibe la Gracia, debe tener condiciones aptas. La Gracia no niega, sino que supone la Naturaleza, y la eleva. El Organismo Sobrenatural perfecciona al Organismo natural, el que a su vez debe estar orientado hacia la Verdad y el Bien para poder acceder a la Vida Divina. Justamente, la Iglesia es la gran heredera de la cultura humanista clásica. La rica herencia de Grecia y de Roma ha sido asimilada y transfigurada por la Esposa de Cristo. La filosofía griega permitió a los sabios cristianos reflexionar acerca de lo que es el hombre, el mundo y Dios; y de este modo se logró una gran profundización en el Depósito de la Revelación. Al mismo tiempo, la sabiduría práctica y jurídica del mundo romano permitió a la Iglesia contar con una estructura organizativa que le sirviera de base para su institucionalización.

2. Sáenz, Alfredo. *El Icono, esplendor de lo sagrado*. Gladius, Buenos Aires, 1991, p. 40.

Retomando, la rica herencia grecorromana le dio a la Iglesia herramientas conceptuales para dar una definición acerca de lo que es el hombre. Con ese fundamento teórico, los Padres de la Iglesia –siguiendo a los sabios helenos, pero anclados también en la Escritura-, pudieron explicar cuáles eran las virtudes fundamentales sobre las que se debe desarrollar la vida humana: Prudencia, Justicia, Fortaleza y Templanza. Los maestros espirituales de los primeros siglos reflexionaron también sobre los vicios capitales que degradan al ser humano³. La vida virtuosa, enseñada por los maestros antiguos y propuesta por la Iglesia, supone un conocimiento intelectual del Bien que se debe alcanzar. Obrar bien es obrar conforme a la Verdad. En el caso del hombre, de acuerdo con lo que él es. O sea que la vida buena se apoya en la *vocación metafísica del hombre*⁴. No es un tema menor, a pesar de todo lo que nos plantea el pensamiento moderno y posmoderno, saber⁵ *lo que cada cosa es*.

La cultura clásica elevada al Orden Sobrenatural dio como fruto la conformación de la civilización cristiana medieval, o lo que es lo mismo: la Cristiandad. En su obra *“Hacia la Cristiandad”*, el Padre Julio Meinvielle se refiere a tres de las naciones del Occidente Cristiano, y a la vocación recibida por cada una de ellas en el seno de la Cristiandad. En Italia, Roma representa la Fe, y está fundamentada sobre el apóstol San Pedro. En el extremo occidental de Europa, España, bajo el patrocinio del apóstol Santiago, llevó adelante las batallas de Dios, fundada en la virtud de la Esperanza. Francia, la *“hija primogénita de la Iglesia”*, representa la caridad, virtud en la que brilló el apóstol San Juan. De este modo, el Padre Julio relaciona, pues, a cada una de estas naciones con uno de los tres apóstoles más íntimos del Señor, y con una virtud teologal⁶:

3. Según el autor puede haber alguna variación. Una clasificación de general aceptación establece los siguientes pecados capitales: soberbia, envidia, avaricia, ira, lujuria, gula y pereza.

4. *“La filosofía que es el pilar del Occidente Cristiano es la ciencia de la eternidad y de lo que es eterno en las cosas. La lógica que define a la mentalidad occidental es la lógica de la identidad esencial de lo que existe, esto es, el discurso que concluye que el agua es agua y no es vino; y que el vino es vino y no es agua...”* (Genta, Jordán B. *Guerra contrarrevolucionaria*. Dicio, Buenos Aires, 1976, pp. 368-369.

5. El término *saber* nos remite a una doble significación: conocer, pero también gustar, *saborear*, la Verdad alcanzada intelectualmente.

6. Siguiendo la metodología propuesta por el Padre Meinvielle se podría reflexionar acerca de la vocación de cada una de las grandes naciones cristianas: Austria, la

“Y así como tres son las virtudes teologales, Fe, Esperanza y Caridad, sin las cuales no es posible concebir el cristianismo y con sólo las cuales el cristianismo es una hermosa realidad y así como Pedro, Santiago y Juan, símbolos de estas tres virtudes, se formó alrededor de Cristo el núcleo esencial del apostolado cristiano; del mismo modo, con Roma, España y Francia, queda en substancia constituida la Cristiandad”⁷.

LA HISPANIDAD, CONTINUACIÓN DE LA CRISTIANDAD

La Cristiandad entró en un proceso de disolución y de desintegración a partir del siglo XV con el Renacimiento⁸, proceso que condujo a la ruptura protestante en el XVI, y luego a las convulsiones revolucionarias de los siglos XVII, XVIII, XIX y XX⁹. Sin embargo, mientras la Cristiandad sufría este descalabro, España unida por los Reyes Católicos salía fortalecida de los ocho siglos de lucha contra el Islam, lanzándose a la conquista del Nuevo Mundo, creando, allende los mares, “nuevas cristiandades”:

“Allá en 1453, Constantinopla caía en poder de los turcos, y con ella la puerta extrema de la fortaleza europea. Roma, segunda vez fracasada, cedía el paso a una nueva edad. Pero otra Roma –la España romana, visigótica y celtíbera– amanecía entonces en el cuadrante de la rosa, y aquella edad que para Europa comenzaba con un fracaso...tuvo una España que, revolviéndose todavía contra la dominación africana, acuñó ducados y partió en demanda de tierras

gran heredera del Sacro Imperio; Alemania, espada de Cristiandad protegiendo el centro de Europa; la Santa Rusia, como la prolongación del Imperio de Oriente para llevar a esas regiones la Luz de la Fe....

7. Meinvielle, Julio. *Hacia la Cristiandad*. Adsum, Buenos Aires, 1940, pp.53-54.
8. Podríamos llevar el proceso un siglo más atrás con el desarrollo del Nominalismo.
9. Muchos autores se han ocupado de analizar el proceso del desarrollo del Mundo Moderno, al que algunos han calificado como “Revolución Mundial Anticristiana”. Entre nosotros podemos encontrar referencias a este proceso en autores como Julio Meinvielle, Alfredo Sáenz o Rubén Calderón Bouchet, por citar algunos referentes de importancia. En su obra *La Cristiandad y su cosmovisión*, afirma el Padre Sáenz: “Por cierto que el *Evo Moderno* no apareció de la mañana a la noche. Algunas de sus líneas ya comenzaron a insinuarse durante el transcurso de la Edad Media, especialmente en sus postrimerías. Comenzó, por ejemplo, a atribuirse un valor nuevo al dinero, con la consiguiente inclinación al lucro; la unidad política empezó a agrietarse y el Imperio se fue volviendo una ficción; en el orden de la cultura, las ciencias y las artes, que justamente habían ido adquiriendo una sana autonomía, seguirían su camino centrífugo, pero ahora en detrimento de sus subordinación esencial a la teología” (Gladius. Buenos Aires. 1992, p. 347).

de infieles. La más europea de las naciones de Europa cerraba la frontera...y abría la puerta del mar. Hacia el Oriente la cristiandad se debatía en la miseria de su pequeñez provinciana; hacia el Poniente, España –señora y señora- se lanzaba alucinadamente a la conquista de la Cruz del Sur. Europa, toda la Europa transpirenaica, vivía la historia del Renacimiento, mientras España, toda la España preamericana, preparaba la historia del Descubrimiento. Del otro lado de los Pirineos la otra Europa armaba su tinglado sobre un paisaje cruzado de carreras de faunos perseguidores de ninfas; de este lado de los Pirineos la otra Europa armaba carabelas para rescatar a un continente de la idolatría”¹⁰.

Mientras la vieja Cristiandad caía en Europa ante los golpes del Renacimiento y de la Reforma, una nueva Cristiandad, la *Hispanidad*¹¹, se constituía de este lado del océano, fundada sobre las bases

10. Anzoátegui, Ignacio B. *Escritos y discursos a la Falange*. Editorial Santiago Apóstol. Ediciones Nueva Hispanidad. Buenos Aires. 1999, pp. 15-16.

11. El concepto de Hispanidad fue desarrollado por grandes personalidades españolas durante las primeras décadas del siglo XX; muchas de ellas muy ligadas con nuestra Patria, ya que vivieron varios años aquí o desempeñaron misiones diplomáticas, como son los casos del Padre Zacarías de Vizcarra o de Ramiro de Maeztu. Otra figura que ha ayudado a profundizar en el ser de la Hispanidad es el filósofo Manuel García Morente, quien también estuvo algún tiempo en la Argentina. Obras como *La vocación de América*, de Vizcarra; *Defensa de la Hispanidad*, de Maeztu; o *Idea de la Hispanidad*, de García Morente son fundamentales para iniciarse en este tema. Entre nosotros un historiador profundamente influenciado por el concepto de *Hispanidad*, como fundamento de nuestro ser nacional, es el revisionista Vicente Sierra, quien, entre tantas obras, tiene una que es fundamental: *Así se hizo América*. Para cerrar esta breve nota sobre la *Hispanidad*, y su relación con nuestra Patria, podemos recordar el discurso *Apología de la Hispanidad*, que dio en Buenos Aires en el Teatro Colón, el Cardenal Gomá y Tomás –arzobispo de Toledo y Primado de España- durante las célebres jornadas del Congreso Eucarístico Internacional de 1934, que tan honda huella dejaron en la Argentina de aquellos años. Entre otros conceptos, manifestó ese día el Cardenal: “Yo debiera demostraros ahora que la obra de España fue, antes que todo, obra de catolicismo. No es necesario. Aquí está el hecho, colosal. Al siglo de empezada la conquista, América era virtualmente cristiana. La Cruz señoreaba, con el pendón de Castilla, las vastísimas regiones que se extienden de Méjico a la Patagonia; cesaban los sacrificios humanos y las supersticiones horribles; templos magníficos cobijaban bajo sus bóvedas a aquellos pueblos, antes bárbaros, y germinaban en nuevos y dilatados países las virtudes del Evangelio. Jesucristo había triplicado su reino en la tierra. Porque España fue un Estado misionero antes que conquistador. Si utilizó la espada fue para que, sin violencia, pasara triunfante la Cruz. La tónica de la conquista la daba Isabel la Católica, cuando a la hora de su muerte dictaba al escribano real estas palabras: «Nuestra principal intención fue de procurar atraer a los pueblos dellas (de las Indias) e los convertir a Nuestra santa fe catholica.» La daba Carlos V cuando, al despedir a los Prelados de Panamá y Cartagena, les decía: «Mirad que os he echado aquellas ánimas a cuestras; parad mientes que deis cuenta dellas a

del Derecho natural y cristiano. Afirma Ernesto Palacio en su excelente “*Historia de la Argentina*”:

*“Puede decirse, en un sentido general, que para los Austrias estos países eran provincias del vasto imperio, poblados por vasallos fieles e iguales en sus derechos a los de la península: idea que impregna toda la legislación de Indias.”*¹²

En efecto, como enseña Ricardo Zorraquín Becú, gran historiador de los aspectos jurídicos e institucionales de la “*Argentina hispánica*”, la política de los Austrias se propuso salvar el Imperio cristiano medieval y extenderlo por todo el orbe (“*Imperialismo religioso*”, llama Zorraquín a esta política). Esto se pone de manifiesto en el esfuerzo que la Corona Castellana llevó adelante durante los siglos XVI y XVII, atendiendo a los tres frentes que se le presentaban:

1. En el Este de Europa: La amenaza de los turcos fue permanente, y a pesar de la victoria de Lepanto en 1571, la presión otomana no cedió, llegando a mediados del siglo XVII a las puertas mismas de Viena.
2. En el Centro de Europa: El estallido de la Reforma Protestante había venido a fragmentar al viejo Imperio Cristiano, rompiendo su Unidad religiosa. La lucha contra la “*herejía*” se convirtió en una prioridad de los Monarcas españoles.
3. En América: Las pérdidas sufridas en Europa, y las amenazas constantes por parte de los turcos, se vieron compensadas por la construcción de una *HISPANIDAD CRISTIANA*, fundada en:
 - a) El mestizaje, de donde procederá el elemento criollo,
 - b) La evangelización y el desarraigo del Paganismo,
 - c) La construcción de Ciudades con sus respectivas Instituciones: Colegios, Universidades, Hospicios, Iglesias, Misiones, etc.

Por supuesto que esta política requirió de tremendos esfuerzos y sacrificios, convirtiéndose América en uno de los pilares del sustento Imperial, debido a las riquezas que aportaba al conjunto del Imperio. La concepción que se tenía de este gran edificio político era que cada

Dios, y me descarguéis a mí.» La dieron todos los Monarcas en frases [206] que suscribiría el más ardoroso misionero de nuestra fe. La daban las leyes de Indias, cuyo pensamiento oscila entre estas dos grandes preocupaciones: la enseñanza del cristianismo y la defensa de los aborígenes.”

12. Palacio, Ernesto. *Historia de la Argentina. 1515-1983*. Abeledo Perrot. 1988, p. 105.

uno debía ocupar su lugar y prestar su servicio para la grandeza del mismo: los sacerdotes sosteniendo la Fe, los religiosos propagándola por tierras inhóspitas, los contemplativos elevando sus súplicas para atraer los beneficios divinos, los capitanes y soldados defendiéndolo y extendiéndolo con el sacrificio de su sangre, los indios aportando su trabajo en los campos y las minas y consolidando sus comunidades de acuerdo con los “nuevos principios”, el Rey guiando con prudencia la marcha de tan compleja maquinaria. Está claro que una cosa era el “Ideal” y otra la realidad, en la que tantas miserias humanas se mezclan muchas veces con los más nobles ideales.

Más allá de las debilidades humanas, la estructura del Imperio necesitaba fundarse en un entramado jerárquico con diversos cargos y funciones que hacían posible el desenvolvimiento del mismo: Virreyes, Gobernadores, Arzobispos, Obispos, Curas, Congregaciones con su orden interno, oidores, alcaldes, Capitanes Generales, Corregidores, que debían poner su trabajo y su conocimiento al servicio de la grandeza imperial. Para poder vivir con fidelidad este ideal, la cultura de la época, fundada en los valores de la civilización clásica y cristiana, proponía la práctica de una vida ascética que permitiera la adquisición de las virtudes humanas y cristianas. Presentaba para ello el modelo de los *héroes* y de los *santos* como arquetipos de perfeccionamiento humano. La figura de San Ignacio de Loyola, primero Capitán al servicio del Emperador que resiste la ofensiva del enemigo en condiciones extremas, y luego religioso fundador de la Compañía de Jesús a la que consagra el resto de su vida, es el prototipo de ese ideal de heroísmo y santidad.

LA DESINTEGRACIÓN DE LA HISPANIDAD

Señala Palacio el cambio que se produjo a partir del siglo XVIII cuando se entroniza la familia de los Borbones:

*“Carentes del sentido imperial de sus antecesores, (los Borbones) empiezan a mirar dichos territorios (América) como colonias proveedoras de recursos y de combinaciones diplomáticas, en que se las sacrifica corrientemente a los intereses continentales que defiende ‘el pacto de familia’.”*¹³

13. *Ibíd.*, p. 105.

Coincide con esta apreciación Zorraquín Becú cuando señala: “Al Imperialismo religioso de los Austrias sucedió entonces una Monarquía preocupada fundamentalmente por desarrollar su marina, su comercio y sus industrias...”¹⁴

Del otro lado del océano, Ramiro de Maeztu, buscando una explicación a la decadencia de su Patria, argumentaba en los años 30 del siglo XX:

*“España es una encina medio sofocada por la hiedra. La hiedra es tan frondosa, y se ve la encina tan arrugada y encogida, que a ratos parece que el ser de España está en la trepadora, y no en el árbol (...) la revolución en España, allá en los comienzos del siglo XVIII, ha de buscarse únicamente en nuestra admiración del extranjero. No brotó de nuestro ser, sino de nuestro no ser”.*¹⁵

La crisis que se desató sobre la Península a partir de las reformas centralizadoras y secularizantes de los Borbones, en particular del déspota ilustrado Carlos III –quien, entre varias medidas, expulsó a la Compañía de Jesús de todos sus reinos¹⁶-, se agravó hacia finales del siglo XVIII con las guerras desatadas como consecuencia de la Revolución Francesa, las políticas del “favorito” Godoy, y finalmente con la invasión de Napoleón a la Península. Zorraquín Becú nos describe esta decadencia:

14. Zorraquín Becú, Ricardo. *La organización política argentina durante el período hispánico*. Editorial Perrot. Buenos Aires. 1981, p.227.

15. De Maeztu, Ramiro. *Defensa de la Hispanidad*. Librería Huemul. Buenos Aires 1986, p. 13.

16. El Despotismo Ilustrado fue un régimen que se caracterizó por la centralización del poder, eliminando viejos “privilegios” y “fueros” que las ciudades, las regiones, los Gremios, la nobleza y las Órdenes religiosas tenían. La nueva concepción política convertía al Gobierno en instancia suprema. Más allá de la búsqueda de la Justicia o del Bien Común se consideraba que por el mero hecho de existir, y de imponer Orden, un gobierno debía ser aceptado. Por otra parte, este deber de los súbditos hacia la Corona pasaba a ser considerado como casi religioso. Además, los intelectuales del momento pensaban que el fin de los Gobiernos era promover el desarrollo material, agilizar el comercio, promover la navegación, crear puentes, caminos, incentivar las ciencias, etc. Para desarrollar la economía era necesario favorecer a los sectores de la sociedad ligados al comercio y las finanzas (burguesía). La misión humanística y justiciera del Poder era dejada de lado. Esta política, abandonaba los fines religiosos del Estado, y lo convertía en instancia suprema, aún sobre la misma Iglesia, secularizando la vida social, apartando de los intereses políticos las preocupaciones religiosas, orientando a sus pueblos hacia intereses puramente materiales. Detrás de estas políticas se encontraban ministros que pertenecían a sectas *francmasonicas*.

“El predominio absoluto de esos problemas espirituales desaparece gradualmente en el siglo XVIII...Españoles y criollos advirtieron que ya no participaban en una gran empresa misional...La expulsión de los jesuitas, el creciente regalismo y las inclinaciones despóticas...hizo perder la fe en la eficacia del imperio...Las represión de los movimientos opositores ...fue siempre excesiva en la segunda mitad del siglo XVIII... Hasta el último tercio del siglo XVIII se había mantenido un cierto equilibrio entre las tres fuerzas que dominaban el escenario social, y que eran la Iglesia, los grupos locales más destacados cuyo vocero era el cabildo, y los que gobernaban en nombre del monarca...Pero...la Iglesia (mutilada por la expulsión de los jesuitas) y los cabildos (sin autonomía política ni económica) perdieron la importancia que hasta entonces habían tenido...La fragilidad del régimen así implantado a fines del siglo XVIII residía precisamente en su fuerza, en el exceso de su poder...Al mismo tiempo que ocurría esta transformación institucional, el problema del exagerado centralismo se agudizaba con la presencia de Manuel Godoy, el futuro príncipe de la Paz...”¹⁷

LA ARGENTINA

Esta desarticulación del Imperio Español llevó a las regiones de América a luchar por su independencia para no seguir la suerte de la Metrópoli. Bravos guerreros –Saavedra, Belgrano, San Martín, Güemes, Artigas-, conquistaron la soberanía política con el filo del acero. *“Expresión carnal, concreta, viviente de la Patria en soberanía, son las Fuerzas Armadas; con ellas ingresa en la Historia Universal y con ellas perece. Misión específica de las Armas es la defensa de la unidad, de la integridad y del honor, así como de todo lo que es esencial y permanente en la Patria: los supremos intereses de la Nación. Y es herencia sagrada del primer Ejército patricio que comandó don Cornelio Saavedra y del Ejército de la Independencia que organizó y condujo a la victoria el héroe nacional don José de San Martín”¹⁸.* En

17. Zorraquín Becú, Ricardo. *Op. Cit.*, 300-304.

18. Genta, Bruno. *Guerra Contrarrevolucionaria*, p. 461. Genta pone de manifiesto en sus obras la diferencia entre “soberanía nacional” y “soberanía popular”. La primera tiene que ver con la soberanía de nuestra Nación con respecto al resto del Mundo, se relaciona con nuestra justa Independencia como Estado. En tanto el concepto de “soberanía popular” tiene su origen en la Revolución Francesa, y considera al individuo como ser autónomo sin relación con ningún principio metafísico ni religioso. Este ser autónomo, sumado a los otros individuos

otras de sus obras, nos enseña Genta: *“La Revolución de Mayo fue un pronunciamiento militar, reaccionario y autoritario, tradicionalista y con sentido nacional...también...la Declaración de la Independencia...La decisión del 25 de mayo de 1810 pertenece a D. Cornelio Saavedra..., y la del 9 de julio...a D. José de San Martín...En ambos casos, no hubieron mayorías tumultuosas ni sufragistas, sino jefes que decidieron...no hubo multitud inorgánica...sino la multitud organizada, jerarquizada y constituida en ejército...Claro...que algunos prohombres de la Revolución han pretendido orientar los acontecimientos en la línea ideológica de la democracia liberal...Moreno, Monteagudo y Rivadavia...Hay que sumar la falsificación sistemática de nuestra historia desde Mitre hasta Levene...”*¹⁹

Esta falsificación histórica, que los liberales impusieron desde Mitre en adelante, identificando a la Patria con la Democracia²⁰ fue impugnada a partir de la década del 30 por los historiadores revisionistas.

autónomos, se “une” en el cuerpo social a través de un “contrato”, derivando de esa “suma de individuos” la “soberanía”, el “poder supremo”. Este error, origen de toda forma de liberalismo, fue siempre condenado por la Iglesia ya que desconoce la heteronomía del hombre. Todo poder tiene su origen en Dios como Creador de toda la naturaleza, y no en el hombre. Es necesario indicar, sin embargo, que este origen divino de la Autoridad no tiene nada que ver con el “Derecho divino de los Reyes” de tiempos del Absolutismo, ya que dicha teoría es de origen protestante y surgió para “convertir” a los príncipes en cabezas de las “iglesias nacionales”, confundiendo el ámbito de la natural con el de lo sobrenatural, lo político con lo religioso. Se debe aclarar también que dejando de lado el concepto de “soberanía popular”, que es rechazable ya de por sí, todo soberanía, incluso la legítima, es relativa. La Cristiandad medieval no conoció este principio. Y la idea de un Estado soberano se origina en la Modernidad con Maquiavelo y Bodino. Sin embargo, cuando Genta hace una defensa ardiente de la soberanía nacional contraponiéndola al nefasto principio de “soberanía popular”, lo que él defiende es la independencia de nuestro país con respecto a las ideologías perversas que dominan el mundo moderno, sobre todo el tiempo en el que él escribió: el liberalismo, y su derivado el marxismo; estas ideologías estaban encarnadas en las superpotencias de entonces –EEUU y URSS–, a las que Genta no quería que se sometiera nuestra Patria. Es necesario hacer esta aclaración, sobre todo hoy para evitar la denuncia que hacen sectores carlistas tradicionalistas contra el concepto de “soberanía”, defendido por el nacionalismo.

19. Genta, J. B. *La masonería en Argentina. Nuevas comprobaciones*. Editorial Rex. Buenos Aires. 1951, p. 10-11.

20. Desde Alfonsín la Democracia ha sustituido a la Patria. No hay nada más sacro que esta “deidad” en cuyo altar todo es sacrificado.

Una obra clave en esta línea es *Año X* de Hugo Wast²¹. Últimamente este tema ha sido profundamente tratado por Enrique Díaz Araujo en su obra *Mayo Revisado*. En ella desenmascara la etimología del término *emancipación* introducido por Mitre para referirse a nuestra ruptura con España, y que fue ampliamente difundido en la historiografía posterior: “Vicente Fidel López... en su ‘Historia de la República Argentina’, y Bartolomé Mitre, tanto en su *Historia de Belgrano* como en la de San Martín, iniciaron la tesis que podríamos denominar de la ‘Emancipación’. En tal voz involucraron diversas cuestiones, tales como el ‘despotismo’ hispano frente al ‘criollismo oprimido’, y, sobre todo, la noción de una revolución ideológico-moral que se habría gestado desde mucho tiempo atrás, y acelerado por el influjo decisivo de la Revolución Norteamericana y de la Revolución Francesa... En suma, la historia clásica afianzó la noción de una ‘Revolución’ ideológica, copiada de la Francesa y la Norteamericana, gestada desde el ‘Pueblo’ criollo de Buenos Aires..., quien, por inquina redoblada contra los españoles y su antiguo régimen... procedió a introducir el primer jalón libertario que conduciría inexorablemente hacia la independencia de la Argentina... bajo el sistema republicano y democrático”²².

La difusión de la historiografía liberal fue una consecuencia del triunfo de dicha ideología después de Caseros. Hernán Capizzano nos resume las características principales de la Argentina liberal: “... la Argentina posterior a Caseros... se había desarrollado como un país distinto al de los tiempos previos: Constitución Nacional, federalización de Buenos Aires; aluvión inmigratorio, intereses económicos extranje-rizantes, cultura foránea y afrancesada, gobierno de notables, falsifi-

21. “La historia no es una cosa baladí. La historia es la patria misma... Nos han presentado a la Revolución de Mayo con tres características:

- Como una obra de librepensadores...
- Y de enemigos de España, nuestra Madre Patria.
- Y de revolucionarios inspirados en la Revolución Francesa, vale decir jacobinos o demagogos.

Con ello desfiguran la fisonomía de la patria, que fue desde el día de su nacimiento:

1. Católica, aunque hoy harto envenenada de liberalismo... Una patria construida, desde sus comienzos, por militares que le infundieron amor al sacrificio y a la jerarquía.
2. Hispanófila. La historia Argentina es una continuación de la española...
3. El jacobinismo de la Revolución Francesa, que Mariano Moreno intentó implantar es un yuyo dañino...” (Hugo Wast. *Año X. Teoría*. Buenos Aires. 1995, pp. 229-230)

22. Díaz Araujo, Enrique. *Mayo revisado*. T. I. Editorial Santiago Apóstol. Buenos Aires. 2005, pp. 19, 38.

cación de la historia, laicismo, positivismo, liberalismo. Ejes sobre los cuales se fue consolidando el manejo de la cosa pública para dar una idea de nación muy particular: una nación copiada, hecha en moldes extranjeros, ajena a sus propios orígenes, ajena a su propio ser”²³.

SEGUNDA PARTE

EL NACIONALISMO

Señalaba más arriba que en los años 30 la visión de nuestro pasado construida por el liberalismo comienza a ser puesta en duda. Esto es consecuencia de la difusión del Nacionalismo²⁴, el cual al cuestionar al liberalismo político provocó una relectura de nuestro pasado y el redescubrimiento de nuestra tradición más profunda²⁵. Podemos decir

23. Capizzano, Hernán. *Alianza Libertadora Nacionalista. Historia y crónica (1935-1953)*. Memoria y archivo. Buenos Aires. 2013, p. 9. Es conveniente aclarar que cuando los autores revisionistas y nacionalistas condenan el “afrancesamiento” de los liberales “criollos”, se refieren al influjo de la cultura francesa propia de la Ilustración, que tan fuertemente impactó con posterioridad a la Revolución Francesa. Nuestro liberalismo de finales del siglo XIX fue fuertemente impactado, en particular, por la cultura política de la III República Francesa. Por lo tanto, no es un desprecio por la Francia tradicional, la de Clodoveo, Carlomagno, San Luis o Notre Dame. Por supuesto, y esto es justo decirlo, nuestra peculiaridad hispana nos diferenció desde el comienzo con la Francia moderna, e incluso con la prerrevolucionaria. Sin embargo, muchos de nuestros nacionalistas simpatizaron en muchos aspectos con el tradicionalismo francés de la Acción Francesa de Charles Maurras, surgido justamente para enfrentar a la III República. Lo que tenían en común los nacionalistas argentinos con el movimiento maurrasiano es la defensa del Tradicionalismo frente al Liberalismo.

24. Se suele relacionar los orígenes del Nacionalismo con movimientos afines surgidos en Europa unos años antes, o inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial. Hernán Capizzano nos aclara el tema: “Cuando la historiografía trata sobre el nacionalismo argentino suele cargar sus tintas sobre la influencia política que modelos extranjeros han tenido en sus inicios. Hay quien otorga la preeminencia al francés Charles Maurras, pero la lectura de artículos y trabajos salidos de la pluma del momento nos invitan a una mirada matizada... Claro que las influencias existieron, pero la originalidad, la elaboración y la reflexión de los distintos personajes parecen centrarnos en un pensamiento autónomo, realista y enmarcado en una construcción paulatina y rigurosa a la hora de encontrar el camino político y la verdad histórica.” (Capizzano, Hernán. *Op. Cit.*, 12). Por otra parte ya nos referimos a este tema en la nota anterior.

25. “Esta nueva y promisorio crítica del liberalismo, que es del todo necesaria para plasmar una restauración nacional simultánea, adolece de un carácter fragmentario y ensayista... dado que el liberalismo, no se importó a la Argentina en forma de doctrina (Sarmiento era nulo filósofo) sino en realizaciones, aplicaciones,

que el Nacionalismo argentino hace su aparición con el periódico *La Nueva República*, en diciembre de 1927.

La Nueva República

El programa que el mismo presentaba era claramente antiliberal y antidemocrático, “restauracionista”. Los principios que lo animaban iban en esa línea. En primer lugar, el periódico dejaba en claro la necesidad de recuperar las *jerarquías* en el orden social. La demagogia reinante, reiteradamente denunciada, debía ser reemplazada por la excelencia. “*Quince años de demagogia, han bastado para desquiciar todos los organismos del Estado*”²⁶, sentenciaba el programa presentado en el número uno; “*La jerarquía en las funciones del Estado*”, se titulaba un artículo escrito por Rodolfo Irazusta en el mismo número.

Este análisis nos lleva a otro de los temas que aparece en los primeros números: la necesidad de distinguir entre el sistema republicano y la democracia. Frente a la exaltación de la “democracia”, que siguió a la Ley Sáenz Peña y al triunfo del Radicalismo, pero que en realidad ya era parte del discurso circulante desde la imposición de la filosofía liberal con la sanción de la Constitución de 1853, los “*neorrepblicanos*” se dedicaron a distinguir “*república*”, entendida como un sistema orgánico sustentado en instituciones, de la “*democracia*”, con toda la carga de plebeyismo e inorganicidad que dicho

conclusiones y programas, su crítica actual toma de buena gana la forma histórica más bien dialéctica, a lo cual invita también el terrible y manifiesto fracaso práctico del régimen liberal en todos los órdenes nacionales, desde la enseñanza hasta la economía. El problema candente y concreto de la apreciación de Rozas (sic) fue el punto de arranque... Por esta brecha entró el descubrimiento de la oligarquía argentina, hecho por los hermanos Irazusta, es decir, de la continuidad histórica de una cadena de errores político-económicos de raíz a la vez ideológica y social, encarnados en una postura de extranjerismo servil, que es lo que llama 'La Prensa' la tradición liberal argentina.” (Castellani, Leonardo. *Decíamos ayer*. Sudestada. Buenos Aires. 1968, p. 42). Castellani enseñaba, pues, que al no “producir” filosofía, el liberalismo argentino justificó su dominio de la vida social y política desde una elaboración historiográfica. Por este motivo, la respuesta que dio la reacción antiliberal fue más historiográfica que filosófica, dando origen al revisionismo histórico.

26. El periódico nació con una crítica muy dura a la democracia, encarnada en ese momento por la UCR y llevada a la práctica a partir de la Ley Sáenz Peña del año 1912. Sin embargo, al hacer un repaso de los artículos del periódico queda claro que la democracia es vista como una lógica consecuencia de los principios liberales triunfantes a partir de 1853. No obstante, todavía no se produce una reivindicación de la figura del caudillo tradicionalista Juan Manuel de Rosas.

régimen supone. En este sentido, se preocuparon por demostrar que en ningún artículo de la Constitución de 1853 se hace referencia al sistema democrático²⁷. Es claro que la crítica se dirige más a las consecuencias de la Ley Sáenz Peña, que hizo efectiva la *democracia* -y su efecto, la *demagogia*-, que al texto mismo de la Constitución²⁸.

En el número 13, del 5 de mayo de 1928, se vuelve a remarcar la diferencia entre el sistema republicano proclamado por la Constitución y la democracia: *“Este espíritu republicano ha sido desvirtuado por el partido democrático que nos gobierna desde hace veinte años...La democracia ha podido hasta ahora con el régimen autonómico y con el principio de autoridad, y quizá emprenda de aquí a poco decididos ataques contra el régimen de la propiedad y la familia”*. La crítica a la democracia va intrínsecamente unida a la condena del sufragio universal. No sólo porque permite el triunfo de lo más bajo, sino porque detrás de la propaganda electoral que dicho método de elección exige,

27. En el número 12 del periódico se señalaba que *“en los ciento y tantos artículos de la constitución del 53, ni una sola vez se habla de la democracia...Esto se debe a que sus autores, algunos de ellos muy cultos, conocían los clásicos políticos y sabían el verdadero significado de los vocablos. Sabían que la Democracia era el desorden, la crisis de las repúblicas y de las monarquías y no un sistema de gobierno y tenían fresco el recuerdo de los horribles crímenes que el desborde del Demos había producido en Francia en el año 93”*.

28. Sin embargo en poco tiempo el periódico mostrará una crítica firme al liberalismo en todos sus aspectos, incluida la Constitución de 1853. Esta postura se acentuó cuando, una vez caído Yrigoyen, los partidos opositores se querían quedar con el poder y exigían un llamado a elecciones fundándose en la Constitución de 1853, frente a los sectores nacionalistas que pedían claramente una reforma de la misma. Afirmaba el periódico el 5 de octubre de 1931: *“El partido conservador, núcleo central del liberalismo constitucional del 53, se había decidido, después de vacilaciones de orden ideológico, a participar en la acción revolucionaria, con el propósito de conseguir por las armas lo que le negaban sistemáticamente las urnas...El secreto de tal actitud consistía en que todos los intereses de la oligarquía conservadora están contenidos en la constitución del 53, la cual resulta, desde hace tiempo, contraria a los intereses públicos, que no coinciden, en este momento histórico, con una organización apropiada al más exacerbado individualismo”*. Unos meses antes Julio Irazusta había escrito un artículo denominado *“Las libertades del Liberalismo”*, que consistía en una dura diatriba a dicho sistema tanto en su raíz filosófica, como en sus aspectos político, social, económico, educativo y religioso: *“El liberalismo es el descubrimiento del individuo. Al bien de todos por medio de la organización aquel sustituyó, como fin de la sociedad, el bien de cada uno por medio de una desorganización general.”* Queda claro, pues, que si bien en sus inicios *La Nueva República* tuvo una clara impronta anti radical, antidemocrática, y duramente crítica de la Ley Sáenz Peña, el fundamento sobre el que se sustentaba dicha crítica era antiliberal. Y condujo, por ende, a la crítica del instrumento jurídico sobre el que se fundamentó el liberalismo argentino, que es la Constitución de 1853.

opera en forma oculta una “*plutocracia*” que busca obtener sus propios beneficios: “*Se sabe...que en Francia se opera subterráneamente, al mismo tiempo que la propaganda eleccionaria, una batalla de grupos industriales, de concesionarios de Estado, de compañías coloniales... Ningún régimen es tan caro como el democrático*”.²⁹

La crítica a la democracia lleva a los miembros de la Nueva República a abreviar en las fuentes clásicas, donde redescubren el valor de la “*forma mixta*” de Gobierno. Bajo el título “*La forma mixta de gobierno*”, escribía Rodolfo Irazusta en el número 5 del periódico: “*Todos los gobiernos son monárquicos, aristocráticos y democráticos al mismo tiempo...Platón, Aristóteles, Santo Tomás de Aquino, Maquiavelo, Vico, Rivarol reconocen como la mejor forma de gobierno a aquella que concilie los anhelos de libertad con las exigencias de la autoridad. La aparición de los ideólogos con sus constituciones escritas provocó el olvido del orden tradicional que se había establecido espontáneamente...La democracia sistemática que conocemos, es lo más absurdo que hay, es el pecado contra el espíritu*”.

La referencia al “*pecado*” que representa la Democracia nos lleva a otro punto importante en el pensamiento del grupo, y es la relación que establecen entre política y moral. En un artículo firmado por Tomás Casares se afirma: “*el Estado no legisla, organiza ni manda en vista de la felicidad inmediata de los súbditos. Legisla, organiza y manda para disponer el ambiente social en que cada súbdito halle la posibilidad y aun véase constreñido a realizar un destino que no es fruto de su arbitraria elección individual, sino que le es propuesto y moralmente impuesto por una ley superior a todo humano arbitrio*”³⁰.

La concepción moral planteada por Casares remitía a un principio teológico al que el jurista se remitía explícitamente: *la Ley de Dios*. En el tema de la relación el Estado y la Iglesia, los hombres de *La Nueva República* mostraron un profundo desacuerdo con el Liberalismo establecido: “*El Estado vive en una sociedad y su religión no puede ser otra que la de la sociedad. Tal es el caso del Estado argentino cuya religión no puede ser otra que la de la sociedad argentina. La sociedad argentina es católica desde su nacimiento*”.³¹

29. *La Nueva República*. Año I. N° 11.

30. *La Nueva República*. Año I. N° 4.

31. *La Nueva República*. Año I. N° 12.

La década del 30

En el siglo XX, la Patria se volvió a encontrar con sus raíces³². El encuentro con el pensamiento político contrarrevolucionario europeo ayudó, a la generación de *La Nueva República*, a repensar la realidad política argentina, superando los esquemas heredados de la *pseudo-tradición liberal*. Los Cursos de Cultura Católica –que comienzan a tener un desarrollo importante en la década del 20-, y el Congreso Eucarístico del 34, permiten redescubrir el núcleo diamantino de la Identidad Nacional. Durante los años 30 el Revisionismo Histórico empieza a cuestionar la *pseudo-historia* “mayo-caserista” forjada por los sectores liberales. En este contexto, los enfrentamientos entre los patriotas que se encontraban con la Patria auténtica y los representantes del liberalismo masónico y de la izquierda revolucionaria se agudizaron, resurgiendo las antiguas e insuperables antinomias. Un ejemplo de esta situación es el asesinato, en 1934, del joven militante nacionalista Jacinto Lacebrón Guzmán³³.

32. En el apartado anterior hicimos referencia a la primera manifestación escrita de importancia del Nacionalismo argentino. Aparte de esta expresión gráfica, que fue el periódico *La Nueva República* se fueron conformando agrupaciones políticas inspiradas en el ideario nacionalista: la Legión de Mayo y la Liga Republicana, que tuvieron una participación activa en la caída de Yrigoyen y la elevación al poder del General Uriburu. Con éste en el poder se conforma la Legión Cívica, que tendrá una importancia clave en el desarrollo posterior del Nacionalismo. Tomará el espíritu de setiembre de 1930 y lo comunicará luego a las próximas generaciones nacionalistas. En una obra dedicada a la Legión Cívica, Hernán Capizzano se refiere a los puntos fundamentales del “espíritu de setiembre”: *“Puntos que constituyeron durante años la bandera no solo de la Legión Cívica sino también de una gran parte del nacionalismo argentino:*

- *Crítica del sufragio derivado de la Ley Sáenz Peña.*
- *Cambio de la representación parlamentaria partidocrática por otra de signo cuasi corporativa.*

Prescendencia de todos los partidos políticos...

...puntos antiliberales por antonomasia, fruto no tanto de un influjo fascista como sí de un realismo empírico.” (Capizzano, Hernán. *Legión Cívica Argentina. Del uriburismo al nacionalismo*. Editorial Santiago Apóstol. Buenos Aires. 2007, p.38.

33. Hernán Capizzano nos trae una semblanza del “Héroe”: *“En el derrotero del nacionalismo argentino los años que van de 1930 a 1945 son los más ricos en cuanto a su crecimiento, desarrollo, producción intelectual, engrosamiento de sus filas, etc. Un verdadero movimiento que pugnaba por ser encauzado y lograr la unidad de sus numerosos matices, de su conducción y de su acción. Y son precisamente los años en que la sangre se derramó con mayor generosidad. Se consideró al joven Lacebrón Guzmán como el primer caído del movimiento, pero otros lo habían precedido, aunque no se los honró debido a que, o no eran de nacionalidad argentina o bien adscribían a grupos que todavía no se habían afianzado dentro de sus filas. Nació en la ciudad de Mendoza, el 17 de agosto de 1914, día en que se recuerda a San Jacinto y día en que se con-*

Un enemigo del Nacionalismo nos narra la evolución de esa primera generación:

“Fue en esos años de la llamada Década Infame cuando surgió uno de los elementos clave del nacionalismo: la reivindicación de Juan Manuel de Rosas y de los caudillos federales. El llamado revisionismo histórico fue también, para los más destacados estudiosos del tema, el primer elemento original del pensamiento nacionalista argentino...”

memora al Libertador General San Martín. Todo pareciera indicar que las cosas de Dios y de la Patria estuvieron presentes desde su primer álito de vida. Una pedagogía por algunos resistida: no hay Dios sin Patria, y está se desangra si no está Dios como fundamento. Y no cabe duda de que Lacebrón llevó muy dentro suyo estos pilares, tan encarnados que en su defensa conoció la muerte. Su padre era don Modesto Lacebrón y su madre doña Rafaela Guzmán. Ambos tuvieron otro hijo nacido en 1916 al que llamaron Tomás. Jovenísimo acompañó los restos mortales de su hermano con el propio uniforme del grupo donde ambos militaran. Más tarde ingresaría al Ejército. Jacinto cursó sus estudios primarios en su ciudad natal y luego ingresó en la Escuela Normal Nacional egresando en 1932 con el título de maestro. Tenía 18 años y decidió viajar a Buenos Aires para ingresar en la Facultad de Derecho. En 1934, luego de asentarse durante un año en el Uruguay, vuelve a Buenos Aires para reiniciar los estudios. Junto a su hermano se alistará en un nuevo grupo surgido a fines del año anterior: la “Legión Nacionalista”. Las crónicas postmortem lo señalan bajo un aspecto épico y sacrificado, “... la flor del Cuyo altivo; a su edad, cuando todo llama a la vida fácil, él la desdeña y se somete; obedeciendo a un sublime mandato a la disciplina férrea pero noble de la valiente Legión Nacionalista. Una misión se impone; ha de dar todo por ella sin reclamar nada, y todo lo da...”. Jacinto ocupó variadas actividades en su Legión Nacionalista. Había practicado dotes de orador, pues en aquellos tiempos las tarimas de prédica y combate podían alzarse en cualquier esquina céntrica o de arrabal. En más de una ocasión fue uno de los oradores, y en otras ejerció tareas de milicia. En efecto, también formó en los grupos especiales con que todos los sectores políticos solían contar. El pacifismo a ultranza estaba muy lejos y más bien se respiraba la realidad cotidiana de las pasiones, la lucha y la conquista de espacios. Pero su muerte no se produce en ninguno de aquellos escenarios. Lo tomó sin prevenciones especiales, aunque no por sorpresa. En realidad la militancia de calle conocía de los peligros y las sorpresas no existían. Fue el 15 de septiembre de 1934, vísperas del Congreso Eucarístico Internacional, muy cerca precisamente de donde se alzara la gran cruz que dominó las ceremonias. No fue en busca de la aventura, de la violencia por la violencia misma, ni siquiera para medirse ante el resto. Fue sencillamente en defensa de dos hombres representantes del Ejército Argentino que atacados por una horda comunista se hallaban en inferioridad de condiciones. La nobleza de su alma no pudo resistir tal imagen. No importa quienes eran los agredidos, ni siquiera el número de sus atacantes. No lo arredró la fiera imagen de los victimarios. Pero cuando se lanzó a la lucha un impacto de bala lo echó en tierra. Horas más tarde fallecía con todos los auxilios espirituales. Todo el movimiento lo invocó, lo homenajeó y llevó a pulso. No se lo lloró, se lo envidió. Tal la mística de aquellos luchadores.”

El disparador más importante del revisionismo histórico fue el Pacto Roca-Runciman, firmado en 1933 por el gobierno de Justo, que sometía a la Argentina a condiciones indudablemente humillantes en sus relaciones comerciales con el Reino Unido.

Los nacionalistas comenzaron a rescatar a Rosas como defensor de la soberanía nacional contra las pretensiones de las potencias extranjeras, como respetuoso de la Iglesia y de las jerarquías y, sobre todo, como figura opuesta de los unitarios, que eran los antecesores de los liberales...El culto al Restaurador se convirtió así en bandera fundamental de todas las agrupaciones nacionalistas por venir.

La UNES nació con ese sustento ideológico y en un contexto cada vez más nutrido de luchas políticas y sindicales...La fundaron en 1935 los militantes de la Legión Cívica Juan Queraltó y Alberto Bernaudo...

Los unistas convocaban a los defensores de la nacionalidad, frente a un régimen al que identificaban con el imperialismo británico...la agrupación...llegó a tener más de treinta filiales en todo el país... Queraltó...comandaría el movimiento por casi veinte años...

Una de las principales causas de la UNES en aquellos años iniciales fue el apoyo a los nacionales en la guerra civil española. Los nacionalistas veían con entusiasmo el nacimiento de un fascismo español que agregaba al autoritarismo...un elemento católico muy fuerte.

El crecimiento de la UNES fue el que dio origen en octubre de 1937 a la Alianza de la Juventud Nacionalista, que seis años después, en vísperas del golpe de junio de 1943, adoptaría su nombre definitivo Alianza Libertadora Nacionalista.³⁴ Hernán Capizzano desde otra perspectiva, pero refiriéndose a esa década tan rica, nos dice: "A partir de entonces todo sería expectativa, acción directa y trabajo intelectual. El movimiento estaba en marcha y sus múltiples facetas y expresiones, desarrolladas a lo largo de los años '30, conformarían en la década siguiente un solo haz en torno a la Alianza Libertadora Nacionalista"³⁵

Hacíamos referencia al análisis que hacen del nacionalismo sus

34. Daniel Gutman. *Tacuara. Historia de la primera guerrilla urbana argentina*. Sudamericana. Buenos Aires. 2012, pp. 29-30.

35. Capizzano, Hernán. *Alianza Libertadora Nacionalista*, 14.

enemigos. Uno de los tópicos de la “crítica democrática” es asociar al nacionalismo con la oligarquía conservadora, a Urriburu con Justo. Desde sus inicios el nacionalismo fue crítico del conservadurismo liberal. Se impone, pues, un breve análisis al respecto. Tomaremos en nuestro análisis cinco ejes: el ideario político, social, económico, historiográfico y religioso. E iremos comparando qué planteaban nacionalistas y conservadores acerca de cada uno de estos temas.

a) El ideario político

Los conservadores, como herederos de la elite que organizó el país con posterioridad al año 1853, respondían a una concepción liberal del Orden sociopolítico. Desde esta perspectiva, su modelo no era otro que el contenido en la Constitución Nacional. Constitucionalismo, libertades individuales, Parlamentarismo, Partidocracia y sufragio universal eran parte del ideario sostenido y defendido, al menos en el discurso, por los representantes de las diversas agrupaciones conservadoras³⁶. Por eso, sus críticas al yrigoyenismo tuvieron como eje la acusación de demagogia, de clientelismo, de haber elevado a la función pública a los peores; y tomaba la defensa del Parlamento avasallado, de la democracia subvertida, y del sufragio libre violentado³⁷.

El Nacionalismo, por su parte, “*forma parte de...los movimientos nacionales del siglo XX con sustento ideológico religioso...Estos movimientos adherían a los grandes principios políticos construidos por el cristianismo...desde el poder que viene de Dios hasta la doctrina del bien común*”³⁸. Ya hemos analizado cómo tempranamente podemos encontrar estos principios en *La Nueva República*. Artículos de

36. “*El Partido Demócrata Nacional no puede estar sino al servicio de una limpia reconstrucción democrática (...). El ejército es el custodio armado de la Constitución.*” (Solano Lima, V. *La fuerza conservadora*). Con respecto a este último punto, es contundente el contraste entre la afirmación del conservador Solano Lima y la enseñanza del nacionalista Jordán Bruno Genta: “*Es justo y bello morir por la Patria; y por todo lo que es esencial y permanente en ella: unidad de ser, integridad moral y natural, la soberanía nacional, la Iglesia de Cristo. No es justo ni bello morir por cosas accidentales (se refería a la Constitución), transitorias o contrarias al ser de la Patria.*” (*Guerra Contrarrevolucionaria*). El mismo Genta fue fiel a este ideal, que marcó toda su vida, hasta derramar “bellamente” su sangre por Dios y por la Patria.

37. Aunque en muchas ocasiones para conservar el poder se contradijeran así mismos y recurrieran al fraude, el discurso conservador no contradecía el modelo liberal.

38. D'Angelo Rodríguez, Aníbal. *Cristian Buchrucker o el nacionalismo imaginario*. Instituto Bibliográfico Antonio Zinny. Buenos Aires. 2010, p. 86.

César Pico o de Tomás Casares, proponen claramente esta definición filosófica. Por su parte, Ernesto Palacio, los hermanos Irazusta y Juan Carulla planteaban una concepción política que abrevaba en los grandes principios de la tradición clásica, manifestando un rechazo profundo hacia el liberalismo³⁹. La crítica al yrigoyenismo se nutre pues de fuentes doctrinales distintas y opuestas a las de los sectores conservadores. Por otra parte, el Nacionalismo propuso un modelo corporativista como alternativa al parlamentarismo fundado en la partidocracia. Entrados los años 30, Enrique Osés fue exponente definido de esta postura: *“Los partidos políticos concluyen todos en el desorden”, “El parlamento tiene un pecado de origen, en todos los países: este pecado de origen es el ser una representación política del país, nunca una representación integral, de sus clases, de sus fuerzas”, “Por eso, el nacionalismo ofrece...lo que se llama régimen corporativo, lo que es, en una palabra, la representación de los intereses de cada clase”*⁴⁰. La crítica del parlamentarismo se sustenta en una dura denuncia contra el sufragio universal: *“Claro que no vamos a achacarle al Parlamento un vicio insanable, porque el Parlamento es sólo un efecto. La causa que lo produce es el sufragio democrático. El ejercicio de la democracia por los pueblos, es naturalmente, una engañifa, pero sobre eso, una inmoralidad”*⁴¹.

Como ya queda indicado en el párrafo anterior, frente a la partidocracia liberal el Nacionalismo propone un régimen corporativo, porque *“allí donde se debaten los problemas de la economía, de las finanzas, de las relaciones entre el productor y el consumidor, del obrero, del empleado, del comerciante, del industrial, del campesino, nada tiene que hacer el político, esto es, el hombre que...surge de un comité”*⁴².

39. Algunos ejemplos: César Pico, “Inteligencia y revolución”, *La Nueva República* 1-I-28; Casares, Tomás, “Política y moral”, *Ibidem* 15-I-28; Irazusta, Julio, “La forma mixta de gobierno”, *Ibidem* 31-I-28; Palacio, Ernesto, “Nacionalismo y democracia”, *Ibidem*, 5-V-28.

40. Capizzano, Hernán. *Enrique Osés. Discursos y textos*. Memoria y Archivo. Buenos Aires. 2014, pp. 40, 46, 42.

41. *Ibidem*, 46.

42. *Ibidem*, 42. Los grupos conservadores por el contrario sólo buscaban el *“derrocamiento de las autoridades (el radicalismo yrigoyenista) y sustituirlas por ellos mismos (...) sin más programa que buscar el derrocamiento de las autoridades y sustituirlas por ellos mismos (...) Sólo querían mantener el régimen representativo de las facciones políticas.”* (Ibarguren, C. *La Historia que he vivido*)

b) La concepción social

Los conservadores han manifestado en muchas ocasiones una postura marcadamente clasista. El hecho de que muchos de sus dirigentes procediesen de las principales familias patricias les otorgaba un sentimiento de clase que bien direccionado hubiese podido contribuir a profundizar el amor hacia la Patria -construida por sus antepasados-, y a trabajar por el Bien Común. Pero el influjo nefasto del liberalismo en su formación intelectual les insufló un orgullo que muchas veces se convirtió en desprecio hacia otros sectores sociales; ya sea hacia las viejas clases bajas criollas –que, muchas veces, estaban más identificadas con la Tradición que esta aristocracia liberal-, ya sea hacia los nuevos grupos inmigrantes que, en muchos casos, llegaban a estas playas con una fuerte carga ideológica izquierdista, lo que los hacía ciertamente despreciables. La pregunta sería si las elites conservadoras los despreciaban por la ideología que traían o por un simple espíritu clasista. Lo cierto es que el Patriciado argentino había devenido, en parte, en una oligarquía. Esta oligarquía mereció el rechazo de muchos de los dirigentes e intelectuales nacionalistas de los años 30⁴³.

Contrariamente a esta concepción, el Nacionalismo cultivó el culto a un estilo genuinamente aristocrático al mismo tiempo que integró es sus filas –sobre todo a partir de los años 30-, a un gran número de hijos de la inmigración⁴⁴. Alberto Ezcurra Medrano, uno de los “padres fundadores” del nacionalismo argentino –y del revisionismo histórico-, representante del patriciado argentino, pero que supo mirar las cosas

43. El historiador revisionista Vicente Sierra en su obra sobre la *Historia de las Ideas políticas en Argentina*, nos hace un análisis histórico sobre la “anatomía” cultural de esta oligarquía. Durante la década del 30 será cada vez más frecuente el uso del término “oligarca” u “oligarquía” con una carga notablemente peyorativa.

44. Jordán Bruno Genta, hijo de inmigrantes, enseñaba el verdadero sentido de la hidalguía y de la nobleza, como la entendía el nacionalismo: “*En nuestra lengua castellana hay una palabra que significa, como ninguna, la condición humana. Es la palabra hidalgo...Hidalgo quiere decir hijo de algo, de alguien, de bien; y el hombre es en su origen, raíz y dignidad, hijo de alguien y con una triple filiación: divina, histórica y carnal. Hijo del Padre que está en los cielos...; hijo de sus padres y de la Patria*

Quiere decir que el hombre no es principio primero ni comienzo absoluto, sino que viene de otro u otros...

Asumir conciencia de nuestro divino origen...; saberse heredero, continuador y responsable de una gran empresa nacional y del honor familiar, es proclamar la nobleza de origen”. Pero aclaraba, siguiendo a Alfonso el Sabio, “que se debe llamar verdaderamente noble, no al que nace en nobleza, sino al que muere en ella.” (Guerra Contrarrevolucionaria)

por encima de un simple espíritu de clase, afirmaba: “*Tampoco pude ser conservador porque he visto siempre en el conservadorismo... demasiado espíritu de clase... Y yo, aunque personal y familiarmente aristócrata, como ciudadano argentino antepuse siempre los intereses del país a los míos propios*”⁴⁵.

c) La concepción económica

A partir de los tiempos posteriores a Caseros se fue imponiendo el modelo económico preconizado por los “padres fundadores” del liberalismo argentino: Sarmiento y Alberdi. El país debía crecer “hacia afuera”, la apertura al capital extranjero iba a proporcionar el crecimiento económico que éste necesitaba. Capitales, inmigrantes, tecnología, créditos; todo debía provenir del desarrollado norte de Europa. Y la Argentina se integraría al mercado internacional como abastecedora de materias primas.

El modelo liberal fue la herencia que los conservadores recibieron de aquella “generación fundadora”. Si bien es cierto que en la década del 30 la crisis mundial llevó al gobierno de Justo a aplicar políticas económicas “heterodoxas”, lo cierto es que ante la crisis, el “salvavidas” se buscó desesperadamente en una reformulación de nuestro vínculo comercial con el Reino Unido. Justamente el Tratado Roca-Runciman es el que motivó la indagación de nuestro pasado económico por parte de los hermanos Irazusta⁴⁶, con la acusación consiguiente a la “oligarquía” liberal argentina.

Con la obra de los hermanos Irazusta comienza el cuestionamiento por parte del Nacionalismo al liberalismo económico argentino. Términos como “cipayos”, “vendepatria”, “oligarquía”, comenzarán a hacerse frecuentes en la jerga política argentina⁴⁷.

Los escritos nacionalistas de la década del 30, referidos a los aspectos económicos plantean una clara definición a favor del proteccionismo,

45. *Nacionalismo y Tradicionalismo en Alberto Ezcurra Medrano*, en *carlismoar.blogspot.com.ar*

46. *La Argentina y el Imperialismo británico*.

47. Si bien la obra de los hermanos Irazusta es la primera definición de importancia del Nacionalismo contra nuestros vínculos “coloniales” con el Imperio Británico, ya encontramos textos de la Liga Republicana con claras condenas a nuestra dependencia del capitalismo internacional: “*En números posteriores a la revolución del 6 de setiembre de 1930, Rodolfo Irazusta irá señalando cada vez mejor que ‘la finanza internacional era dueña del país’.*” (Ibarguren, F. *Orígenes del Nacionalismo argentino*, 60)

del desarrollo del mercado interno, y de una política social obrerista que inserte a este sector en el consumo y en la dignidad⁴⁸.

d) La historiografía

Los conservadores fueron fieles a la historiografía liberal mitrista. La Argentina hispana, criolla, tradicional, de los caudillos federales, representaba para ellos la barbarie, frente a la civilización implantada por la generación liberal posterior a 1853. En el centro de esta concepción, la figura de Rosas encarna el compendio de toda la maldad, y su régimen es catalogado como la época de la “tiranía”⁴⁹. Dentro de este esquema historiográfico los caudillos del siglo XX: Yrigoyen, primero, y Perón después, fueron asimilados al rosismo.

El nacionalismo, por su parte, redescubre a Rosas, iniciándose el movimiento revisionista⁵⁰. La revisión de la Historia argentina que se va a desarrollar en la década del 30 no se va a limitar a una reivindicación de Rosas⁵¹, sino que en su indagación irá redescubriendo a la

48. “...el patrimonio argentino debe ser nuestro para que el porvenir argentina sea nuestro...Nuestro debe ser el patrimonio vial de la República...el transporte fluvial..., y el transporte aéreo...las fuentes de energía eléctrica,...las comunicaciones telefónicas...Nuestro patrimonio nacional debe ser nuestro.

Y no lo es, porque no tenemos otro mercado para nuestras carnes que los establecidos en tratados por Inglaterra...” (Capizzano, H. Enrique Osés...,84-86)

49. El “conservador” Solano Lima comulga absolutamente con la concepción liberal del pasado nacional: “Sobre esos cimientos de altanería gauchesca, de odio bárbaro y de intransigencia a muerte, no podía fundarse ninguna institución estable, ni consumarse ningún experimento social, ni inculcarse doctrina alguna.

La anarquía produjo sus frutos: la ‘política de fuerza’, con la cual Rosas instauró su tiranía iracunda.”

O sea, la barbarie de los caudillos condujo a la tiranía de Rosas, ambas totalmente incompatibles con la “civilizada” Constitución de 1853. Es el ideal del constitucionalismo liberal lo que en definitiva defendió el conservadurismo argentino, salvo honrosas excepciones.

50. Antonio Caponnetto se refiere al “revisionismo que gestó limpiamente aquel haz de patriotas esclarecidos, cuando nació la tercera década del siglo que acaba (el XX)”. Unas líneas antes había indicado que estudiar al revisionismo “comporta un afán de recuperar el rostro más veraz y más límpido del transcurrir nacional... comporta asimismo la revalorización de un quehacer historiográfico, por el cual, la patria indagada en sus raíces es una unidad de destino en lo Universal, el tiempo una resonancia de la eternidad...Un quehacer historiográfico por el que cuentan los arquetipos antes que las estructuras, la plenitud de las conciencias rectoras del bien común antes que el inconsciente colectivo, las epopeyas nacionales por encima de las luchas de clases, la prioridad del espíritu sobre la materia.” (*Los críticos del revisionismo histórico*. T. I, 15-16).

51. Aunque el tema de Rosas es central en el revisionismo, ya que es la encarnación del ideal que une en su persona la tradición hispano-católica con la defensa de la

auténtica tradición nacional hispano-católica-, a los caudillos federales como representantes de aquella tradición frente al Iluminismo unitario, al “otro” mayo –católico, monárquico, militar y patricio-⁵², que nada tiene que ver con el mayo liberal de la historia oficial.

e) La religión

Nos enseña el profesor Jordán Bruno Genta que “Caseros (...) (representa) el triunfo de la masonería y del liberalismo en la política argentina (...) Después de la constitución nacional de 1853, después de la falsificación de la historia argentina iniciada por Bartolomé Mitre y Vicente Fidel López, vino el tercer episodio de la traición liberal y masónica, y fue entonces, en el '80, cuando se consumó la destitución a Cristo de la familia y de la escuela, y se implantó el laicismo escolar y el matrimonio civil”⁵³. La Argentina liberal que se fue conformando con posterioridad a 1853, permitió ganar espacios de poder a los grupos masónicos, muchos de los cuales hicieron causa común con los sectores de la Izquierda, con quienes compartían su origen en las ideas ilustradas del siglo XVIII. En efecto, desde 1853 la Constitución inspirada en las Bases de Alberdi, primer paso para el triunfo del Liberalismo en nuestro país⁵⁴, estableció el indiferentismo religioso y la “libertad de cultos”. En 1882 el Liberalismo dio un segundo paso muy importante, imponiendo el Laicismo escolar, por medio del cual se vehiculizó en la educación la visión del mundo de la Masonería. De este modo se fue gestando en nuestro país una pseudotradición laicista que comenzó a ser cuestionada a partir de 1930.

Independencia nacional. Afirma Antonio Caponnetto: “mientras no se entienda qué defendemos cuando defendemos a Juan Manuel de Rosas, toda visión del rosismo seguirá siendo defectuosa” (*Los críticos del revisionismo histórico*. T. II, 28).

52. “La revolución de Mayo fue exclusivamente militar y realizada por señores.

Nada tiene que ver con la Revolución Francesa.

El populacho no intervino en sus preparativos.” (Hugo Wast, Año X).

53. *La masonería en la historia argentina. Nuevas comprobaciones.*

54. “Urquiza cumplió bien con sus mandantes. La Constitución era el instrumento legal de la servidumbre colonial (...) El liberalismo religioso y la abierta heterodoxia del texto constitucional acentuaron las divisiones de los congresales, algunos de los cuales, no sólo se opusieron vivamente sino que se retiraron del Congreso (como los Padres Pérez y Centeno). Fue necesario un golpe de fuerza parlamentario -el 23 de febrero de 1853- para aprobar fraudulentamente los artículos que trataban las cuestiones religiosas.” Caponnetto, A. *Del ‘Proceso’ a De La Rúa. Una mirada nacionalista a 25 años de historia argentina*. 1975.1986, 94-95.

En la década del 30, al calor y la luz del Congreso Eucarístico Internacional, de los Cursos de Cultura Católica –que ya habían comenzado a desarrollarse en el decenio anterior-, del ejemplo de los mártires de la Cruzada Española, del desarrollo del Revisionismo histórico –qué profundizará en la esencia católica de la Patria, tanto en su pasado hispano, como durante la Gesta independentista y las luchas civiles-, se comienza a cuestionar duramente el laicismo de la generación positivista y liberal, y a proclamar la catolicidad de la Nación argentina y la consiguiente necesidad de la confesionalidad del Estado⁵⁵.

Las décadas siguientes

Las luchas siguieron ensangrentando la dura realidad argentina en las décadas siguientes. Y siempre hubo un núcleo pequeño y fiel, un “resto”, auténtico representante de nuestra más profunda identidad nacional, que inmoló su vida por *Dios y por la Patria*. Cuando en 1943 la Patria parecía encaminarse hacia un sistema de tipo nacionalista y corporativo, y a un reencuentro con su tradición, los sectores liberales, masónicos y socialistas, dominantes de la situación política desde décadas, vieron con terror la posibilidad de perder la hegemonía que detentaban. La oposición contra el Gobierno del GOU –interna y externa- fue in crescendo. El triunfo de los EEUU en la Guerra fortaleció el frente interno contra la Dictadura Nacionalista, la cual se vio obligada a ceder el poder. Pero dejó un retoño: el Peronismo. Muchos miembros de los viejos partidos veían aterrados la posibilidad de que un Coronel salido del Gobierno Militar sea el heredero del mismo. En ese contexto se produjeron los acontecimientos de Setiembre y Octubre del 45. Los miembros de la Alianza Libertadora Nacionalista

55 “...hay razones más que suficientes para demostrar la necesidad absoluta de que un estado nacionalista sea católico. Pero hay además una razón poderosa para que lo sea un estado nacionalista nuestro, argentino. Y esa razón es la Tradición.” (Ezcurra Medrano, A. *Catolicismo y Nacionalismo*, 53). Los enemigos de la Patria Católica han mirado con particular saña este período; un caso típico es el del señor Verbitzky, en obras como *Cristo Vence. De Roca a Perón*, entre otras que le dedicó al tema; o Loris Zanatta, *Perón y el mito de la nación católica: Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo (1943-1946)*.

Antonio Caponnetto es contundente sobre este tema: “la opción política del nacionalismo católico, sólo quedará retratada leal y completamente cuando se mencione como norte y meta de su anhelo la reyecía de Nuestro Señor Jesucristo.” (*Del ‘Proceso’ a De La Rúa. Una mirada nacionalista a 25 años de historia argentina. 1975.1986*, 13)

participaron la noche del 17 de octubre de la histórica jornada. Al fin de aquella gesta, cuando sus protagonistas volvían a sus hogares, Darwin Passaponti, que marchaba junto a sus compañeros de la Alianza, sufrió la agresión a balazos de los marxistas que ocupaban el diario “*Crítica*” en la Avenida de Mayo.

Cuando el Movimiento iniciado en 1945 se desvió de las fuentes que le dieron origen, desembocando en una Tiranía irrespirable hacia el año 1954, nuevamente el núcleo fiel a *Dios y a la Patria*, estuvo en la primera fila, defendiendo los templos contra las hordas sacrílegas, manifestándose contra las medidas arbitrarias, dando con sus huesos en oscuros calabozos, sufriendo torturas por parte de la policía del régimen, y finalmente arriesgando sus vidas en el combate final.

Las décadas del 60 y del 70 vieron aparecer una nueva y terrible amenaza: la irrupción violenta de la guerrilla marxista, camuflada muchas veces bajo un ropaje pseudo nacionalista y pseudo peronista. Muchos argentinos cayeron bajo aquellas balas asesinas. Y como siempre, un puñado de patriotas, no se amilanó ante el peligro, y mantuvo las banderas bien altas. Civiles y militares, seglares y clérigos, empresarios y sindicalistas, intelectuales y hombres de acción, ofrendaron sus vidas en aquellas jornadas.

En 1982, el conflicto por Malvinas mostró nuevamente que existía en la Argentina un puñado capaz de batirse, Rosario al cuello, *por Dios y por la Patria*. El mundo no le pudo perdonar a la Argentina este “pecado”, el haber desafiado al Orden Internacional masónico y marxista. Nuestro país sufrió, a partir de la derrota del 14 de junio, una decadencia progresiva provocada por el ataque permanente -desde adentro y desde afuera-, a su identidad, a su tradición, y a lo que había representado. Debía amoldarse por la fuerza a los valores del mundo laicista, secularizado, anómico, en el que las comunidades nacionales se han convertido en masas amorfas –“*Sin Dios, ni Patria, ni Bandera*”, diría el Restaurado

Hoy vemos con dolor el resultado de aquellos ataques: queda muy poco de la Vieja Argentina, heroica y fiel. Es mucho lo que se podría y debería hacer para recuperar algo de esa antigua grandeza. Una humilde contribución es ayudar a conocer y a valorar aquel pasado que está clamando por la auténtica recuperación de la Memoria, y por el ejercicio de la virtud de la Piedad.

El Cardenal Rafael Merry del Val (1865-1930)

P. NÉSTOR SATO

El que un día iba a ser el brazo derecho del Papa San Pío X en el puesto de Cardenal Secretario de Estado, en uno de los pontificados más duros y borrascosos de la historia de la Iglesia, este cardenal español fino y acerado como una espada toledana, digno compañero de lucha del inquebrantable Pío X, nació en Inglaterra, adonde estaba destinado su padre, el marqués Merry del Val, miembro del cuerpo diplomático español con misión en ese país. Al día siguiente de su nacimiento fue bautizado en la capilla de la embajada con el nombre y patrocinio del Arcángel San Rafael.

En Inglaterra, pero bajo bandera española y su espíritu, creció Rafael y nació su vocación sacerdotal. Allí estudió -siempre bajo la dirección de los padres jesuitas- humanidades y filosofía. Por indicación directa del cardenal Vaughan, Arzobispo de Westminster, va a Roma para realizar allí en el Colegio Pontificio Escocés los estudios de teología exigidos para el sacerdocio y luego realizar su sueño de regresar a Inglaterra para trabajar en ella para volverla a la unidad católica.

En Roma, en una audiencia de cortesía con el Papa León XIII, el Santo Padre, iluminado por Dios ciertamente, cambia los planes de los Merry del Val e impone a Rafael el ingreso a la Academia Pontificia de Eclesiásticos Nobles, lo que acepta con contrariedad, pero era eso lo que en verdad Dios quería para Rafael y para bien de la Iglesia y lo que a él le abre ese camino que culminará en su colaboración inolvidable con San Pío X.

Los sueños de Dios sobre nosotros son más grandes que nuestros propios sueños y su realización tiene a veces para nosotros ribetes

enigmáticos. Rafael nunca terminó de digerir plenamente el camino que Dios le marcó, aunque lo caminó con pleno amor y plena docilidad, y para consolar su sueño de ser un simple sacerdote misionero, Dios le concedió la tarea de atender a la muchachada pobre del humilde barrio del Transtévere, bondadoso apéndice a la otra tarea que Rafael tenía que atender para bien de la Iglesia universal.

Esa tensión interior que vivió el pobre y grande Rafael, él la expresó en un breve poema que, por su sabiduría, puede orientar a cualquier cristiano en su propia vida y ayudarle a ser dócil a la conducción de Dios.

CARDENAL RAFAEL MERRY DEL VAL
(Versión libre del P. Néstor Sato del texto en inglés)

MI LECCIÓN

*Permaneceré solamente en el lugar
que para mí Dios eligió.
Cumpliré solamente la misión
a la cual su Voluntad me destinó.
Solamente querré ser
lo que Él quiera hacer de mí,
aún cuando sienta que todavía solo soy
una voluntariosa nada en devenir.*

*Tomaré solamente lo que Él me de,
sin pedir razones, ni intimar “porqués”,
gozoso o resignado,
sencillo como un niño
de rostro despejado,
jamás alicaído.*

*Nunca atisbaré lejos de mí,
más allá de mi pequeño círculo
espiondo otros destinos,
o soñando ampliar
los límites del mío,
pues si Él para otro hubiérame querido,
la trama de mi vida
de otra manera habría tejido.*

*Cada día andaré solamente
la jornada de camino que Él me ordene,
con paciencia, alegremente,
sin preocuparme del “mañana”
ni de mí mismo,
cuidando solamente
el ir del brazo de Él,
apoyándome en Él todo el camino.*

*Velaré con cuidado su Presencia,
aún en medio de la más absorbente labor,
no sea que mi negligencia
me haga indigno
de su generosa predilección.*

*Acallaré para eso,
con firmeza en mi alma,
las vanas voces del mundo,
a fin de estar atento,
en receptivo silencio,
a la voz de mi noble Creador,
apto entonces yo
para captar su más queda locución.*

*Permaneceré solamente
sentado a sus pies,
como devoto discípulo,
contemplándole, reverente,
al acecho de su palabra,
para luego, obediente,
en acciones encarnarla,
y así... paso a paso...
calladamente...
como si nada...
de PLENITUD, mi vida
irá siendo calmada.*

ESCRITOS ESPIRITUALES

I. MY LESSON

1. Only to rest where He puts me,
Only to do His will,
Only to be what He made me,
Though I be nothing still.
2. Never a look beyond me
Out of my little sphere,
If I could fill another
God would not keep me here.
3. Only to take what He gives me
Meek as a little child,
Questioning naught of the reason
Joyful or reconciled.
4. Only to do what He bids me
Patiently, gladly to day,
Taking no thought for the morrow
Leaning on Him all the way.
5. Only to watch in the working
Lest I should miss His smile
Only to still earth's voices
Listening to His the while.
6. Only to look to Him ever:
Only to sit at His fest
All that He sayeth to do it
Then shall my life be complete.

Cartas de Aniversarios

Correspondencia imaginaria¹

JUAN ARIDA²

Hoy escribe:

MARTIN FIERRO

Aquí me pongo a escribir
esta carta'e cumpleaños;
que si tanto gringo extraño
hasta ahora te escribió,
también puedo hacerlo yo,
que soy de tu mesmo paño.

Y si va en forma de canto
no lo hago de sobrador.
Nada tengo de dotor,
soy hombre de campo ajuera;
nunca hablé de otra manera,
ni sé hacerlo mejor.

Esta carta es mi homenaje
a un hombre que, como el Ande,
sobresale entre los grandes
de sus tiempos y de hoy...
¡De pie, canejo, que estoy
hablando de José Hernández!

1. CLARÍN, Buenos Aires, 10 de diciembre de 1970, pág. 52

2. Les ruego que tengan en cuenta EL AÑO, para entender mejor algunas cosas, especialmente el final. J.A.

Lo respeto como a un padre,
y es mi padre en realidá.
Pa'entender esta verdá
no hace falta mucha cencia:
a él le debo la esistencia,
¿y eso no es paternidá?

Siempre dio buenos consejos,
cosa que ninguno ignora.
Éstos que te traigo ahora
por mi cuenta los retoco,
y están cambiados un poco
pa'adatarlos a la hora.

Me parece que lo veo
con cuello duro y levita.
después de echar sus siestita
así comenzaba a hablar:
“Jamás llegués a parar
ande todo el mundo grita.

Hacete amigo del juez,
pero más de la justicia.
El ventajero se envicia
buscando siempre acomodo,
y termina como todos,
fréido en su propia malicia.

Viene el hombre ciego al mundo
y pronto le abren los ojos.
Las ilusiones y antojos
van muriendo apenas nacen,
y cualquier senda se le hace
llena'e cascotes y abrojos.

Los que comen demasiado
son pobres por más que luchen.
Naides con ira m'escuche
porque no hay doble intención:
al que nace barrigón
cuesta más llenarle el buche.

Y promediando la charla,
aquel gaucho tan sensato
me decía: “No olvides, ñato,
que el hombre no debe creer
en lágrimas de mujer
ni en promesa’e candidato.

Las armas son necesarias
pa’ defender la nación.
En cualquier otra ocasión
son consejeras muy malas:
nunca va a ser una bala
la que te dé la razón.

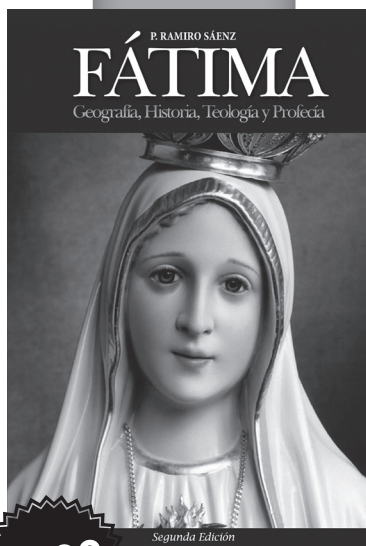
Los hermanos sean unidos
pero séanlo de veras;
no de labios para ajuera
como hacen tantos sotretas:
te dan un beso en la jeta
y son un Judas cualquiera.

Un padre que da consejos
habla al divino botón.
No salió del cascarón
el poyo y ya cacarea...
Para él ¿qué quieren que sea
el Día’e la Tradición?

Por eso es tu obligación
decir a esos muchachitos
(por las güenas, nunca a gritos)
que no desprecien consejos:
el diablo sabe por viejo,
si no, no sabría un pito.

Tradición también es cambio,
pero no de cualquier modo.
Perdónenme si incomodo,
pero eso que hacen algunos
no es para bien de ninguno
sino para mal de todos.

NUEVA EDICIÓN



\$400

“Y apareció otra señal en el cielo: un gran dragón”(Ap 12,3). Estas palabras de la primera lectura de la Misa nos hacen pensar en la gran lucha que se libra entre el bien y el mal, pudiendo constatar cómo el hombre, al alejarse de Dios, no puede hallar la felicidad, sino que acaba por destruirse a sí mismo. ¡Cuántas víctimas durante el último siglo del segundo milenio! Vienen a la memoria los horrores de las dos guerras mundiales y de otras muchas diversas partes del mundo, los campos de concentración y exterminio, los Gulag, las limpiezas étnicas y las persecuciones, el terrorismo, los secuestros de las personas, la droga y los atentados contra los hijos por nacer y contra la familia.

El mensaje de Fátima es una llamada a la conversión, alertado a la humanidad para que no siga el juego del ‘dragón’, que con su ‘cola’, arrastró un tercio de las estrellas del cielo y las precipitó sobre la tierra. La meta última del hombre es el cielo, su verdadera casa, donde el Padre celestial, con su amor misericordioso, espera a todos. Dios quiere que nadie se pierda; por eso, hace dos mil años, envió a la tierra a su Hijo, ‘a buscar y salvar lo que estaba perdido” (Lc 19, 10). Él nos ha salvado con su muerte en la cruz; ¡que nadie haga vana esa cruz! Jesús murió y resucitó para ser “el primogénito entre muchos hermanos” (Rm 8, 29). Con su solicitud materna, la santísima Virgen vino aquí, a Fátima, a pedir a los hombres que ‘no ofendieran más a Dios, nuestro Señor, que ya ha sido muy ofendido’. Su dolor de madre la impulsa a hablar; está en juego el destino de sus hijos. Por eso pedía a los pastorcitos: ‘Rezad, rezad mucho y haced sacrificios por los pecadores, pues muchas almas van al infierno porque no hay quien se sacrifique y pida por ellas”

(San Juan Pablo II, 13 de mayo del 2000)

EDITORIAL

GLADIUS

DIRIGIR SOLICITUD Y BOLETA DE DEPÓSITO BANCARIO A:

FUNDACION GLADIUS, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central) o vía mail a fundaciongladius@gmail.com

Depósito o Transferencia bancaria: Banco Santander Río, Cuenta Corriente Nº 370-000540 /1, CBU 072037092000000054018, CUIT 30-64582829-8

El Catolicismo Romano y la Ortodoxia Rusa frente al Tercer Milenio.

Colegio San Pablo



El viernes 6 de julio, a las 18.30, en el Colegio San Pablo (Pacheco de Melo 2300, esquina Larrea, del barrio porteño de Recoleta), hubo una conferencia sobre "El Catolicismo Romano y la Ortodoxia Rusa frente al Tercer Milenio".

Fue dictada por monseñor Ignacio, metropolitano de la Argentina y Sudamérica de la Iglesia Ortodoxa Rusa, Patriarcado de Moscú y el padre Alfredo Sáenz SJ.

La actividad fue organizada por el Centro Cultural Guadalupano, el Instituto Cultural Argentino Ruso (ICAR), la Fundación Gladius y el Colegio San Pablo.

Los conferencistas fueron presentados por el doctor Oleg Mikhno (ICAR) y el doctor Rafael Breide Obeid (Centro Cultural Guadalupano), quienes actuaron como moderadores de las exposiciones.

Los organizadores detallaron que los disertantes abordarían los temas: “El nuevo orden mundial, último estadio de la revolución anticristiana”, “La gran apostasía y la abolición del hombre” y “La misión providencial de Rusia a la luz de Fátima”.

Asimismo, indicaron que se abordarían aspectos importantes de la espiritualidad oriental y se proyectarán imágenes de las iglesias rusas.

LINKS correspondientes al evento realizado en el Colegio San Pablo.

1. Rafael Breide Obeid

http://oficina.videopuerto.tv/cdn/cofatv/n18_11_07_18_discurso01_co.mp4

http://oficina.videopuerto.tv/cdn/cofatv/n18_11_07_18_discurso02_co.mp4

2. P. Alfredo Sáenz

http://oficina.videopuerto.tv/cdn/cofatv/n18_11_07_18_discurso04_co.mp4

3. Mons. Ignacio, Metrópolita

http://oficina.videopuerto.tv/cdn/cofatv/n18_11_07_18_discurso05_co.mp4

CONFERENCIA:

CATOLICISMO ROMANO Y LA ORTODOXIA RUSA FRENTE AL TERCER MILENIO

Organizada por el Centro Cultural Guadalupano, el Instituto Cultural Argentino Ruso, la Fundación Gladius y el Colegio San Pablo, el pasado viernes 6 de julio, de 19 a 21 horas, en el Colegio San Pablo (Pacheco de Melo 2300, Barrio Recoleta - Ciudad Autónoma de Buenos Aires), se llevó a cabo la conferencia sobre “El Catolicismo Romano y la Ortodoxia Rusa frente al Tercer Milenio”.

La misma estuvo a cargo de Su Eminencia Reverendísima Ignacio, Metropolitano de Argentina y Sudamérica de la Iglesia Ortodoxa Rusa del Patriarcado de Moscú y del Reverendo Padre Alfredo Sáenz sj, sacerdote católico apostólico romano, cuyos presentadores y moderadores, respectivamente, fueron los doctores Oleg Mikhno (Instituto Cultural Argentino Ruso) y Rafael Breide Obeid (Centro Cultural Guadalupano) quienes, entre otras cosas, proyectaron imágenes de las iglesias rusas, abordaron aspectos importantes de la espiritualidad oriental y consideraron los temas referentes al nuevo orden mundial, último estadio de la revolución anticristiana, la gran apostasía y la abolición del hombre.

Entre la numerosa concurrencia y especialmente invitado para la oportunidad, estuvo presente el teólogo Jorge Sánchez, Director General de Cultos de la Municipalidad de José C. Paz.

El sacerdote jesuita Alfredo Sáenz, conocido conferencista y prolífico autor de innumerables libros, que a pesar de sus ochenta y seis años de edad mantiene gran vitalidad y lucidez, expuso una breve reseña de la historia del cristianismo en Rusia, desde el bautismo del Príncipe Vladímir de Kiev a la fecha y, entre otras cosas, manifestó que “el comunismo que asoló a Rusia durante setenta años, no fue originario de ese país sino que fue importado por ideas políticas, sociales y filosóficas provenientes de Alemania, Inglaterra y Francia”. Además recalcó que, “bajo la orientación espiritual de Su Santidad Cirilo, Patriarca de Moscú y todas las Rusias, y la guía política de Vladimir Putin como presidente de ese gran país, Rusia es la reserva moral de Europa, porque ambos líderes defienden los valores cristianos, se oponen al aborto y se enfrentan a todo el colectivo que involucra a la ideología de género y la homosexualidad”.

A su tiempo, el Metropolitano Ignacio, resaltando, agradeciendo y felicitando al doctor Rafael Breide Obeid y al padre Alfredo Sáenz

por sus respectivas exposiciones y en un todo de acuerdo con ellos, desarrolló su presentación basándose en la faceta espiritual del ser humano y de la urgente necesidad de volver a los valores tradicionales del cristianismo.

Vale acotar que el mencionado dignatario eclesiástico ruso, con sus sesenta y dos años de edad, luego de graduarse en el Departamento de Física de la Universidad Estatal de Irkutsk, en 1978; de revistar en las filas del ejército soviético de 1978 a 1980, de trabajar como ingeniero en el Instituto Siberiano de Energía de 1980 a 1983 y de estar a cargo del laboratorio de cibernética médica de un Centro Científico de Cirugía de la Unión Soviética desde 1983, recién en 1988, con casi treinta y tres años de edad, recibió el Santo Bautismo y, en 1990, ingresó al Monasterio del Espíritu Santo en Vilna - Lituania, realizando una prolifera y exitosa trayectoria hasta obtener el máximo rango eclesiástico que hoy ostenta.

La discusión sobre el Derecho a la Vida del niño por nacer

Centro Cultural Guadalupano



El pasado viernes 3 de agosto de 2018 en el Centro Cultural Guadalupano, **Monseñor Samuel Jofré Giraud**, Obispo de Villa María, presentó su libro “*La discusión sobre el Derecho a la Vida del niño por nacer*”.

Dicho volumen, cuenta con un prólogo escrito por el vocal del Tribunal Superior de Justicia de Córdoba, Armando S. Andruet (h).

Contenido del libro:

Marco legal. Antecedentes. El derecho romano. El derecho indiano. Derecho de la Iglesia Católica. La Constitución Nacional. El sistema internacional de derechos humanos. El Código Civil. El Código Penal. Antecedentes. El delito de aborto. Doctrina. Excusas penales. Escala penal. Potestad judicial. Autoincriminación. Métodos interceptivos. Aborto terapéutico, Aborto eugenésico, Aborto no consentido. Potestad ejecutiva y legislativa. Observaciones doctrinales. Objeción de conciencia. Principales argumentos abortistas. Argumentos defensores del niño por nacer.

Abrió el acto el Dr. Rafael Breide Obeid que dando la palabra al Dr. Héctor H. Hernández, que destacó la realidad multiforme y rica del Movimiento Argentino por la Vida.



Ha quedado demostrado que, sobre todo fuera de Buenos Aires, es el sector más popular de la Argentina. El único que, sin ninguna motivación extrínseca, sin ninguna organización jerárquica en acto, gana las calles. Esto ya se vio en ocasión del Homomonio, del divorcio. Y esto se hace sin prensa y contra los medios de prensa. Sin partido político. Sin poder económico. Sin editoriales, radios o TV abierta, sin ninguna universidad combatiente.

Además, en el Movimiento se reza con intensidad. Abro el celular y encuentro programaciones de horas santas y de rosarios “para hacer dulce”.

Y el Movimiento no ha descuidado “pensar la Patria”, esto es, hacer el aporte intelectual para el esclarecimiento del tema en debate. Así, destacó la nueva publicación de la encíclica *Humanae Vitae*, de Pablo VI, que se presentó el martes anterior en el Colegio San Pablo con conferencias de Monseñor Aguer, y Dres. Chinda Brandolino y Roberto Castellano. Los libros editados por Círculo Rojo *Geopolítica y aborto*, de José Quarracino, y *Salvar vidas con el derecho penal*, del propio Hernández, presentados “anteayer” en el Instituto de Filosofía Práctica. En estos días se publicará, por la misma editorial, el libro de Camilo Tale *El principio ético-jurídico que prohíbe matar*. En estos días hemos apelado de nuevo al clásico de Ricardo Bach de Chazal sobre *El aborto en el derecho positivo argentino*. Y ahora tenemos providencialmente el libro de Monseñor Samuel Jofré Giraudo *La discusión del derecho a la vida del niño por nacer*, editado por Advocatus, Córdoba, y prácticamente agotado.

Se trata de una exposición de la cuestión doctrinal jurídica sobre el aborto, extrayendo los argumentos del adversario de las expresiones de los tres poderes del Estado, especialmente del Poder Judicial, capítulos II y III. Antes, tenemos el cap. I, muy completo, que trata del “Marco Legal”.

El libro bien puede considerarse un verdadero vademécum sobre la materia. Hay muchas notas minuciosas y aportes colaterales, así la nota 258 sobre el síndrome post aborto; una valiosa nota con la causa de doble efecto (p. 175); la consideración de las únicas tres patologías con peligro mortal para la madre y el hijo, en las que por las apariencias pudiera aparecer un “aborto terapéutico”, lo que es falso.

Llegado a este punto, el Dr. Hernández pidió a Monseñor Jofré que nos contara cómo surgió la necesidad de la tesis; el tema de la misma; las dificultades que tuvo.

Luego retomó la palabra el Dr. Hernández destacando dos críticas certerísimas que contiene el libro.

“Allí es destacable – dijo Hernández- la crítica que le hace al abortista Raúl Abortista Alfonsín Abortista (el jugoso apartado 3. Observaciones doctrinales”, p. 59), cuando luego de haber disimulado su posición todo el tiempo, terminó la Convención del 94 manifestándose católico y partidario del aborto, “a la vez y bajo el mismo punto de vista”. - “Hereje”. Luego elige dos autores doctrinales opuestos, por el adversario a Gil Domínguez, principal referente doctrinal del abortismo, cuyos argumentos destroza en las pp. 61 a 72 y passim, en páginas que son un ejemplo de rigor crítico a las que si hubiera tiempo habría que volver como un modelo de refutación antiabortista, y trae por la defensa de la vida a Rodolfo Barra (p. 72). El método de ir exponiendo sentencias o resoluciones y apelar a un autor de cada posición, sin dejar nunca de dar su juicio, sintético y meduloso, con destacable acribia, se repite logradamente en toda la obra.

Señaló Hernández que cuando leyó la tesis pensó que se trataba de un típico caso de un abogado devenido sacerdote queriendo doctorarse en ese lugar intermedio que es el derecho canónico. Pero cuando se enteró que el autor no era abogado creció su admiración por la falta absoluta de gazapos jurídicos y por su notable sentido común.

“Hace más de 20 años empecé a escribir en defensa del derecho penal pero principalmente para defender a los pibes no nacidos, y no tuve mucha comprensión en el movimiento provida”. Lo veían “cosa de abogado”; la defensa de algo de suyo antipático, poco grato, el derecho penal”; -señaló“. “En los congresos que hacíamos sobre el tema con

algunos amigos, principalmente con el Dr. Camilo Tale, nunca faltó la cuestión de “Justicia y economía”, con la deuda externa”, y manifestó que por eso “a veces se nos veía como zurdos”; o la cuestión de la legitimidad y bondad y derechos humanos del Estado argentino y su soberanía, trabada por los pretenciosos organismos internacionales (ahí nuestra principal espada es el Dr. Sergio Castaño), y esto se veía como muy “político”. Tratábamos de no hacer una “filosofía del derecho en las nubes”, a veces tildado de no académico, y no nos olvidábamos de la Realeza de Cristo, lo que se llegó a ver como demasiado religioso.

Terminó así: *“El libro es altamente recomendable. Y es reconfortante que un Obispo, que ha revelado tanta valía intelectual marcándonos un camino, haya descendido a esta lucha. ¡Vamos Argentina todavía!”*

Monseñor Jofré hizo entonces su exposición intitulada “Observaciones ingenuas”.

E incluso antes de terminar ellas se produjo un interesante y permanente diálogo. Intervinieron Breide, Javier Anzoátegui, Mónica del Río, Ricardo Bach de Chazal, José Quarracino y Roberto Castellano.

Al final Monseñor Jofré abordó cuestiones prácticas en la lucha por la vida, bajo el título “¿Qué hacer?”.

Café Literario

Gilbert Keith ('G.') Chesterton Maurice Baring
and (Joseph) Hilaire Pierre Belloc



EN EL DÍA DEL EJÉRCITO...

por MARÍA LILIA GENTA

Si hubo una acción limpia, ejemplar, en la guerra de los años setenta, esa fue sin duda aquella en la que murió Mario Roberto Santucho. Fue en combate frente a frente. El Capitán Leoneti venía siguiendo desde tiempo atrás la pista del jefe del ERP. Llegó, así, aquella mañana del 19 de julio de 1976 al departamento situado en Villa Martelli que servía de guarida al jefe revolucionario. Y allí se enfrentaron. Cayeron los dos, casi al mismo tiempo, mientras Gorriarán Merlo, oculto en otro departamento, se escapaba. “Soldado que huye sirve para otra guerra”. Esto quizás establezca una diferencia importante entre Santucho y Gorriarán más allá de las malas ideas que los unían.

Gorriarán vivió lo suficiente como para perpetrar muchos más atentados y crímenes. El último empeño de su crueldad fue el asalto al cuartel de La Tablada. Defendiendo el regimiento murió allí, asesinado por la espalda, su segundo jefe, el Mayor Horacio Fernandez Cutiellos, entrañable amigo. Curiosamente, Gorriarán se quedó dirigiendo las operaciones desde fuera y volvió a escapar. Son matices.

Ahora los familiares de Santucho piden diez millones al Estado. Si se los entregan (y es muy probable que ocurra) ¿cuánto habría que entregarle a la familia de Leoneti? ¿Y cuánto a los familiares de Fernandez Cutiellos?

En el Día del Ejército, Mayor Leoneti, Teniente coronel Fernandez Cutiellos. ¡Presente!

ENTRENAMIENTOS RIGUROSOS

por JUAN LUIS GALLARDO

Se ha suscitado un gran escándalo con motivo del fallecimiento de un cadete policial, vinculado al riguroso entrenamiento a que estaba siendo sometido junto con sus compañeros. Y, en virtud de dicho escándalo, se proyecta cambiar los instructores policiales por civiles, que adiestrarían a los cadetes mediante ejercicios livianos y fáciles de realizar. Lo cual me parece un soberano disparate y paso a explicar por qué.

En primera lugar me asalta la sospecha de que parte del escándalo tiene por origen la particular inquina que ciertos medios abrigan contra los uniformados, emparentada con el *garantismo* del que me ocupé días pasados al escribir sobre su máximo exponente local, el doctor Zaffaroni, mucho más preocupado por la defensa de los delincuentes que por la seguridad de los ciudadanos honestos.

Amén de esta causa remota, caben varias consideraciones respecto al hecho generador del escándalo. La primera de ellas consistente en recordar que se trató de un accidente, desgraciado pero accidente al fin. Contingencia posible en múltiples actividades y que tantas veces no resulta imputable a quienes rigen las mismas.

Con el criterio que se pretende aplicar en este caso habría que suavizar también los entrenamientos a que se someten aquellos deportistas que pretenden destacarse en la disciplina que practican. Cosa a la cual se negarían rotundamente pues saben que, si así lo hicieran, no pasarían de ser unos atletas mediocres, incapaces de ganarle a nadie.

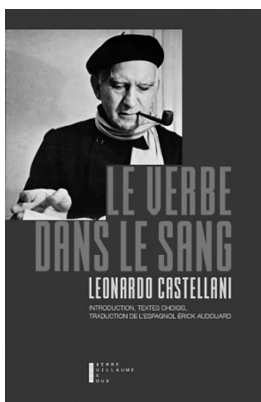
Con la fuerzas armadas y de seguridad ocurre lo mismo. Si pretenden cumplir bien su cometido han de capacitarse para ello mediante un entrenamiento adecuado, Es decir, riguroso.

¿Se imagina el lector a los *marines* norteamericanos o a los *comandos* británicos haciendo ejercicios livianitos para conjurar el riesgo de un accidente? ¿O a las fuerzas de *elite* germanas o soviéticas eludiendo entrenamientos rigurosos?

Queda entonces en claro hasta qué punto aparece como disparatada la idea oficial de designar instructores civiles para que entrenen con levedad a los cadetes de policía a fin de conjurar el riesgo de un accidente.

De lo que se trata es de someter a dichos cadetes a un prolijo examen médico, previo a su ingreso. Y, aprobado el mismo, obligarles a realizar los riguroso entrenamientos necesarios para estar en forma y cumplir eficazmente con su deber.

Proceder otro modo sería disparatado y dañino.



LEONARDO CASTELLANI: EL ESCRITOR DEL APOSTOLADO APOCALÍPTICO¹

Obra antológica, «El Verbo en la sangre» introduce gracias a su creador y traductor, Erick Audouard, en el corazón de la obra inmensa y largo tiempo desconocida de Leonardo Castellani, sacerdote y escritor argentino fuera de serie. Una primera traducción en francés de quien resulta una de las figuras más grandes de la literatura católica y argentina del cercano siglo XX.

ENTREVISTA DE PHILIPPE MAXENCE A ERICK AUDOUARD

- **Ud. publica en la editorial P. G. de Roux una recolección de textos, magníficamente introducidos con cuidado, de un escritor argentino perfectamente desconocido: Leonardo Castellani. ¿Quién era exactamente este hombre?**

Erick Audouard: Un sacerdote viril, un autor prolífico con un terrible destino que abraza todo el curso del siglo XX. Nacido en 1899, mientras el Pabellón argentino acababa de triunfar en la Exposición Universal, muere en 1981, cuando los televisores se multiplicaban en una pequeña nación periférica al borde de la guerra civil. Entre tanto, Castellani se hizo jesuita a los 18 años; se batió a fuego para abrir los ojos de sus contemporáneos; se enfrentó a las autorida-

1. Nota del traductor, P. Javier Olivera Ravasi. Si un libro no está en francés, difícilmente un francés lo lea, salvo que tenga un interés enorme por ello. Hace un tiempo, sin ir más lejos, conversando con el único monje argentino que hay en la famosa Abadía de Fontgombault, pasó esto:

– Padre Javier: hay un jesuita muy interesante, que vivió durante todo el siglo XX y murió por la década de los '80. Un tal Castellani: ¿ud. lo conoce? ¿qué le parece? – me preguntó.

Pensando que era una broma, simplemente me reí (hace años que leo a Castellani). Pero no...; el monje, organista, iconógrafo y artista, que entró hace más de cuarenta años en esa gran abadía francesa, nunca había oído hablar en sus ambientes franceses de Castellani. Porque Castellani no estaba en francés, por ende..., no existía...

Hace unos días nomás, la editorial Pierre Guillaume de Roux acaba de publicar una preciosa recopilación que Erick Audouard tradujo para dar a conocer al mejor jesuita del siglo XX argentino, en la lengua de los galos.

Venga entonces la traducción, hecha por este servidor entre gallos y medianoche, de la entrevista que Philippe Maxence le hizo hace unos días al traductor y comentarista en la revista católica francesa El Hombre Nuevo (Nº 1654, 6-1-2018, págs. 18 y 19) y esperemos que varios franceses puedan leer algún día al “profeta incómodo”, como lo llamó Octavio Sequeiros.

<http://www.quenotelacuenten.org/2018/01/28/padre-leonardo-castellani-ahora-frances/>

des de la Compañía de Jesús; estuvo recluido en España por dos años bajo un régimen de vigilancia; fue expulsado de su orden luego de su evasión en 1949; se encontró en la calle; perseguido, vejado y despreciado hasta el fin de sus días, logrando escribir –a pesar de todo- una cincuentena de libros sobre todo tipo de temas y géneros. Testigo de la verdad del calvario moderno, **Leonardo Castellani es un escritor que ha tenido la locura de ser cristiano con un coraje fuera de serie.**

– **¿Cómo lo ha descubierto?**

E. A.: Por casualidad, o providencialmente, según los puntos de vista. Pasé cierto tiempo en Argentina, pero **la mayor parte de los argentinos ignoran su existencia** al punto que nadie me había hablado de él. Hace dos años, escuché a un psiquiatra exponer acerca de su poderosa teoría sobre la degeneración de las ciencias. Lo analicé cuidadosamente desde cerca y, desde ese momento, ya no lo he dejado jamás... Es edificante que un médico y no un “hombre de letras” me haya lanzado sobre la pista de Castellani –alguien que buscó de verdad comprender los sufrimientos de su prójimo, a diferencia de los literatos modernos que tienen otros tangos que tocar...



«Testigo de la verdad del calvario moderno, Leonardo Castellani es un escritor que ha tenido la locura de ser cristiano con un coraje fuera de serie.»

– **¿En qué ramas florece la obra de Leonardo Castellani?**

E. A.: Filósofo, poeta, teólogo, traductor de Santo Tomás de Aquino, novelista, satirista, ensayista y redactor de un millar de artículos en la prensa, Castellani fue un escritor y un pensador, pero es necesario precisar que su escritura y su pensamiento, en verdad *radicales*, no tienen mucho que ver con **esos divertimentos más o menos inofensivos en los que se han convertido la literatura y la filosofía**. Su genio singular se desarrolla en la literatura a través de cuentos místico-policiales, fábulas, poemas y novelas de una imaginación literalmente profética; en la crítica literaria, donde brilla su discernimiento teológico y la sal

de una ironía corrosiva; en la prensa política, su patriotismo natural se enfrenta a las idolatrías internacionalistas y nacionalistas; en la investigación psicológica, en la enseñanza filosófica, en la exégesis de las Sagradas Escrituras sobre todo, – que no son en él disciplinas momificadas sino corceles que cabalga con extremo vigor, usando allí toda su erudición, talento poético e intuición visionaria. Y lo más admirable, es la unidad de esta obra casi monstruosa, -unidad que no se explica sino por su Fe y su búsqueda apasionada de la comprensión. Sea cual fuere el género en el que se desenvuelva, **Castellani tiene el sentido del hombre porque tiene el sentido de Dios.**

- **En el artículo titulado «Hopkins entre los jesuitas», Castellani escribe: «entre los grandes artistas, la modalidad artística no estaría separada del hombre, es decir, de la personalidad misma» ¿Este punto no se le podría aplicar a él mismo?**

E. A.: Absolutamente; Ud. da aquí en el clavo de **su conflicto con la Iglesia oficial.** Es claro que, en este artículo, Castellani pasa en limpio sus cuentas con los jesuitas que no podían soportar su anticonformismo y su originalidad artística, consubstanciales a su naturaleza y su vocación, y es por esto que lo trataron con tanta crueldad y cobardía. Imagínese que se escandalizaban porque él osaba llevar un cinturón de cuero por sobre la sotana... Al mismo tiempo, cuando Castellani hablaba de lo que debió sufrir Baudelaire, Bloy, Hopkins, Kierkegaard o el último Wilde por ejemplo, habla de cosas que él conoce *realmente y personalmente*, a saber, de tormentos y de tentaciones a partir de una sensibilidad y de una inteligencia superiores expuestas a una moralina farisaica.

- **Castellani y Chesterton están muy cerca, como Ud. ha escrito finamente pero aunque Castellani haya hecho conocer al escritor inglés, lo haya leído y meditado a fondo, estamos frente a dos universos, dos temperamentos, dos vocaciones...**

E. A.: Ambos son muy diferentes pero complementarios. He llegado a la conclusión de en estos dos tipos de espíritus se encarnan dos grandes polos de la resistencia a las aberraciones de nuestro tiempo. En uno, se trata de un católico laico, convertido, que pertenece a una minoría inglesa todavía llena de esperanza; en otro encontramos a **un sacerdote violentamente confrontado a la realidad interna de la Iglesia, en franca pérdida de su sustancia.** Tengo una admiración infinita por Chesterton, que estaba lejos de ser un ingenuo embelesado; sin embargo, el destino, el pensamiento y el carácter de Castellani –con su humor heroico en medio del martirio- me parece, en cierto sentido, un signo más anticipador, si no más seguro, de los peligros que nos amenazan hoy. Él ha visto al Anticristo y ha dicho lo que veía. Y ahora que sabemos cómo han evolucionado las cosas, yo agregaría de manera un tanto provocadora, que **el castellanismo es el porvenir del chestertonismo.**

- **Chesterton lucha alegremente contra el mundo moderno; su amigo Hilaire Belloc lo hace de manera más pesimista. ¿Cuál es la actitud de Castellani frente a las catástrofes del mundo moderno?**

E. A.: La actitud que habría tenido San Pablo si hubiese vivido en tiempos de las pantallas y del colapso antropológico global. La obra de Castellani, es la *Carta a los Tesalonicenses* en el tiempo de la técnica asesina. Hay una catástrofe en el mundo moderno, pero no se trata de una catástrofe que este mundo desea designar para perpetuarse. Leer a Castellani, es inmunizarse contra todos los falsos expertos-profetas, – ya vengan con sus caras de funebreros o sus soluciones tranquilizadoras – pues ellos mismos son el problema que pretenden resolver. En fin: ¿qué nos enseña Castellani? Que **la gran desilusión que sucede a los optimismos progresistas no es otra cosa que la desesperación a la cual la humanidad está librada fuera de la esperanza cristiana**. Tal es su apostolado apocalíptico. Si nos da miedo, es porque hay allí una imperiosa pedagogía de la Gracia; tal como lo formula con su pluma inimitable: *“El Cristianismo no ha sido hecho para consolar, sino para espantar. El consuelo lo otorga luego del espanto. Corran la voz”*.



Escritor y poeta, Erick Audouard presenta la primera traducción al francés del sacerdote argentino.

- **Si hubiese que leer un texto de esta recopilación, ¿cuál sería su consejo?**

E. A.: He compuesto *El Verbo en la sangre* para que ofrezca un gran número de entradas posibles, con tres partes distintas: la primera sobre la literatura, la segunda sobre la política y la filosofía y la tercera sobre la visión propiamente crítica del mundo ². Pero el estilo de Castellani es tan genialmente simple, tan

2. *Leonardo Castellani, El Verbo en la sangre, Introducción, selección de textos, traducción y nota biográfica por Erick Audouard* (en francés). Ed. Pierre-Guillaume de Roux, 288 p., 26 €.

I. Elegidos y reprobados. II. El hombre, un buscador de cadenas. III. Noticias del Apocalipsis.

sintético, tan nuclear; y su palabra posee tal poder germinativo que la encontramos por doquier, tanto en un artículo muy denso sobre Nietzsche como en su lapidario y ridículo Credo del Incrédulo. Como en la vida, nada está aislado en su obra, pues un mismo soplo la anima y la atraviesa. Todo lo que puedo aconsejar al lector es dejarse vivificar por este soplo, esperando reencontrar lo que necesitamos más que nunca: la simple fuerza de ser hombre. Y, llegado el caso, meditar esta agudeza de Lichtenberg, que bien podría haber escrito el mismo Castellani: « *Estas obras son como un espejo: si el que mira es un mono, no podrá descubrir la imagen de un apóstol* ».

EXTRACTOS

¿Es esto Sentido Común?

¿Es esto Lógica?

Pues sí señor; pero es la lógica haciéndose la loca; esa filosofía que según Pascal se burla de la filosofía. Es el Sentido Común, pero borracho.

— ¿Borracho de qué?

— Borracho de Poesía y Teología. De bracete con su hija, la Alegría de Vivir.

(San Gilberto del Sentido Común, p. 65).

«El hombre es un esencial buscador de cadenas; y no digamos nada de las mujeres. Justamente por eso les gusta tanto oír el ruido de rotas cadenas. Es para buscar otras. Juramentos de amor, contrato matrimonial, votos religiosos, promesas de fidelidad eterna, férrea disciplina militar, jurídica construcción de leyes, constituciones y cartas magnas, lealtad al jefe, consecuencia al amigo, apego a la tierra natal... donde quiera que el hombre puede encontrar una cadena que lo libere de su esencial cambiabilidad y contingencia y que lo ate a un algo permanente, como un náufrago a un mástil, allí se siente feliz y noble. Y lo mas fenomenal es que se siente libre.»

(En la escuela de Rousseau. p. 151).

«Los receptores están tan descompuestos que usted trasmite una melodía —según piensa— y ve luego con asombro que han recibido un barullo. Se malentende lo más sencillo y se buscan alusiones personales siniestras en las tesis generales.

— ¿Cómo se atreve usted a aludir irreverentemente al Super Archisinagogo del Tibet?

— Dispense, patrón, no lo conozco, ni sabía que existía.

Yo siempre hablo en tesis general, aunque naturalmente procuro hablar de la realidad. Si seguimos así, no se va a poder hablar. ¿Quién predica en un loquero? Y sin embargo, hay una manera de predicar que vale hasta en un loquero, y son los hechos. Hay que rogar a la Luz Increada que le dé a uno la palabra que es un hecho, como dicen del Hijo de Dios, que sus

hechos eran palabras y sus palabras eran hechos. Él mismo fue el Logos hecho carne, la Verdad en un cuerpo y alma de Varón, la gran Idea-Hecho que soñara Platón. Un hecho no se falsifica, él existe. La mejor manera de predicar la fe cristiana es ser un hecho cristiano. La mejor manera de enseñar a Cristo es hacerse otro Cristo, aunque sea —si uno no puede más— un pobre Cristo.»

(¿Revolución dijo Ud.?, p. 157).

«El mundo ha retrocedido en caridad y convivencia tanto como ha adelantado en técnica; y el hombre moderno vive tan prisionero del terror como el hombre de las cavernas. Por eso tanta gente procura ahogar el miedo invisible que lleva en sí dentro de un mar de diversiones febriles a las cuales llama “cultura”. Y cuanto más febriles, exaltadas y excitantes, mejor. Que las llamen como quieran. Yo las llamo “silbar en la oscuridad”. Lo cual, como es sabido, nunca iluminó a nadie »

(Cultura o culturopatía, p. 173).

LA INSOPORTABLE OSADÍA DE ALBINO

por MIGUEL DE LORENZO

Y naturalmente, políticos y medios, salieron con todo, un tal Albino les sacudía el polvo. Había dicho, en el inmaculado recinto del congreso, que el preservativo no era el mejor camino para prevenir el sida.

Parece que en el recinto, donde incapacidad y corrupción encuentran refugio, el preservativo también tendría fueros.

Que se ha creído el tipo, o acaso piensa que en el congreso es posible decir la verdad.

No, no hay duda, Albino atrasa...

Por otra parte, hay gente malévolamente insinuando que alguna moneda, corrió y sigue rodando, bajo el puente de oro del látex, pero aún así, no hay derecho a que de repente un Albino cualquiera los deje pedaleando en el aire.

Que Albino se ocupe a destajo de los miles de niños argentinos desnutridos, de esos eternos olvidados, de esas generaciones de pequeños condenados al subdesarrollo intelectual y físico, que deja a cada paso la democracia, la misma democracia con la que nos habían asegurado que se curaba y se educaba.

Por otra parte, deberíamos considerar que el ministro Rubinstein, que así como no recuerda el juramento de defender la vida, también haya olvidado la totalidad de la medicina, habida cuenta de los decepcionantes resultados del área. Si esto fuese así, Rubinstein estaría sobrando.

Tal vez Macri, afecto a la creación de ministerios podría designarlo al frente de uno nuevo, el ministerio de abortos y condones.

Mayor escándalo sucedió cuando Benedicto XVI, en el avión que lo llevó a Camerún sostuvo: “El problema del SIDA no se puede resolver simplemente con la distribución de preservativos: al contrario, existe el riesgo de aumentar el problema”.

En el descomunal revuelo - dentro y fuera de la Iglesia - originado por esas declaraciones, también se acusaba al Papa de retrógrado y anticientífico.

Sin embargo poco tiempo después, en 2009 el Dr. Edward Green – Director Científico del Proyecto de Investigación y Prevención del SIDA de Harvard – tal vez el mayor experto de ese centro, un hombre ni católico ni contrario al preservativo- afirmaba: “El Papa tiene razón. Nuestros mejores estudios muestran una relación consistente entre una mayor disponibilidad de preservativos y una mayor tasa de contagios de Sida”.

“Las evidencias que tenemos apoyan los comentarios del Papa. No podemos asociar mayor uso de preservativos con una menor tasa de Sida”.

Pasados algunos años, otros médicos, Anthony Fauci y Clifford Lane, jefes de los laboratorios de inmunoregulación y clínica respectivamente y Directores de Enfermedades Infecciosas del Instituto Nacional de la Salud de EEUU, en Bethesda, escriben: “El único método definitivo para prevenir la transmisión sexual es la abstinencia”.

La cita tomada de la 19 edición de Harrison,s Principles of Internal Medicine, tal vez uno de los libros de mayor relevancia internacional en la materia.

Es probable que la famosa experta en abortos y condones la médica Mabel Bianco, que se retiró de la conferencia de Albino, la Fundación Huésped, Rubinstein, los funcionarios del gobierno, y sobre todo la industria del látex sigan repudiando e ignorando a Albino, a Green, a Fauci, a Lane, a Chin, a Halperin, a Epstein, a Harrison’s y a cualquier otra evidencia científica que señale que el condón puede ser parte del problema y no tanto la solución.

Nada nuevo bajo el sol, la historia dice la infinidad de veces en que las asambleas de “notables” y coros de repetidores, trataron de locos, retrógrados, e inútiles, a aquellos que proponían algo diferente al pensamiento único y oficial o que incomodaba ciertos intereses.

Pocos parecen haber escuchado el discurso de Albino, en realidad es mejor irse dando portazos, mejor las cámaras mostrando gestos de desaprobación, mejor ver funcionarios repitiendo hasta el hartazgo slogans vacíos, sensiblería pura, no más que golpes de efecto, sin otro fundamento que la ideología y sin otro propósito que desacreditar a otro.

Albino es una figura que sobresale y señala equívocos y en consecuencia que molesta a la mediocridad dominante. Hay que callarlo; en estos casos la difamación suele ser una baja utilizada.

James Chin fue jefe del Programa de Sida de la (OMS) y los doctores Edward Green y Daniel Halperin, miembros de la Agencia estadounidense para el Sida

(USAID). El diario The Washington Post informa que los científicos “acumularon y publicaron buena parte de la evidencia que eventualmente forzó a las Naciones Unidas a admitir públicamente serios errores en sus números sobre el Sida”.

Edward Green opina que el modelo contra el Sida sigue siendo el escogido por Uganda. En el país africano los programas “han intentado modificar los comportamientos sexuales a un nivel más profundo”.

Según la OMS, Uganda tiene el descenso más espectacular de infectados por el Sida. El porcentaje de los últimos 17 años pasa de casi un 14% a un 5,4%. Uganda no ha basado su estrategia contra el Sida en el uso del preservativo, sino en el rescate de la familia tradicional africana.

Vale la pena remarcar la diferencia conceptual y la contradicción entre este enfoque y el de la Fundación Huésped, con la cual Finochiaro acaba de firmar un acuerdo a fin de que diseñe el programa de educación sexual integral en los colegios de nuestro país.

No sabemos si Finochiaro, sin consultar puede firmar semejante acuerdo, pero si este es el modelo educativo de Cambiemos, si esta libertad absoluta sin responsabilidad es la propuesta, si en definitiva el extravío del sentido de la vida y la dignidad humana es la respuesta a los problemas planteados, si los planes educativos en la Argentina los diseñan Planned Parenthood, Soros, Gates, el FMI, etc., bien lejos estaríamos de ser una nación, en tal situación, poco nos diferenciaría de una colonia.

ONUSIDA reconoció que “el inicio más tardío de la vida sexual y la fidelidad entre las parejas” son parte de las acciones preventivas para evitar el contagio del virus del VIH. El organismo insistió en el uso del preservativo aunque constató que “no existen fórmulas mágicas” por lo que admitió la necesidad de tomar en cuenta “patrones de conducta” como la fidelidad y el inicio tardío de las relaciones sexuales.

El tratamiento del Sida por parte de los gobiernos y los organismos internacionales no es muy diferente de un revoltijo donde pujan los intereses de las corporaciones multinacionales, las enormes campañas mediáticas que ellos financian y la extrema pobreza. No decimos que el preservativo sea inútil, sino que por sí solo, como vimos, no soluciona el problema del Sida.

Sobre todas estas cuestiones acerca de las cuales parecería estar prohibido hablar y mucho menos disentir, sobre cómo encarar un programa de educación sexual que vaya más allá del reduccionismo del preservativo, sobre como la prudencia y la salud pública aconsejan abandonar esta nivelación en lo más primario, sobre cómo se va imponiendo este totalitarismo cultural del nihilismo y de la negación de todos los límites, por ahí transita el claro mensaje de Abel Albino, un hombre de claras osadías, que aún en medio de la jauría, no vacila en llamar a las cosas por su nombre.

Buenos Aires 30 de julio de 2018

INSTRUMENTACIÓN IDEOLÓGICA

por JUAN LUIS GALLARDO

Resulta penoso cuando la ideología influye para distorsionar la verdad. Que eso es lo que está sucediendo con el intento de beatificar a monseñor Angelelli y, para peor, fundando ese intento en su alegada condición de mártir.

Y creo conveniente, de entrada nomás, poner las cosas en su sitio. Monseñor Angelelli, obispo de La Rioja, fue un prelado afín a la guerrilla marxista, ante cuyos emblemas llegó a celebrar misa. Murió al volcar su camioneta, conducida por el padre Pinto, la cual llevaba calzados neumáticos en tan malas condiciones que su gomero le había advertido que los cambiara, pues corría peligro de matarse si los seguía utilizando.

Cosa que ocurrió el 4 de agosto de 1976, salvándose raspando el cura que lo acompañaba. Instruida la causa respectiva, en la que declaró un testigo presencial del hecho, se estableció que se había tratado de un accidente. Calificación admitida por monseñor Witte, sucesor de Angelelli en la sede episcopal riojana.

Pasaron los años, sobrevino el gobierno de Alfonsín. los jueces empezaron a condenar represores sin mayores pruebas, bajo la figura de “delitos de lesa humanidad”, siendo revisada la causa seguida a raíz de la muerte de Angelelli. Cuyas conclusiones se dejaron sin efecto, resolviéndose que el prelado había sido asesinado por orden del general Luciano Menéndez y el comodoro Luis Estrella, quienes fueron condenados. El padre Pinto, que había declarado no saber nada del accidente, dijo haber recuperado la memoria y recordar que habían sido hostigados por otros vehículos.

Según se advertirá, sobre la muerte de Angelelli se dictaron dos sentencias: una que estableció haberse tratado de un accidente y otra que resuelve que fue un asesinato.

Tal como apreciará el lector, las cosas no son nada claras respecto a la muerte del obispo. Más bien todo lo contrario. Razón por la cual resulta algo más que temerario beatificarlo. Y, sobre todo, beatificarlo en condición de mártir, cuando es evidente que, fueren cuales fueren las causas de su fallecimiento, el candidato no murió en defensa de la fe.

¿Por qué entonces ese empeño en considerarlo mártir? Por una razón tan sencilla como deleznable: los mártires pueden ser beatificados sin haberse cumplido la condición, necesaria en los demás casos, de haberse operado un milagro por su intervención.

Cabe todavía un agregado para emponzoñar más el asunto: varios obispos, enrolados en la corriente progresista de la Iglesia, nos han calificado de “agentes del odio” a quienes no estamos de acuerdo con que se beatifique a Angelelli. Incluido el diario *La Nación*, que publicó un editorial muy equilibrado sobre el caso; a monseñor Héctor Aguer, arzobispo emérito de La Plata, que hizo pública una carta inobjetable al respecto; y el suscripto, autor de esta líneas.

¿Qué hacer respecto a Angelelli? Olvidar el intento de beatificación y pedir por el eterno descanso de su alma.



OFERTA ESPECIAL

— por tiempo limitado —

COLECCION COMPLETA

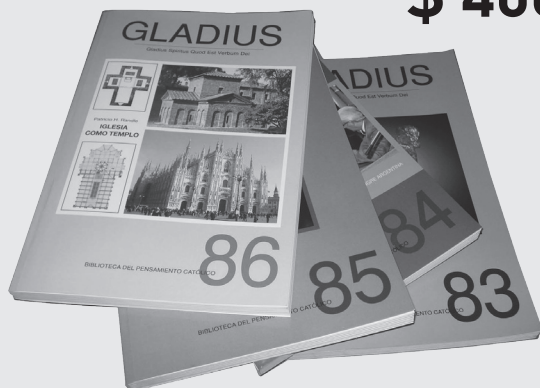
REVISTA GLADIUS,

Biblioteca del Pensamiento Católico Gladius

VOLUMENES 5 al 99

incluye Índice General

\$ 4000



Además...
**DESCUENTOS
ESPECIALES por
COMPRAS EN
CANTIDAD**

DIRIGIR SOLICITUDES A:

FUNDACION GLADIUS, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central)
o vía mail a fundaciongladius@gmail.com

Depósito o Transferencia bancaria: Banco Santander Río, Cuenta Corriente
N° 370-000540 /1, CBU 0720370920000000054018, CUIT 30-64582829-8



El testigo del tiempo

Importancia de la Cultura – II

SÓLO DE DIOS VIENE LA CULTURA SUPERIOR

En la basura debe revolcarse el Occidente que renuncia a Dios.

Recurramos de nuevo al Presidente de Rusia, Vladimir Putin, para el sentido común políticamente incorrecto sobre la noción de “cultura”. Putin la toma aquí en su sentido más amplio pero real como los valores, normas y forma de vida de los diferentes pueblos a nivel nacional e internacional. Los enemigos del hombre y de Dios desean homogeneizar todas las naciones en una masa global con la cual será mucho más fácil para su Anticristo dominar en la tiranía mundial con la cual sueñan. Dios Todopoderoso, por el contrario, establece una asombrosa variedad en toda Su Creación, porque la variedad ordenada de creaturas refleja mejor Su propia plenitud de ser. Pero cualquier variedad ordenada significa un alto y un bajo, en otras palabras, desigualdad. Es por eso que Sus enemigos quieren nivelar todo lo humano en nombre de la igualdad – “Libertad, Igualdad, Fraternidad”, por ejemplo. Por el contrario, los católicos deben desear que todas las criaturas sean tan variadas y desiguales como su Creador quiso que fueran. Putin está en este respecto del lado de Dios.

Aquí él habla a un grupo internacional de jóvenes que asistieron al 19° Festival Mundial de la Juventud y Estudiantes, llevado a cabo en Sochi, Rusia, el pasado Octubre.

Vea <http://en.kremlin.ru/events/president/news/55842>

India, nuestro vecino a la izquierda, tiene una población de 1.2 billones, y China tiene una población de 1.5 billones. En cuanto a los Estados Unidos, éste continúa recibiendo más y más inmigrantes; y, hasta donde entiendo, su población de Cristianos blancos se ha vuelto minoría recientemente, menos del 50 por ciento de la población total de EUA. Lo que quiero decir es que el mundo va hacia un cambio dramático, global. No digo que esto sea bueno o malo, solo que los cambios globales están sucediendo.

Ustedes dijeron que Rusia es un vasto territorio – así es. Pero desde su frontera occidental hasta la oriental, es un espacio Eurasiático. Respecto a la cultura, incluso el lenguaje, grupo de lenguaje e historia, es indudablemente un espacio Europeo pues está habitado por personas de cultura Europea. Digo esto porque esto es lo que tenemos que preservar si queremos permanecer como un centro significativo en el mundo – y no me refiero al sentido militar o cualquier otro sentido similar. No debemos

dividir a los pueblos de acuerdo a su etnia, y no debemos mirar hacia atrás en la historia, pensando, por ejemplo, en la guerra entre Francia y Rusia de 1812 a 1814, sino que debemos mirar hacia el futuro para encontrar formas de construir un futuro común y seguir un camino común.

Es así como podemos preservar a Rusia y a su gente como un centro global que es significativo para las relaciones con los países asiáticos y el continente americano. Si no logramos preservar a Rusia, se dividirá en asociaciones cuasi nacionales menores que eventualmente perderían su significado en el sentido global como centros independientes. Si preservamos a Rusia, será una gran ventaja para el desarrollo de toda la humanidad también, porque Rusia es una parte importante de la cultura global y ciertamente tiene que ser preservada.

En efecto. Una parte principal de la cultura del hombre siempre ha sido su literatura, artes visuales y música, porque los seres humanos de todos los tiempos y en todos los lugares necesitan especialmente historias, imágenes y música para expresar y compartir lo que sucede dentro de ellos. Es por eso que el teatro y el cine, que pueden combinar los tres, son tan influyentes, especialmente el cine en la actualidad. En literatura Rusia cuenta con varios autores de fama mundial: Pushkin, Tolstoi, Dostoievski, Chejov, Solzhenitsin, etc.; en la música, Tchaikovsky, Rimski-Kórsakov, etc.; en el cine, Eisenstein and Tarkovski tienen reputación internacional. Putin tiene razón – con los inviernos largos y los

profundos pensadores de Rusia, su país a dado y da mucho a la cultura mundial, el cual es muy superior al montón de basura democrática que en la actualidad expresa lo que está sucediendo dentro de los hombres sin Dios.

Recen para que Putin no sea asesinado, porque los enemigos de Dios lo odian, no sin razón – él lidera su país hacia su Consagración al Corazón Inmaculado de María, el cual demorará, al menos por un tiempo, al Anticristo. Que Ella proteja a Putin.

Kyrie Eleison



EL PAPA LLAMA A VATTIMO, EL FILÓSOFO DEL PENSAMIENTO DÉBIL

El estudioso italiano manda una copia de su último libro a Francisco, este le devuelve la atención con un llamado telefónico. Una conversación amena de filosofía e Iglesia

Una conversación espontánea. Breve pero amena. Así fue la charla entre el Papa Francisco y Gianni Vattimo, algunos días atrás. El pontífice quiso agradecer un libro que el filósofo italiano, ex político de izquierda y “padre” del llamado pensamiento débil, le envió de regalo a través de un amigo en común. Ambos nacieron en 1936, y fueron protagonistas de su tiempo. “Este Papa me quita la vergüenza de declararme católico”, apuntó el pensador, en su relato de aquel contacto telefónico al *Vatican Insider*.

“El hecho de que se haya tomado el tiempo para llamar tiene un gran significado, me conmoví y emocioné por esto, qué puedo hacer. El Papa es siempre el Papa, como yo soy un creyente y creo sobre todo en la Iglesia, es claro que el haber hablado con el Papa me impacta profundamente”, siguió.

El responsable de la peculiar comunicación fue Luis Liberman, argentino, fundador y director general de la Cátedra del Diálogo y la Cultura del Encuentro. Él pasó primero por Turín y después por la Casa Santa Marta, en el Vaticano. El filósofo quiso mandarle a través de él una copia de su más reciente obra al líder católico. Así un ejemplar de “Essere e dintorni” (Ser y sus alrededores) llegó hasta las manos de Bergoglio.

“Él se lo llevó, el Papa lo hojeó, hablaron sobre eso y Luis me llamó mientras estaba sentado junto él, que tomó el teléfono y hablamos un poco. Me dijo que me agradecía del libro, yo le traté de explicar que es un libro de filosofía sobre (Martin) Heidegger, me alegra mucho que al Papa le haya interesado, hablamos un poco sobre estos argumentos”, contó Vattimo.

Él se mostró convencido que la teología católica necesita una renovación y propuso, casi en clave polémica, al pensamiento de ese filósofo alemán para impulsar el cambio. Sobre todo por su crítica a la metafísica. Esta crítica, consideró, puede ser útil a la teología católica en la época de Francisco.

“Esto es lo que yo le dije al teléfono, no se si él se convenció de esto

o no. Estaba bastante interesado pero claro, es un interés como el que puede tener el Papa en estas cosas, teniendo un montón de otras cosas en las cuales pensar. Igualmente, no creo vaya a haber pronto un cambio en la teología católica”, apuntó el profesor universitario, totalmente lúcido no obstante sus 82 años y los evidentes achaques propios de la edad.

Ya casi retirado de la vida intelectual, “Essere e dintorni” parece ser su contribución final. “No sé si es perfecto, pero es el mejor aporte que puedo dar considerando mis fuerzas”, aseguró, tras reconocer que escribió ese libro porque “cree mucho en él”. En sus propias palabras, el texto dice que “debemos luchar para hacer sobrevivir a la humanidad de la potencia niveladora de la tecnología y del capitalismo”.

No obstante, su pasado de convencida militancia comunista y su empeño en la dirección nacional del “Coordinamento Omosessuale” de Italia, él mismo asegura que nunca dejó de ser católico. Incluso cuando periodistas y observadores lo convirtieron en un ícono agnóstico. No olvida su paso por la Juventud Estudiantil de la Acción Católica, y su infancia en oratorio. Tampoco puede negar su adhesión al Partido Radical, a los Democráticos de Izquierda y a Italia de los Valores, lista por la cual fue elegido europarlamentario en 2009. Aunque siempre reivindicó su pertenencia comunista. Pasado ese tiempo afirma que, hoy por hoy, se siente más católico que un hombre de su tiempo. Pero se identifica en el “catolicismo de Fran-

cisco". Reconoce que en el pasado no se declaraba tan abiertamente católico porque sentía esa identidad "como un peso". Pero ahora se siente más contento de pertenecer a la Iglesia, sobre todo por el Papa actual.

"De Francisco me impacta su novedad, también el hecho de que llame por teléfono. Es un Papa nuevo con respecto a aquellos a los cuales estábamos acostumbrados antes. Además, su forma de presentarse al mundo, yo digo siempre que un Papa como este me quita la vergüenza de declararme católico, en el sentido de que declararse católico es siempre un problema. Te suelen decir: 'Pero cómo, ¿crees en esas cosas?'. En cambio, con este Papa no tengo ningún embarazo en el decir que soy católico", explicó.

Y precisó: "Yo espero que las cosas que él está haciendo dejen una huella importante en la Iglesia, el problema es que la Iglesia no es solamente el Papa. Debo aceptar que, todavía, no veo una gran transformación en la Iglesia en general, me parece que todavía hay una gran inercia, una especie de pereza en el gran cuerpo de la Iglesia que exige tiempo para transformarse. Al Papa le falta todavía avanzar más, me parece que es un poco lento en el decidir las novedades, pero él es el Papa y yo soy un simple fiel periférico".

Andrés Beltramo Álvarez
Vatican Insider Online, julio 9 de 2018
www.lastampa.it/ricerca?search=Vattimo+Francisco+AND+sections%3Aesteri%2Fvatican-insider%2Fes*&searchSection=esteri%2Fvatican-insider%2Fes&searchDate=&searchText=Vattimo+Francisco
Acceso 6/8/2018

GIANNI VATTIMO ESTÁ RECLUIDO EN TURÍN POR DEPRESIÓN

Esta semana el blog multidisciplinario *NonQuotidiano*, dirigido por el profesor Simone Caminada, en un comunicado firmado por él mismo, informó que el reconocido filósofo italiano y ex eurodiputado Gianni Vattimo, de quien es colaborador y asistente personal, sufre de una depresión que se vuelve "cada día" más problemática, aproximadamente desde el 4 febrero, luego de un viaje a Berlín para asistir a la conferencia organizada por la *Katholische Akademie Berlin* con motivo del centenario del nacimiento de Luigi Pareyson, profesor de Vattimo en la Universidad de Turín. El blog, que reúne colaboraciones de varios periodistas, escritores, eruditos e intelectuales italianos y extranjeros, permanece inactivo desde principios de febrero debido a la atención que ha requerido la salud de Vattimo por parte de Caminada, un joven intelectual brasileño que ha permanecido junto al filósofo durante los últimos ocho años, luego de hacerse mutuamente una promesa en la iglesia de mantener la relación "en la buena y la mala suerte".

Según Caminada, inmediatamente después del regreso de Berlín en febrero, Vattimo fue operado de una dolencia muy habitual "para los hombres europeos después de cierta edad". Recluido. El posoperatorio no presentó ninguna complicación, pero durante la convalecencia se desató

una severa crisis depresiva. Como “una roca insuperable”, Vattimo se encuentra atravesando un estado depresivo que ha afectado su vida normal y solo le permite leer algunas páginas de los diarios sentado en el sillón de su casa en Turín. También se niega a recibir visitas, incluso de sus colegas más cercanos y amigos más antiguos. El comunicado de Caminada señala que “durante años he estado a su lado y su crisis depresiva no cae inesperadamente para mí”; pero esta vez el episodio de depresión es mucho más grave. Caminada se muestra muy preocupado. En enero de este año, Vattimo cumplió 82 años. Caminada nació en Salvador de Bahía en 1983 —y es ciudadano italiano desde 1985—, y además de dirigir NonQuotidiano, es editor en jefe de Philomath On-Line. Profesor de arte y erudito de filosofía, arte e historia contemporánea, se graduó de Maestro en Artes en el Instituto Estatal de Arte Benvenuto Cellini en Valenza Po. Después de sus experiencias teatrales y socioculturales en Lombardía, se mudó a Turín, donde entró en contacto con el ámbito académico y político. Allí se convirtió en colaborador de Vattimo, que en ese momento era eurodiputado. Hoy se ocupa de filosofía y arte, con especial preeminencia de la cuestión estética y el sentido de lo sagrado, como también de la condición de Europa frente a los derechos de inmigración y las minorías étnico-culturales. Por el momento, Caminada ha resuelto

discontinuar la actividad en Non-Quotidiano para permanecer cerca de su amigo. Entre sus últimas apariciones públicas, en enero pasado Vattimo firmó una solicitada en apoyo del sindicalista argentino Víctor Santa María (dueño del diario Página 12, entre otros medios), bajo la consigna “No a la persecución o la censura en Argentina”, junto con dirigentes políticos, organizaciones y fundaciones de la comunidad internacional.

Rubén H. Ríos

Perfil Online, abril 6, 2018

<http://www.perfil.com/noticias/protagonistas/gianni-vattimo-esta-recluido-en-turin-por-depresion.phtml>

Acceso 6 de agosto 2018



EL ASCENSO DE LOS AUTÓCRATAS.

Por Pat Buchanan ex asesor de los presidentes Richard Nixon, Gerald Ford y Ronald Reagan, aspirante a la presidencia de los Estados Unidos en 1992 y 1996.

Hace un par de semanas, Viktor Orban y su partido Fidesz consiguieron bancas suficientes en el parlamento húngaro como para reformar la constitución del país. Para los progresistas de todo el Occidente ésta fue una noticia inquietante. Porque la «*bête noire*» de la campaña de Orban fue el ultraglobalista George Soros. Y Orban se comprometió a impedir cualquier nueva cesión de

la soberanía y la independencia de Hungría en aras de la Unión Europea, y a rechazar cualquier invasión de Hungría por parte de inmigrantes de África o el mundo islámico. ¿Por qué los autócratas como Orban están en ascenso en Europa mientras declinan los demócratas liberales?

Los autócratas se hacen cargo del temor primario y existencial de los pueblos de todo el Occidente: la muerte de las tribus únicas y distintas en las que nacieron y a las que pertenecen. Los liberales y progresistas modernos consideran que las naciones son cosas transitorias, que hoy están y mañana no están. Los autócratas, por el contrario, han conectado con las corrientes más vigorosas de este nuevo siglo: el tribalismo y el nacionalismo. Los feligreses de la democracia en Occidente no pueden competir con los autoritarios en cuanto a hacer frente a la crisis de nuestro tiempo porque no advierten que lo que ocurre en Occidente es una crisis. Creen que marchamos firmemente hacia un nuevo mundo feliz, en el que la democracia, la diversidad y la igualdad serán universalmente celebradas.

COMO NOS VEN

Para comprender el ascenso de Orban es preciso que empecemos a ver a Europa y a nosotros mismos tal como muchos de esos pueblos nos ven.

Hungría tiene ya un milenio de antigüedad. Su pueblo posee un ADN absolutamente suyo. Pertenecen a una nación única e históricamente

reconocida con 10 millones de personas que poseen su propia lengua, religión, historia, héroes, cultura e identidad. Aunque conforman una nación pequeña, dos tercios de cuyo territorio le fueron arrebatados tras la primera guerra, los húngaros quieren seguir siendo como son. No quieren fronteras abiertas. No quieren migraciones masivas que conviertan a Hungría en otra cosa. No quieren convertirse en una minoría dentro de su propia tierra. Y se han valido de los recursos de la democracia para elegir hombres autócratas cuya prioridad será la nación húngara.

Las élites estadounidenses pueden seguir parloteando acerca de la diversidad, acerca de cuánto mejor va a estar nuestro país en 2042, cuando los cristianos blancos de origen europeo sean simplemente una minoría más, y nos hayamos convertido en un suntuoso mosaico de cuanta raza, tribu, credo y cultura existe sobre la tierra.

Para los húngaros, un futuro semejante supone la muerte de la nación. Para los húngaros, el hecho de que millones de africanos, árabes e islámicos se asienten en sus tierras significa la aniquilación de la nación histórica que aman, la nación cuya razón de ser fue la preservación del pueblo húngaro.

El presidente de Francia Emmanuel Macron dice que las elecciones en Hungría y en otras naciones de Europa donde los autócratas han hecho progresos son manifestaciones de "egoísmo nacional". Bueno, tiene razón: la supervivencia de la nación puede ser considerada como egoísmo

nacional. Pero esperemos a que Monsieur Macron permita la entrada de otros cinco millones de ex súbditos del imperio francés, y entonces va a descubrir que la magnanimidad y el altruismo de los franceses tienen sus límites, y que una Le Pen lo va a reemplazar muy pronto en el Palacio del Elíseo.

Tengamos en cuenta qué otras cosas “la democracia más vieja del mundo” ha tenido últimamente para ofrecer a los pueblos originarios de Europa que se resisten a una invasión de colonos del Tercer Mundo llegados para ocupar y repoblar sus tierras.

La democracia estadounidense se jacta de una libertad de expresión y de prensa, consagrada en la Primera Enmienda, que protege la blasfemia, la pornografía, el lenguaje soez y la quema de la bandera estadounidense. Apoyamos que se garantice el derecho de las mujeres a abortar sus hijos y el de los homosexuales a casarse. Ofrecemos al mundo una libertad de culto que prohíbe la enseñanza del credo bajo el cual nacimos y de su código moral en nuestras escuelas públicas. Nuestras élites creen ver en esto un progreso social que nos eleva de un pasado de oscuridad.

Para buena parte del mundo, sin embargo, los Estados Unidos se han convertido en la sociedad más secularizada y decadente del plane-

ta, y la etiqueta que el ayatolá nos estampó -el Gran Satán- no es del todo inmerecida.

Y si lo que nuestra democracia nos ha entregado aquí sólo ha servido para que decenas de millones de norteamericanos sean rechazados en su propia tierra y condenados al aislamiento social, ¿por qué otras naciones estarían dispuestas a abrazar un sistema que ha generado una política tan ponzoñosa y una cultura tan contaminada?

“*El nacionalismo y el autoritarismo están en marcha*”, escribe el Washington Post. “La democracia es un ideal, y en la práctica parece bajo asedio”. Esto es cierto, y hay razones para que así sea.

“*Nuestra Constitución fue concebida sólo para un pueblo moral y religioso*”, dijo John Adams. Y como hemos dejado de ser un pueblo moral y religioso, el poeta T.S. Eliot nos advirtió lo que iba a ocurrir: “*El término democracia carece de contenido positivo suficiente como para resistir por sí solo esas fuerzas que a uno no le gustan: puede ser fácilmente transformado por ellas. Si uno prefiere no tener Dios (y se trata de un Dios muy celoso), deberá presentar sus respetos a Hitler y Stalin*”. Recordemos: Hitler llegó al poder mediante una elección democrática.

La Prensa - Sección Opinión
2 de Mayo de 2018

PUBLICACIONES RECIBIDAS

LIBROS RECIBIDOS

- ELISABETH HELLENBROICH; Entendiendo a Russia, Ed. Capax Dei, México 2016, 232 p.
- MARIO LETTIERI, PAOLO RAIMONDI; O Cassino da financa global, Ed. Capax Dei, México 2016, 247 p.
- LORENZO CARRASCO, SILVIA PALACIOS, GERALDO L. LINO; Uma Nacao desarmada, Ed. Capax Dei, México 2016, 239 p.
- LORENZO CARRASCO, SILVIA PALACIOS, GERALDO L. LINO; Mafia Verde, Ed. Capax Dei, México 2016, 368 p.
- HECTOR H. HERNANDEZ; Sacheri y el mandato argentino, Ed. Escipión, Mendoza 2017, 140 p.
- HECTOR H. HERNANDEZ; La discusión académica, Ed. Centoliar, Bs.as. 2017, 140 p.
- MONS. SAMUEL JOFRE GIRAUDO; La discusión sobre el Derecho a la Vida del niño por nacer, Ed. Advocatus, Córdoba 2011, 322 pp.
- VENEDIKT (KNIÁZEV); La historia de La Biblia, San Petersburgo, 2017, 704 pp.
- ENRIQUE DIAZ ARAUJO; Ensayos básicos, E.D.A. Buenos Aires 2018, 214 pp.

REVISTAS RECIBIDAS

- CRISTIANDAD**, Duran y Bas, 9 2º- 08002 Barcelona - España:
Año LXXV - Nro. 1040, El corazón paterno de San José, Marzo 2018.
Año LXXV - Nro. 1041, Que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, Abril 2018.
Año LXXV - Nro. 1042, María "Mater Ecclesiae", Mayo 2018.
- ECCLESIA**, Rev. de Cultura Católica. Via degli Aldobrandeschi 190, 00163 Roma (Italia)
Nº 3-4 julio-diciembre 2017. Un año de aniversarios
Nº 1-2 enero-abril 2018. Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional.
- ESPIRITU** Inst Filosófico e Inst. Sto. Tomás Fundación Balmesiana, Duran I Bas, 9, Barcelona (08002)
Nº 155, Vol. LXVII, La interpretación del esse en el "tomismo intensivo" de Cornelio Fabro. Ene-Jun 2018
- FORUM** Anuario del Centro de Derecho Constitucional de la Facultad de Derecho de la UCA, Buenos Aires:
Nº 5, Ética constitucional y bien común, 2017
- NUEVA LECTURA**, La Revista Libro - Mensual - Ayacucho 236 P.B. "A" (1025) Bs Aires
Nº 284 ¿Llegó el hombre a la luna?, julio 2018
- SALAMANTISENSIS**, Universidad Pontificia de Salamanca
Vol. 65 Fasc. 1 Ene-abr 2018, Dios revestido de humanidad...
- SAPIENTIA CRUCIS**, Revista Filosófico-Teológica – Anápolis (75024-970) Brasil:
Año XVIII – 2017 Nº 18, A importancia de Jo 2,4 no contexto do seu evangelho.
- TODO MARIA**, Ayacucho 236 P.B. "A" (1025) Buenos Aires
Nº 239 Devoción Carmelita. Julio 2018

Enrique Díaz ARAUJO,
***Estudios Malvinenses, Un gran aporte a la lucha
 contra la desmalvinización***

El jueves 7 de junio se presentó en el Centro Cultural Guadalupano el libro “Estudios Malvinenses” escrito por Enrique Díaz Araujo.

Como es habitual en el autor, se trata ante todo de una investigación que se destaca por su rigor intelectual. La **primera parte** está dividida en cuatro capítulos. El primero abarca casi la mitad de las 319 páginas del libro y nos brinda un relevamiento de la bibliografía existente sobre la cuestión Malvinas en castellano, inglés, francés e italiano, dividiéndola en: histórico-económica-jurídica, libros, artículos y bélica. A la vez clasifica las publicaciones en: fundamentales, destacadas, desaconsejadas, y desaconsejadas y pésimas. Este trabajo en sí es excepcional ya que constituye un relevamiento único y actualizado de las investigaciones malvinenses que permite al estudioso de la cuestión tener una guía para profundizar los distintos temas que forman el tema Malvinas.

Dentro de la primera parte el autor destina los capítulos 2 y 3 a explicar los derechos de la Corona de Castilla sobre las islas, tema que constituye un pilar fundamental ya que si no se tienen claros y no se fundamentan no podemos afirmar que, por herencia, sean argentinas. Las bulas papales primero y acuerdos como el Rochford-Masserano de 1771 forman la base del derecho castellano primero y argentino después. Si bien esto es básico incluso para los iniciados en el tema, recientemente pudimos comprobar personalmente como en un sitio tan importante como el Museo Malvinas e Islas del Atlántico Sur no encontramos referencia a este tema. En estos capítulos y repitiéndose a lo largo de toda la investigación, el autor demuestra cabalmente la combinación de sus conocimientos históricos con los de derecho internacional. La primera parte culmina con un cuarto capítulo en el que se trata la etapa de la Confederación Argentina en la que se produjo la usurpación británica y los primeros reclamos argentinos, destacándose el realizado por el embajador argentino en Londres Manuel Moreno en el que dejó escrito: *“el silencio de las Provincias Unidas no se tome por una implícita aquiescencia, que las Provincias Unidas no pueden, ni podrán jamás con la injusta resolución del Gobierno de Su Majestad cuyas protestas el Gobierno de las Provincias Unidas dejan en todo el valor que ahora, o en otro tiempo, puedan tener”*. De esta forma la Argentina interrumpió la pretensión inglesa de la prescripción de la usucapión (ocupación prolongada). También de esta forma se salvó la falta de reclamos que se produjo posteriormente durante las presidencias de Urquiza, Derqui, Mitre, Sarmiento y Avellaneda.

La **segunda parte** se divide en cuatro capítulos, el primero (quinto de la obra) titulado “Irracionalidad” es fundamental. El autor hace hincapié en la evolución del reclamo argentino, centrándose en el análisis de las Resoluciones 1514 y 2065 de la ONU. Los derechos soberanos argentinos son contundentes e incontestables, ¿qué han hecho los gobiernos argentinos desde C. Menem en adelante?, renunciar al reclamo de soberanía, manifestándolo en las políticas como “colocarla bajo un paraguas” o la “del buen vecino”, que ya demostraron su fracaso desde que se implementaron durante el gobierno del general A. Lanusse. El punto donde los británicos no tienen forma alguna de responder a los argumentos argentinos es el que se deja de lado, el título del capítulo no es casual. No deja de sorprender que en el mencionado Museo Malvinas tampoco existan prácticamente referencias destacadas a estas resoluciones, puntales del derecho argentino.

En los capítulos siguientes se aborda la recuperación y el conflicto de 1982, pero hay un aspecto importantísimo. Hasta 1976 los británicos, prácticamente vencidos en el campo diplomático, parecían tener la idea de abandonar las islas, sin embargo, algo generó un drástico viraje. Ese “algo” fue el Informe Shackleton (1976) fruto de la misión que lleva el mismo nombre. La investigación científica fue la que dejó en evidencia la existencia de grandes yacimientos de petróleo en torno al archipiélago que junto a los recursos pesqueros, la explotación del ganado ovino y la proyección sobre la Antártida y la Patagonia, revalorizaron enormemente la importancia de las islas. La política británica giró completamente, negándose a negociar la soberanía, centrando las disputas en el inexistente “derecho de autodeterminación de los isleños” (ya rechazado con anterioridad por la ONU) e instalando el concepto de “fortaleza Malvinas”. Pero era necesario tener una excusa para hacerlo y para justificar el gasto que esto generaría para los contribuyentes británicos. El autor entonces demuele magistralmente uno de los mitos en los que se ha basado la desmalvinización: “la Junta Militar Argentina generó la guerra para salvar al Proceso”. Todo lo contrario, la guerra fue provocada por los británicos para usarla como salvavidas para el gobierno de M. Thatcher y justificar la “fortaleza Malvinas”. A poco estuvo de fracasar lo que los usurpadores creían un paseo militar. Fue el coraje de los oficiales, suboficiales y soldados de las Fuerzas Armadas y de Seguridad lo que casi hizo que la tercera potencia mundial se retirara humillada. Pero no solamente se luchó contra Gran Bretaña y el autor no deja de hacer una importante referencia a qué Estados apoyaron a los británicos y cuáles a la Argentina. Este coraje argentino fue el que los desmalvinizadores tratan de ocultar, formando el segundo mito desmalvinizador: “los oficiales argentinos fueron cobardes”. Llevado a su máxima expresión, al menos por ahora, en películas como “Los chicos de la guerra” e “Iluminados por el fuego”, este mito también es abordado por el autor. No falta la refutación de quiénes con sus escritos pro británicos contribuyen a la usurpación: Luis Alberto Romero, Fernando Iglesias y otros más.

Para comprender la gravedad de la cuestión, es fundamental entender que la derrota militar de 1982 fue seguida por otra mucho peor: la desmalvinización. La guerra austral generó una enorme cantera de héroes y arquetipos: Giachino, Silva, Poltronieri, Vázquez, Estévez, Cisnero, Crippa, Carballo, por citar solo algunos. El conflicto mostró una Argentina unida, que quiso decir ¡¡basta!! a décadas de gobiernos serviles a la extranjería, mostró –salvo algunas excepciones- una Iberoamérica que se plantó firme frente al colonialismo y a los poderosos de la tierra. Británicos y estadounidenses, ya perfilándose el Nuevo Orden Mundial, no podían permitir que el mal ejemplo argentino se extendiera y por eso promovieron la desmalvinización para destruir esos valores, que no son otros que los fundacionales de la Argentina, ¿cómo lo podían ejecutar? Como reza el dicho popular, “para muestra basta un botón”. En el 2008 Sman Morgan, embajador británico declaró: *“espaldamos la labor que se realiza en Argentina en defensa de los derechos humanos. La Embajada Británica financia un proyecto trienal de 100.000 libras para ayudar al gobierno argentino a implementar el control independiente de los centros de detención. También nos enorgullece nuestro aporte a la valiosa labor de las Abuelas de Plaza de Mayo”*. Le faltó mencionar el financiamiento del CELS presidido por el ex montonero H. Verbitsky, el de los movimientos secesionistas indigenistas y el de un sinnúmero de organizaciones colaterales bajo la inocente apariencia de ONG’S humanitarias. De esta forma la izquierda local se convirtió en un ariete contra las FFAA y en un agente pro británico para llevar a cabo la desmalvinización. Las dos guerras justas libradas por la Argentina en el siglo XX, contra la subversión y el conflicto del Atlántico Sur, fueron desvirtuadas por los enemigos de la Patria: los británicos y los ejecutores del pensamiento marxista-gramsciano que se dan la mano para destruir a la Argentina. Como los británicos quieren que la usurpación sea rentable, única forma de conservarla, entonces es necesaria la destrucción de las Fuerzas Armadas Argentinas que estuvieron a punto de vencerlos. La recuperación de la capacidad de las FFAA obligaría a aumentar enormemente el gasto militar de la “fortaleza Malvinas”, si la ocupación no es rentable, entonces el contribuyente inglés que poco entiende o le importan las Malvinas y los argumentos del derecho, comenzará a cuestionar –siempre pragmático y materialista- el por qué sus impuestos son destinados a algo improductivo. Pero los políticos argentinos no lo ven así y no solamente promueven el desarme y la destrucción de las FFAA sino que le aseguran al invasor que no se emprenderán acciones bélicas –los acuerdos de Madrid forman uno de los jalones más vergonzosos-, ponen la soberanía de lado y se ofrecen a explotar conjuntamente el petróleo y la pesca que nos pertenecen. Cobardía, complicidad, servilismo, traición a la Patria

La **tercera parte** consta de dos capítulos en los que se vuelve sobre el tema de la desmalvinización y la cuestión de la explotación petrolera. No faltan las propuestas para la recuperación.

Sintetizamos el contenido del libro: relevamiento bibliográfico, fundamentación de los derechos castellanos y argentinos, evolución del derecho y recla-

mos argentinos, conflicto de 1982, desmalvinización, políticas desde 1982 en adelante, los recursos de las islas y propuestas para la recuperación.

No hay duda que la desmalvinización ha comenzado a revertirse. Es sobre la base de los valores nacionales que en una Argentina aletargada, sometida y desmoralizada se podrá recuperar el orgullo nacional y convertirla en la potencia moral y material que supo ser, por eso ante todo Malvinas es futuro, norte, divisa y promesa de triunfo. Los británicos lo saben y es por eso que junto a sus cómplices y agentes locales tratan de impedirlo. El libro de Enrique Díaz Araujo constituye un aporte de inestimable valor para formar a las actuales y futuras generaciones en los argumentos que sostienen las razones de la soberanía argentina en las islas, para contrarrestar las mentiras y mitos que esgrimen los desmalvinizadores y para recuperar los valores que supimos tener y que siguen latentes como parte de la esencia del ser nacional. Por este patriótico e impresionante trabajo no queda más que un gesto de gratitud con nuestro querido maestro.

Sebastián Miranda

Hugo Reinaldo Abete,
TESTIMONIOS III, Cartas de lectores, artículos, documentos y
alocuciones sobre la lucha “carapintada” (2007-2017),
Buenos Aires 2018, 236 p

Una vez más, tengo el gusto de presentar un libro de mi amigo, Camarada y hermano, el señor Mayor D Hugo Reinaldo Abete.

Es ya la 8va obra de este soldado del fusil y la pluma, habiéndole precedido las siguientes:

En 1993 publica su primer libro: *“La Operación Dignidad – Según el método de estudio de la historia militar”*.

Continúa con *“La Patria Indefensa”* en ese mismo año (éste con la coautoría del Mayor Pedro Mercado y de quien habla).

Le sigue luego *“Por qué rebelde – La verdad sobre el 3 de diciembre de 1990”*, publicado en 1996, quizá la obra más conocida de su autoría.

En ese mismo año publica *“El buen combate – La guerra de Malvinas según el método de estudio de la historia militar”*.

Comienza luego la zaga de *“Testimonios”*, una serie de libros que, como el que hoy presentamos, compendia documentos elaborados por el autor a lo largo del lapso de 10 años, publicando en 1998 el primero de ellos, *“Testimonios – Artículos, alegatos, cartas y alocuciones sobre la lucha carapintada (1988-1998)”*.

Más tarde, en 2007, *“Testimonios II – Cartas de lectores, artículos, documentos y alocuciones sobre la lucha Carapintada (1998-2007)”*.

Publica luego, en 2015 *“No nos creyeron – Alegatos finales pronunciados por los Jefes Carapintadas ante los jueces de la Cámara Federal Abril/Agosto de 1991”* (es decir durante el transcurso del juicio que sustanciara la Cámara Federal Penal de la Nación contra quienes lideramos el Pronunciamiento Militar del 3 de Diciembre de 1990).

Así llegamos hoy a la presentación de la tercera obra de la zaga antes mencionada, con *“Testimonios III – Cartas de lectores, artículos, documentos y alocuciones sobre la lucha Carapintada (2007 - 2017)”*

El lapso que comprende esta década de publicaciones, abarca los ocho años de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y los dos primeros años del gobierno de Mauricio Macri.

En este lapso escribe el Mayor Abete 29 cartas de lectores y 22 artículos que transcribe en esta obra, junto a tres alocuciones que pronunciara para el aniversario del 3 de Diciembre en los años 2011, 2014 Y 2015.

Cada una de estas piezas obedece a un tema coyuntural que lo mueve a dar una respuesta en el momento para no dejar pasar tanta ignominia, tanta falacia, tanta corrupción y falta de patriotismo. Al verlas reunidas, ninguna duda que pueden encontrarse conceptos repetidos, pero también podemos observar la coherencia de las respuestas en contraposición a las incoherencias de la realidad nacional y mundial.

Refiere el autor que estos *“Testimonios”* surgen de la necesidad de difundir a un público más amplio, esta serie de escritos *“políticamente incorrectos”* continuando la línea editorial de los anteriores referidos a los pilares sobre los que se apoyó (y apoya) la lucha Carapintada:

La Guerra contra la Subversión. Malvinas y La Indefensión Nacional

En principio, al referirse el autor a la necesidad de mayor difusión de estos documentos, relata cómo se nos censura en los periódicos de mayor tirada en el País por lo que somos y representamos desde el punto de vista político, ideológico o religioso.

Efectivamente, dice el autor, *“el mundo de lo que se considera políticamente correcto, para demostrar su amplitud de pensamiento y su condición democrática, puede admitir publicaciones liberales o marxistas, judías o musulmanas, pero lo que nunca va a aceptar el modernismo progresista, es una posición moralmente cristiana y doctrinariamente nacionalista, pues ambos conceptos están catalogados de fundamentalistas, extremistas, golpistas y antidemocráticos”*.

Es precisamente, en esta realidad de condena al silencio, que la serie de libros *“Testimonios”* encuentra su sentido.

Volviendo a los pilares sobre los que se apoya la lucha Carapintada, podemos ampliar esta enunciación con los siguientes conceptos:

La Guerra contra la Subversión.

Sobre este tema, el hilo conductor de todas las cartas y artículos está referido a que esa Guerra aún no ha terminado.

- El bando derrotado militarmente por la acción de las Fuerzas del Orden de la Nación, es decir el Terrorismo, se hizo del poder en la Argentina valiéndose de la democracia y desde allí se dedicó a continuar la guerra por otros medios. Los más de 400 miembros de las Fuerzas del Orden muertos en la cárcel y los más de 2000 Prisioneros de Guerra encerrados por el tiempo que les queda de vida, son la prueba más acabada de que la Guerra continúa.
- Otra idea fuerza que encontramos en la obra respecto de este punto (que también implica a la política nacional), es la referida a la corrupción de la justicia, que juzga exclusivamente a las Fuerzas del Orden, mientras los terroristas y asesinos son intocables, indemnizados con cifras millonarias y, en muchos casos, ocupan altos puestos en los distintos estamentos del gobierno.

Pero no sólo esto, sino que además lo hace al más puro estilo de juicios revolucionarios, sin las mínimas garantías para los condenados de antemano y vulnerándolos más elementales principios jurídicos.

Malvinas

Las cartas y artículos referidos a este tema, siguen la línea que siempre fue el pensamiento Carapintada: *Malvinas, la gran gesta y causa nacional; faro que ilumina y dignifica a los pueblos de Iberoamérica.*

Denuncia un falso nacionalismo, que dice reivindicar la Causa, pero cegado por su ideología no deja de centrarse en los aspectos negativos de la Gesta (debidamente magnificados y hasta inventados), al no poder superar el resentimiento, odio y rencor hacia todo lo que signifique orden y jerarquía, hacia las FFAA, de Seguridad y Policiales de la Nación

Así surgieron deplorables películas que sólo hablan de los sufrimientos de los “chicos de la guerra”, ignorando olímpicamente los maravillosos e innumerables actos de heroísmo, Camaradería y amor a la Patria que caracterizó a nuestros combatientes en todas las jerarquías.

Aquí es donde se distinguen las dos argentinas:

- *La del 2 de Abril*, aquella que hizo decir al enemigo inglés “no picnic”, aquella por la que luchó el resto de su vida el Coronel D Mohamed Alí Seineldín en procura de mantener viva la llama de la Gesta que muchos querían apagar y olvidar: *la de la Reconquista.*

- Y *la Argentina del 14 de Junio*, la quejosa, la llorona, la arrepentida, la resentida: *la de la rendición*.

La indefensión nacional

Sobre este punto, íntimamente relacionado con el tema Malvinas, como que es la consecuencia de la derrota sufrida en 1982 y la imposición de Gran Bretaña respecto de evitar a cualquier precio que la Argentina pueda volver a desarrollar plenamente su potencial humano y sus recursos y logre volver a ser la potencia que supo ser.

Esto, que guarda estrecha relación también con la “desmalvinización” iniciada por el mismo gobierno militar posguerra y consolidada y concretada luego por los Pactos de Madrid (que fueran uno de los detonantes principales del Pronunciamiento del 3 de Diciembre de 1990), ha sido una verdadera política de estado seguida a rajatabla por todos y cada uno de los gobiernos que vienen destruyendo a nuestra Patria desde 1982.

Algunos con cierto disimulo, como el ex Presidente Menem que subía a un tanque, dejaba contento al Ejército y cerraba la fábrica TAMSE, o subía a un navío de guerra, dejaba contento a los marinos y cerraba los astilleros y luego subía a un avión y destruía la industria aeronáutica argentina.

Otros más frontalmente, como el matrimonio Kirchner, que no podía disimular su resentimiento e inquina hacia las FFAA, de Seguridad y Policiales y se dedicaron no sólo a destruirlas materialmente, sino a profundizar su desnaturalización, es decir, robarles su esencia, su mismo ser, desatando, además, una feroz venganza sobre todos y cada uno de los que con coraje y sacrificio habían logrado rechazar la ignominia marxista en los 70, a sangre y fuego, sí, en la forma en la que ellos quisieron imponerse sobre gobiernos constitucionales para alcanzar la “dictadura del proletariado” (como ellos mismos han reconocido), no dejando más alternativa a los Poderes de la Constitución y ante el clamor popular, que ordenar su aniquilamiento.

Sin dejar de lado, lamentablemente, a quienes en campaña prometieron terminar con “*el curro de los Derechos Humanos*” y hoy continúan fomentándolo con la aceptación de falacias como la de los 30.000 desaparecidos (hasta obligando por ley a colocarlo en los documentos oficiales) o llevando a los presidentes extranjeros a homenajear al terrorismo en el mal llamado “Parque de la Memoria”. Esto es pragmatismo, el mismo de Menem cuando expresaba “*si hubiera dicho lo que iba a hacer, nadie me hubiera votado...*” Evidentemente esa escuela fue unánimemente aceptada por todos sus sucesores que, aunque proclamen “verdad y transparencia”, siguen usufructuando los favores de una justicia corrupta y complaciente con el poder de turno.

La política arquitectónica, aquella que una vez alcanzado el poder diseña los caminos para alcanzar el Bien Común, ha dejado de existir. Sólo queda

la agonal, la lucha permanente por el poder; el que lo tiene para conservarlo a cualquier precio y el que lo pierde para recuperarlo de la misma manera. Mientras tanto, más de 40 millones de argentinos ven sus esperanzas y sueños frustrarse gobierno tras gobierno, pues a nadie le importan la Patria ni los argentinos, sólo el poder.

Nos dice el autor en el prólogo de su libro, que el lector podrá advertir en alguno de sus escritos una visión teológica o religiosa para tratar de explicar lo inexplicable: Cuando la razón ya no alcanza para explicar algunas conductas de los hombres, cuando todo se pone “patas para arriba”, cuando todo lo que debe ser no es y lo que no debe ser es, cuando el mal es presentado como bien y el bien como mal, cuando se impone lo horrendo sobre lo bello y la oscuridad sobre la luz...

A esto se refiere un artículo publicado en Noviembre de 2013, “*Vivir con Dios o morir sin Dios*”, donde el autor expresa que todo lo que nos está pasando, no sólo a los argentinos, sino al ser humano en general, se debe a que el hombre se ha alejado de Dios, lo ha quitado de su corazón, de su familia, de sus instituciones, de la Patria... de su vida y, al hacer esto, ha trastocado la escala de valores fundamentales, promoviendo un relativismo donde el “*seréis como dioses*” que la serpiente propone a Eva en el Génesis, se concreta en el endiosamiento de la “Dictadura de las Mayorías”, que considera que ella es, por el mero peso del número, la que puede determinar lo correcto, bueno o válido, con prescindencia de toda Ley Natural y mucho menos Divina.

Siguiendo con esta línea de pensamiento, en otro artículo anterior, publicado en la Semana Santa de 2008, “*¿Revisionismo histórico? No... Revolución anticristiana*”, expresa que los tiempos modernos se caracterizan por la confusión... confusión en las ideas, en las palabras, en los significados... confusión y más confusión. Esto se debe a la relativización de todos los hechos y acontecimientos, sembrar dudas permanentemente sobre todo (recuerdan aquel... “todo es igual, nada es mejor”). Así se desemboca en un revisionismo total, particularmente de todos aquellos aspectos que hacen a nuestras raíces e identidad cultural.

Este no es un fenómeno exclusivamente argentino, sino que el mundo todo está padeciendo este caos existencial, producto de haberlo arrancado a Dios de los corazones. El indigenismo, el ecologismo, las actuales teorías de género... Todo un universo ficticio y mentiroso opuesto al Orden Natural.

Ya lo decía CHESTERTON: “*Cuando al hombre le sacamos lo sobrenatural, no le queda ni lo natural*” (se deshumaniza, se animaliza)... Que pena que los hechos en la evolución (o involución) de la humanidad, le hayan dado tan claramente la razón.

De aquí viene el tan controvertido lema de los Comandos Argentinos y que el Coronel Seineldín hiciera propio de los Carapintadas: “*Dios y Patria*...”

o muerte” que, como el explicara, no se trata de dar la muerte a quien así no piense, sino que describe la realidad de que el hombre, sin Dios ni Patria, es nada, es el vacío existencial, es la muerte...

Es la idea de aquel clásico poema que expresa:

*No son los muertos los que en dulce calma
la paz disfrutan de la tumba fría,
muertos son los que tienen muerte el alma
y viven todavía.
La vida no es la vida que vivimos,
la vida es el honor, es el recuerdo,
por eso hay muertos que en el mundo viven
y hombres que viven en el mundo... Muertos.*

Es que estos conceptos no podrían ser más “políticamente incorrectos”, ¿a quién se le ocurre hablar de honor, hablar de trascendencia...? La vida es el aquí y ahora y hay que hacer lo necesario para pasarla bien. No importa a quien pisamos para subir; *sos por lo que tenés y no importa la forma en que lo tenés...* “Cambalache” en su máxima expresión.

Por eso declamamos democracia y sólo pensamos en el interés personal o, a lo suma, sectorial. No importa la verdad (resuenan las palabras de Pilatos... ¿Qué es la Verdad? Y la nefasta respuesta del relativismo... *No hay verdad, es tu opinión... mi opinión... todo es lo mismo, todo es igual.* Conceptos que repugnan a la gran mayoría de las mentes que aún conservan la capacidad de pensar, pero que pocos se atreven a expresar para no recibir la condena social.

En realidad, es verdad, al fin y al cabo la democracia no es más que una desviación de la República, que se da, al decir de Aristóteles, cuando los muchos que gobiernan pierden de vista que su finalidad es el Bien Común... el de todos, no el propio o el de los “amigos”.

Aquí el problema, no es que haya un gobierno corrupto que pueda superarse mediante elecciones que nos den un gobierno que atienda al Bien Común desde su particular óptica política; la realidad nos muestra que pueden variar las ópticas políticas o las ideologías del partido gobernante, pero el resultado siempre es el mismo: gobiernos más prolijos o más populares, pero siempre desatendiendo el Bien Común y pensando en lo sectorial (en el mejor de los casos) o simplemente en lo personal... Nunca en el Bien Común de los argentinos (aunque todos lo declamen).

Esta es la confirmación de que el problema es moral, el problema es la corrupción del Sistema producto de haber dejado los Valores y Principios de lado en aras de un individualismo feroz que ha desplazado a Dios como “fuente de toda razón y justicia” (aunque hipócritamente sigamos mencionándolo en el preámbulo de nuestra Constitución), para someternos a una “Voluntad

General” que ha roto todos los lazos de solidaridad y caridad ya que al dejar de tener un “Padre Común”, hemos dejado de ser hermanos.

En la alocución que Abete pronunciara el 3 de Diciembre de 2014, vuelve sobre la idea de los Valores Cristianos que se quieren destruir y dice que bien sabemos que la Revolución busca trastocarlo todo, cuanto más corrupción mejor, cuanto más irresponsabilidad, mejor...

Y se pregunta entonces: ¿hay alguien que en esta democracia degenerada y sin justicia se haga responsable de algo?... Dejando abierta la respuesta a la simple observación de la triste realidad que vemos cada día.

En contraposición, en la “Alocución del 3 de diciembre de 2014”, trae a la memoria las palabras expresadas por los distintos líderes del Pronunciamiento del 3 de Diciembre de 1990 ante los jueces de la Cámara Federal, cuando sobre ellos pesaban penas que iban desde el fusilamiento y la cadena perpetua a los 15 años de reclusión.

Leo a partir de la página 160 hasta la 163:

Dijo el Capitán Breide Obeid:

“...Vengo ante esta honorable Cámara, a ratificar mi responsabilidad por los hechos ocurridos el 3 de Diciembre del año pasado”.

“...Por último, hago un pedido especialmente a esta Honorable Cámara Federal: pido que cuando analicen la pena que me corresponda, tengan en cuenta que la misma debe ser mayor a la de cualquiera de los subalternos que estuvieron a mis órdenes en el Edificio Libertador, porque de no ser así “quedaría en grave peligro uno de los principios fundamentales que existen en nuestra Institución, que son el principio de la responsabilidad y el principio de la autoridad”.

Dijo el Mayor Pedro Mercado:

“...Siempre me he hecho responsable de mis actos, también de actos de terceros de los cuales no fuera ajeno y, desde luego, de estos que son los propios del comando, los que derivan de las acciones de mis subordinados. Yo soy el responsable. No voy a eludir eso. Y lo reclamo así...”

Dijo el Mayor Fernández:

“... Por eso señores jueces de la Nación, ni en el Consejo Supremo de las FFAA, ni en estos estrados he negado mi responsabilidad, sino todo lo contrario, dado que asumir la misma, va mucho más allá de ser mi deber...”

Dijo el Mayor Esteban Rafael:

“...Al inicio de este juicio dejé actuar libremente a mi abogado, al cual respeto y agradezco en su esfuerzo por querer devolverme uno de los valores más preciados por el ser humano: la libertad...”

“...Pero fue en ese momento en el cual decidí asumir la responsabilidad de los hechos del 3 de Diciembre, anteponiendo el honor y la dignidad, a la libertad...”

Dijo el Mayor Adrián Romero Mundani:

“...Excelentísima Cámara, después de todo lo escuchado a lo largo de estos casi cuatro meses, he llegado a la plena convicción de que miente quien dice que yo sea responsable de daños, robos, privaciones de libertad u homicidios; que falta a la verdad quien dice que haya tomado las armas para alzarme contra los poderes de la Constitución... pero si en mi Patria, es delito el amar a Dios y a la Nación sin límites no medida, hacéis bien en condenarme, pero que sea a la pena capital, porque sólo cuando la última gota de sangre haya abandonado mis venas, mi corazón dejará de latir por amor a ellos y, aun así mi alba alabará por toda una eternidad a Dios Nuestro Señor por haberme hecho nacer en este suelo y haber recibido de mis mayores la Fe de Jesucristo...”

“...Para finalizar, quiero, ante V.E., insistir en un último pedido. Si pese a todo lo expuesto aún creéis que debe haber condena por lo actuado, pido a V.E. tenga en cuenta que para un militar el único responsable siempre es el Jefe. Mi Comandante, el Coronel Jorge Romero Mundani, ha muerto, de estar aquí presente estaría exigiendo que sobre él, recayese el eventual peso de la justicia. Soy el más antiguo de los detenidos por los sucesos en TAMSE, solicito ser considerado el único responsable de todo lo allí ocurrido...”

Dijo el Mayor Hugo Abete:

“...En lo personal sólo he de ratificar lo que expresara en mi alegato final ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, cuando con un pedido de sentencia a la pena de muerte, dije: “Asumo absolutamente las responsabilidades que me competen en el puesto que desempeñé el 3 de Diciembre para evitar la destrucción del Ejército Argentino y la entrega de la Patria...”

Dijo el Coronel Luis Enrique Baraldini

“...Me declaro responsable de buscar solucionar la crisis de mi Ejército. De amar a mis subordinados velando por su integridad física y espiritual, tal como lo dispone el reglamento Sanmartiniano. De no faltar a la verdad ni incurrir en una vida alejada de la humildad con que se caracterizaron nuestros procederes...”

Y finalmente dijo, escribió y firmó el Coronel Mohamed Alí Seineldín:

“...Con respecto a mi persona...”

“...El jefe militar es como un padre de la casa. Está siempre, aunque no esté físicamente. Dice nuestro reglamento que el jefe es responsable de lo que haga y deje de hacer su subalterno...”

“ Honorable Cámara. Yo, el 3 de Diciembre, aunque permanecí detenido en San Martín de los Andes, estuve en todos los rincones y en todos los lugares donde se produjeron los problemas. Estuve en el corazón, en el sufrimiento y en la mente de cada uno de estos hombres. De la misma manera que hoy comparto con ellos el orgullo de la cárcel común, por ello he de expresarles y ratificarles lo enviado el 3 de Diciembre en un documento que dice:

“ San Martín de los Andes, 3 de Diciembre de 1990. Objeto: Informar al señor Coronel D. José Bilbao Richter:”

“ Referente a los hechos militares sucedidos en el día de la fecha, pongo en su conocimiento que asumo la total responsabilidad de los mismos, a pesar de no haber estado presente y alejado de la zona de operaciones. Dejo constancia de que todos los jefes superiores, jefes, oficiales y suboficiales del Ejército y de la Prefectura Naval Argentina, cumplieron órdenes estrictas que les impartí. Por lo tanto, solicito de usted quiera tener a bien gestionar mi traslado al lugar de detención correspondiente.”

“ Dios y Patria... o Muerte”

“...Deseo expresar, señor presidente, que no comparto con ninguno de los señores que están acá la responsabilidad del mando. La responsabilidad es únicamente mía y asumo el sagrado privilegio de la responsabilidad con total orgullo...”

Para finalizar, sólo me restan dos conceptos:

Reafirmar ante ustedes y ante todos los camaradas de la lucha por la Causa de Dios y la Patria que: lo que debimos hacer el 3 de Diciembre de 1990, lo hicimos.

Y, en segundo término: Rogar a Dios Nuestro Señor y a la Santísima Virgen, para que sepamos siempre ordenarnos en su voluntad Divina y, si llegase el momento, nos guíe para librar el Buen Combate contra la revolución anticristiana para mayor Gloria de Dios y de nuestra querida Patria.

¡Viva Cristo Rey! ¡Viva María Reina!

¡Por Dios y por la Patria!

Fin de lectura del libro en página 163

Para ir finalizando, el 13 de Mayo del año pasado (2017), seguramente no por casualidad coincidiendo con la festividad de Nuestra Señora de Fátima, con su insistente llamado al arrepentimiento y la conversión, el diario La Prensa publica una carta de lectores del Mayor Abete que es, para mí, la mejor síntesis de todos los temas tocados en este libro respecto de la actualidad nacional. Esta carta es “*La Argentina prisionera*” y no he encontrado nada mejor que leerla literalmente dado que no hay una coma puesta de más.

Ella expresa:

Sigue lectura del libro en páginas 201 a 203

La Argentina está prisionera... prisionera de la mentira, del error y la confusión.

La Argentina está prisionera porque tenemos una justicia corrupta y prevaricadora que ha impuesto arbitrariamente una “cobertura legal” a una verdadera y manifiesta injusticia. Porque ha avalado al terrorismo que asoló a la república durante la guerra contra la subversión permitiendo que 40 años después tribunales revolucionarios juzgasen y condenasen, contra derecho, a las Fuerzas del Orden de la Nación, con el agravante de que quienes iniciaron la guerra, robaron, secuestraron y asesinaron compatriotas inocentes, gocen de plena libertad e incluso, hayan cobrado millonarias indemnizaciones bajo el falaz argumento de los jóvenes idealistas.

La Argentina está prisionera de una historia inventada que sobre la base de algunas semillas de verdad se ha impuesto como algo real en la sociedad que, alimentada por la propaganda política y la acción psicológica que transmiten los medios de comunicación (arma letal de la guerra psicopolítica), termina aceptándola y convenciéndose de que las cosas fueron así, cuando en realidad no lo fueron.

El presidente no cumplió

La Argentina está prisionera de un presidente que para llegar a serlo dijo “*voy a terminar con el curro de los derechos humanos*”. *Ello le permitió captar una importante cantidad de votos de la clase media y cuando accedió al poder y tubo oportunidad de demostrarlo, hizo todo lo contrario al rendirles homenaje a los terroristas frente a la visita de líderes mundiales que visitaban el mal llamado parque de la memoria.*

La Argentina está prisionera de una prensa escrita, radial y televisiva que carece de valores y sólo quiere quedar bien con lo que está de moda. Es la prensa que en forma cómplice habla de genocidio en la Argentina cuando se sabe que aquí no hubo tal cosa y que el empleo de tal término es una estrategia ideológica revolucionaria para victimizar a los terroristas y enjuiciar a las Fuerzas del Orden de la Nación. Prisionera de esa prensa que condena a todo aquel que viste uniforme y permite que a su lado se sienten terroristas que sueltos de cuerpo, como el señor Anguita, diga ante cuarenta millones de argentinos que ellos luchaban por la revolución socialista y que para ello robaban bancos, secuestraban, ponían bombas y asesinaban a compatriotas.

¿Negacionistas de qué?

La Argentina está prisionera de esa prensa que se presta a considerar como “negacionistas” a aquellos que como yo, negamos el genocidio o la teoría de

que el único demonio fueron las FFAA. Y cuando decimos que lo negamos, no lo hacemos sin fundamentos. Lo hacemos porque conociendo la verdad por haber sido protagonista, negamos y recontranegamos lo que no es verdad, avalado por importante juristas y especialistas en el tema como en la Argentina lo puede ser el Doctor Jaime Malamud Gotti, que por cierto tuvo mucho que ver con estos temas durante el gobierno de Alfonsín.

La Argentina está prisionera de la conciencia de la Patria que constantemente le está reclamando que ha abandonado a sus héroes de Malvinas que derramaron su sangre por todos nosotros y hoy está presos de la venganza terrorista que infiltrada en el poder y en la justicia los condena arbitrariamente. Tales los casos del Teniente Coronel Emilio Nani, detenido hace un par de días para ofensa de la Patria verdadera, o del Coronel Horacio Losito, entre otros, que ya lleva varios años de injusta prisión.

El demonio del poder que desató la guerra.

La Argentina está prisionera porque su sociedad sabe que hay otro demonio, el que inició la guerra, el que sembró de terror a la Patria por más de una década, ese mismo demonio que en boca de uno de sus principales exponentes, “el perro” (tal su nombre de guerra) Horacio Verbitsky, confesó en su programa de TV que ellos (los montoneros), necesitaban el golpe de estado para no quedar descolocados en pleno gobierno democrático. Y por ello intensificaron los mismos, a fin de lograr el caos y que los militares tomaran el poder y lo legitimaran. Lamentablemente los militares cayeron en la trampa y apoyados por toda la sociedad produjeron el 24 de marzo de 1976.

En síntesis, la Argentina está prisionera de una revolución anticristiana que apoyada en los medios de comunicación dominantes, va avanzando día a día y aniquilando esa escala de valores tradicionales que nos vienen de nuestra cultura Cristiano Católica que nada tiene que ver con lo que hoy está pasando en nuestra querida Patria.

¡Por Dios y por la Patria!

Fin de lectura del libro en página 203

Ahora sí, para finalizar, les comento que el pasado 25 de Mayo (2018) recibí un whatsapp que verdaderamente me impactó por su profundo contenido y actualidad. Se trata de una oración/poesía que no conocía y que el mensaje atribuye la autoría al Padre Luis Jeannot Sueyro, a quien no tengo el gusto de conocer.

Después de haber expuesto respecto de esta nueva obra del Mayor Abete, no he encontrado mejor forma de cerrar esta disertación, que encomendándonos a María Santísima a través de esta

P. Luis Jeannot Sueyro

ORACIÓN POR LA PATRIA EN LUJÁN

*Yo hablé una vez con la Virgen,
era en Luján, lloviznaba,
y el gran dolor argentino
me llovía sobre el alma.
Estaba solo ante Dios
crucificado en mi Patria.
Buscaba la albiceleste
entre el humo de las fábricas.*

*Buscaba huellas de historia
en las calles asfaltadas.
Buscaba el alma argentina
en mis hermanos de raza.
La Patria no estaba en ellos,
y Dios no estaba en mi Patria,
¡y cuántos siglos de cruz
retoñaban en la Pampa!
¿A dónde vamos, Dios mío?
Era de noche, tronaba.
¿A dónde vamos? Yo fui
a la imagen centenaria
y le dije: Madrecita,
se está muriendo mi Patria.
La envenenaron de odios.
sus propios hijos la matan
con las armas extranjeras.
Ya le están cambiando el alma
por monedas y engranajes,
ya mis hermanos se arrastran
y en sus pechos ya no hay cruces
y en sus labios no hay plegarias
y no hay hombres en sus campos
y no hay niños en sus casas
y un torbellino de sangre
viene barriendo la Pampa.
¡Virgencita de Luján,
Madrecita azul y blanca,
devuélvenos la Argentina,
danos Dios y danos Patria!*

Ex Mayor Adrián Romero Mundani

Héctor H. Hernández
Pensar y salvar la Argentina II. Sobre la participación política de los católicos;

Ediciones Escipión, Mendoza, 2016, 228. pp.

El aporte del Lic. Mario Meneghini

El profesor Hernández continúa *inasequible a todo desaliento*, en lo que pareciera ser una prédica en el desierto, pues la mayoría de quienes deberían intervenir en la polémica, que no inició el autor, prefieren abstenerse de opinar en público.

En síntesis, se trata de determinar si es lícito moralmente el ejercicio del voto, estando vigente el sistema de sufragio universal y el monopolio de la representación política en manos de los partidos, tal como establece la normativa argentina. Hernández sostiene que, sin perjuicio de señalar los errores del actual sistema, y de procurar su modificación, intervenir en la vida cívica en estas condiciones no constituye ninguna falta moral. En definitiva, no hace más que recordar la doctrina de los grandes pensadores clásicos y el Magisterio de la Iglesia, sobre la política.

Quienes difunden una posición diferente, se basan en lo que el autor denomina *Nueva Teoría de la Participación Política* (NTPP), cuyo único promotor sería el profesor Antonio Caponnetto, quien afirma que intervenir en las condiciones señaladas, constituye un acto inmoral, un verdadero pecado mortal. Por el principio lógico de no contradicción, ambas partes no pueden estar en lo cierto.

Considera el autor, entre otras cosas, que “pensar que es imposible vivir en la política la moral católica es desconfiar de Dios y de la naturaleza movida por Él; de que Dios ha hecho al estado perfectivo del hombre, y de que estamos obligados a buscar el bien común político” (p .28). También afirma que:

“si se dice que la constitución no contamina la actuación de los grupos de la comunidad que son necesarios y naturales, por ejemplo el matrimonio y la familia, y los sindicatos y corporaciones, y en ellos podemos seguir actuando, ¿por qué no pensar que es de derecho y obligación natural insoslayable la sociopoliticidad y los deberes con la Patria y con el Estado y que existe el deber sobrenatural con la Religión de defenderla en el campo que sea, diga lo que diga la Constitución, participando en la política que hay?”

“¿En qué concedieron a la doctrina de la soberanía popular, a que la mayoría siempre tiene razón, a los principios liberales, los

Martínez Zuviría, los Castellani, los Genta? ¡Por favor!” (p. 37). O “*La ley injusta no puede derogar la justa*. Con leyes injustas o doctrinas erróneas no nos pueden impedir luchar por Dios y la Argentina. ¡De ninguna manera! Es un grave error” (p. 37).

La NTPP cuestiona el sufragio universal, sin haberlo definido, siendo que es un concepto técnico que implica el derecho de todo ciudadano de votar, y de poder ser elegido; es decir, se diferencia del voto calificado. En ese marco general, luego el sistema electoral reglamenta el modo concreto de emitir el voto. Por lo tanto, no tiene sentido afirmar que quien acepta el sufragio universal convalida la ideología liberal y la teoría de la soberanía popular: estas han sido condenadas por la Iglesia, el sufragio universal nunca. Acota Hernández un dato curioso: en Italia, tanto socialistas como liberales desconfiaban del sufragio universal pues consideraban que el voto de las mujeres sería influenciado por el clero. Recién en 1946 se realizaron en ese país las elecciones con inclusión del sufragio femenino (p. 102 y nota 49).

Por su parte, Pío XII, ante las elecciones de 1948, considerando que el triunfo comunista sería muy grave, emprendió ese desafío con espíritu de cruzada, criticando la abstención electoral y afirmando que: “en las presentes circunstancias es obligación estricta para los que tienen este derecho, hombres y mujeres, el tomar parte en las elecciones. Quien de ello se abstiene, especialmente por indolencia o por pereza, comete un pecado en sí grave, una culpa mortal” (p. 103).

Razona el autor que, si no hubo ningún Papa, ni teólogo, ni Episcopado que haya sostenido que votar con sufragio universal sea intrínsecamente malo, la teoría aludida no tiene fundamento serio. Ya la encíclica *Inmortale Dei*, de León XIII, había enseñado que: “no querer tomar parte alguna en la vida pública sería tan reprobable como no querer prestar ayuda alguna al bien común”.

Podríamos agregar que el mismo Sumo Pontífice Pío IX, que utilizó en una alocución la repetida frase *el sufragio universal es la mentira universal*, no incluyó en el Catálogo de errores modernos (*Syllabus*) al sufragio universal ni a la democracia entre los errores condenados. Tampoco ninguno de los 11 sucesivos Papas consideró moralmente reprochables dichos aspectos de la vida cívica.

La Nota doctrinal sobre la política, de la Congregación para la Doctrina de la Fe (2002), afirmó: “Todos pueden contribuir por medio del voto a la elección de los legisladores y gobernantes y, a través de varios modos, a la formación de las orientaciones políticas y las opciones legislativas que, según ellos, favorecen mayormente el bien común” (p. 38).

Esperemos que el esfuerzo realizado por el Dr. Hernández impulse a otros pensadores argentinos a continuar el estudio de un tema imprescindible para que los políticos se sientan respaldados al ejercer un noble oficio al servicio de la Patria.

Lic. Mario Meneghini
Centro de Estudios Cívicos
Córdoba

El aporte de Ailin Ayala

La presente obra *Pensar y Salvar la Argentina* es una nueva respuesta que el doctor Héctor Hernández dirige a los seguidores de la Nueva Teoría de la Participación Política (NTPP), representada por el profesor Antonio Caponnetto.

Según la NTPP “es intrínsecamente malo todo y cada acto de votar o partidar, en todo tiempo y lugar, con las características que hoy tiene” (Caponnetto, *La democracia, un debate pendiente. Respuesta al Dr. Héctor Hernández*, volumen II, p. 82). Y Hernández sostiene que esa posición no es correcta.

El autor muestra a su favor textos de papas como San Pío X, Pío XI y XII y del Catecismo de la Iglesia Católica en que se alienta a los católicos a votar en estas épocas signadas de liberalismo y con partidos, incluso como un deber; también textos del P. Meinvielle y de Aníbal D’Angelo Rodríguez propiciando la participación; y trae entre otros el ejemplo del Santo Cura Brochero, de Edith Stein y de Jordán Bruno Genta, de participación votando con sufragio universal y en partidos políticos actuales. La NTPP no es conforme con la enseñanza católica.

A tanto llega la discrepancia que el autor sintetiza su libro en dos tablas: a la izquierda reproduce texto de Pío XII donde habla del deber de votar, y a la derecha la NTPP a través del profesor Antonio Caponnetto que sostiene que creer eso “es como concederle obligatoriedad ética al cuento del tío” (p. 9)

Un primer aporte a la tesis que el autor desarrolla son los puntos que mencionó el Episcopado Argentino en 1931, en época de sufragio universal y de partidos políticos y Constitución del ’53. Sostuvo el Episcopado que aquéllos que tienen derecho a votar están obligados a ejercitarlo, porque su abstención podría contribuir al triunfo de un candidato indigno o a la derrota de un candidato notablemente mejor. Y entre varios candidatos o listas aceptables, se debe elegir a quien aparezca más apto. Más aún, cuando todos los candidatos que se presentan sean inaceptables se ha de votar por los menos inaceptables (pág. 20).

Héctor Hernández señala en la página 31 del libro los requisitos que la NTPP exige para la legitimidad de un partido político. A saber: 1) que fuera una manifestación ocasional de cuestiones opinables sin poner en discusión o en plebiscito las cuestiones perennes vinculadas al Orden Natural y al Orden Sobrenatural, 2) que se hubieran agotado las comunidades naturales como vías pertinentes para manifestar y obrar ciertos bienes, 3) que se declare conocer y acatar todas las objeciones doctrinales de fondo a la existencia y a la naturaleza de los partidos, 4) que habiendo surgido naturalmente de la comunidad por razones de extrema necesidad, esa agrupación partidaria se limitara a proponer y a ejecutar soluciones concretas sobre problemas específicos y contingentes, sin pretender erigirse en institución permanente ni monopolizar una representación que no le corresponde y, finalmente 5) que no se constituyera sobre una base ideológica, sino más bien como una corriente doctrinal o movimiento organizado. Y en el libro *Respuesta I*, agrega un sexto requisito: que no haya sufragio universal ni “competencia sufragista”.

Si bien es cierto que ninguna institución que se forme, cualquiera sea su fin específico, puede ir contra el orden natural, no es menos cierto que ésta debe constituirse conforme a la realidad política actual. Esto es, que si para poder participar en los más altos grados del poder del Estado es necesario la formación de un partido político -porque ésta es la forma vigente de elección y de participación- resulta imprescindible constituirlo.

Más aún, desconocer la necesidad de que esa agrupación político-partidaria deba conformarse con miras a permanecer en el tiempo va contra el sentido común. Salta a la vista que nadie que emprenda una gran empresa -y en este caso, querer restaurar la Patria- puede ver los frutos en forma inmediata, con simples actos aislados. Por otra parte, en ciertas ocasiones, se exige ir más allá de las comunidades naturales y las instituciones intermedias, y avocarse a la gran tarea de “construir” el Estado, en vistas al perfeccionamiento de sus fines.

Se pregunta Hernández: “¿cómo pensar que, si quiero hacer un partido por la defensa de la vida estoy formando parte de una estructura demoníaca?”; “¿cómo desconocer la perfectibilidad natural del hombre, que lo orienta a buscar la perfección y lo bueno de las instituciones públicas?”; “¿por qué no pensar que hay un deber natural en pensar la política y proponer cursos de acción en vistas al bien común, sea o no con partidos políticos? (página 37).

En este aspecto no se trata de defender el constitucionalismo iluminista que sostiene la falacia de la soberanía del pueblo sino ver lo bueno

que hay en la Constitución Nacional e interpretarlo conforme a la ley natural, si se puede. A modo de ejemplo, señala Hernández que: “si se dice que la Constitución no contamina la actuación de los grupos de la comunidad que son necesarios y naturales, por ejemplo, el matrimonio y la familia, los sindicatos y las corporaciones, y en ellos podemos seguir actuando, ¿por qué no pensar que es de derecho y obligación e inclinación natural insoslayable la sociopoliticidad y los deberes con la Patria y el Estado, y que existe el deber sobrenatural con la religión de defenderla en el campo que sea, diga lo que diga la Constitución, participando de la política que hay?” (Página 37). No se acude a la vida política para aprobar lo que actualmente puede haber de censurable en las instituciones políticas del Estado, sino para hacer que esas mismas instituciones se pongan, en lo posible, al servicio sincero y verdadero del bien público.-

Conviene ahora precisar los términos “democracia” como filosofía política y “democracia” como cierta forma de gobierno, con relativa participación popular. La primera será aquella doctrina que sostiene que la fuente de todo poder proviene del pueblo (enfrentada a la tesis de que sea Dios “fuente de toda razón y justicia”). La segunda: un sistema de elección de los gobernantes.

Para mostrar esta distinción, el autor cita a Juan Antonio Widow cuando enseña que la Iglesia nunca condenó el régimen democrático de gobierno sino la filosofía democrática. Y la enseñanza del P. Julio Meinvielle, cuando decía que la filosofía debe distinguir tres sentidos de la palabra democracia: el primero es dar a las clases oprimidas mejores condiciones de vida; el segundo es una de las posibles formas de gobierno, entendida en el sentido que le dio Aristóteles y Santo Tomás; finalmente, la tercera es el *democratismo* o la democracia en sentido rousseauiano, lo que llamaríamos *religión democrática* (página 76).

Como dijéramos, la Iglesia no ha condenado la democracia como forma de gobierno. Hernández trae un texto de Santo Tomás, donde se la admite la democracia como un elemento del régimen mixto (p. 83): “tal es la buena constitución política, en la que se juntan la monarquía –por cuanto es uno el que preside a la nación-, la aristocracia –porque son muchos los que participan en el poder- y la democracia que es el poder del pueblo, por cuanto éstos que ejercen el poder pueden ser elegidos por el pueblo, y es el pueblo quien los elige”.

Sin perjuicio de los aportes que desde distintos ángulos ofrece la inteligencia política católica, entendemos que el patriotismo y la acción política pueden ejercerse para bien o para mal. Sobre el punto, expli-

có Soaje Ramos (“Función del estudiante dentro de una Universidad jerárquica y comunitaria”, en *Hacia la Nueva Universidad*, p. 95) que todo ciudadano y todo grupo, de una u otra manera, concurre a lo que puede ser la vida de la comunidad política. Pero en sentido estricto, el término “político” se aplica a la influencia directa sobre el ejercicio del poder político.-

Resulta oportuno recordar algunos textos del Magisterio –utilizados por Hernández- que exhortan a ejercer el derecho a voto; pues pareciera que no hay pontífices, ni obispos, ni moralistas católicos que se opongan esta postura. Entre ellos, uno de los más significativos pertenece a Pío XII en su discurso a los párrocos y predicadores del mes de marzo de 1948, en que señala que “...en las presentes circunstancias, es obligación estricta para los que tienen este derecho, hombres y mujeres, el tomar parte en las elecciones”, considerando que el que “se abstiene, especialmente por indolencia o por pereza, comete un pecado en sí grave, *una culpa mortal*” (Página 104).-

Ahora bien, teniendo en cuenta las fuentes aludidas, entendemos que efectivamente resulta moralmente lícito en principio votopartidar; luego se cuenta con un derecho subjetivo real y natural a ello y, por otro lado, todo indica que no es pecado participar en las actuales condiciones, por más críticas que merezca el sistema.

Esta participación en la cosa pública es materia de derecho positivo. Y la ley positiva puede respetar más o menos la ley natural, ser más o menos obligante, ser más o menos discutible. Y una cosa es la legitimidad de un régimen político y sus grados, y otra es la actitud que en cada caso es conveniente u obligatoria ante la ilegitimidad. A título de ejemplo, defender el derecho y deber de votopartidar no significa consagrar el sufragio universal como un derecho subjetivo natural (página 136).

Por todo lo expuesto podemos concluir que la acción de los católicos debe llevarse adelante con todos los medios prácticos que se ponen a su alcance, no sólo a través de los estudios sociales, sino también con la experiencia en la vida pública del Estado. Es una obligación de los católicos prepararse prudente y seriamente para participar en la vida política cuando a ella sean llamados (San Pío X), recordando que, en cualquier circunstancia, deben ser y aparecer como verdadero católico, pensando en el bien de la Patria. ¡Pensar y salvar la Argentina!

Ailin Ayala

Abogada Universidad Nacional de Cuyo.
Asociación Nomos, San Rafael



LIBRERIA **imagen y
palabra**

FUNDACIÓN
GLADIUS



NUEVA DIRECCIÓN
a partir del 1º de junio



Visitenos en:

Bartolomé Mitre 1721 - Ciudad de Buenos Aires

Contacto **Fundación Gladius:** fundaciongladius@gmail.com

Contacto **Librería Imagen y Palabra:**

personalmente: lunes a viernes de 11 a 19 hs.


e-mail: libreriaiyphotmail.com


**Adquiera nuestras novedades personalmente
o via web:**



LIBRERIA **imagen y
palabra**

www.imagenypalabra.com

 [imagenypalabraoficial](https://www.facebook.com/imagenypalabraoficial)

 [@imagenypalabra](https://twitter.com/@imagenypalabra)

GLADIUS

¡EL MEJOR REGALO ES UN LIBRO!

Solicite nuestros libros enviando el siguiente formulario de pedido por correo a:
FUNDACION GLADIUS, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central o vía mail a
fundaciongladius@gmail.com

PEDIDO DE PUBLICACIONES

Nombre y Apellido:.....

Domicilio:.....

..... CP:

Localidad: Prov.:

Teléfono: E-mail:

Forma de pago

Depósito o Transferencia bancaria: Banco Santander Rio
Cuenta Corriente N° 370-000540 /1
CBU 0720370920000000054018
CUIT 30-64582829-8

y luego enviar el presente Pedido de Publicaciones y la copia de la boleta de pago a: FUNDACION GLADIUS, Casilla de Correo 376 (1000) Correo Central o vía mail a *fundaciongladius@gmail.com*

**Remito comprobante de Depósito/Transferencia por la suma de \$
en concepto de la/s publicaciones señaladas a continuación**

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO GLADIUS

Suscripción Gladius	Ordinaria	Estudiante	Extranjera	Apoyo
<input type="checkbox"/> Año 2018: Volúmenes 100-101-102	\$ 450	\$ 350	\$ 750	\$ 900

Volúmenes sueltos (1-2-3-4 agotados) c/u \$ 200

Indique los números solicitados: _____

OFERTA ESPECIAL: Colección completa N° 5 a 99 (incluye Índice General) \$ 4000

Continúa >

Marque con una X el/los libro/s elegido/s:

\$

- | | | |
|--------------------------|--|-------------------|
| <input type="checkbox"/> | AUTORES VARIOS, Libro Acerca de la Natividad de María | \$ 40 |
| <input type="checkbox"/> | AUTORES VARIOS, Lucidez y Coraje. Homenaje al P. Sáenz | \$ 240 |
| <input type="checkbox"/> | BOJORGE, Horacio, Estas son Aquellas Palabras Mías | \$ 120 |
| <input type="checkbox"/> | BREIDE OBEID, Rafael. Imagen y palabra. (ed. ampliada) | \$ 320 |
| <input type="checkbox"/> | BREIDE OBEID, Rafael. Las Siete Virtudes Fundamentales en la antropología del P. Alfredo Sáenz | (próx. aparición) |
| <input type="checkbox"/> | BREIDE OBEID, Rafael Luis, Teología Política según Gueydan de Roussel | \$ 220 |
| NUEVO | BREIDE OBEID, Rafael Luis, Akathistos | \$ 700 |
| <input type="checkbox"/> | CAPONNETTO Mario, ABUD Jordán, ALONSO Ernesto, ¿Qué es la Psicología? Acerca del estatuto epistemológico de la psicología | \$ 300 |
| <input type="checkbox"/> | CATURELLI, Alberto, Dos, Una Sola Carne | \$ 290 |
| <input type="checkbox"/> | CATURELLI, Alberto, El Abismo del Mal | \$ 210 |
| <input type="checkbox"/> | CATURELLI, Alberto. El Ancora del Alma | \$ 210 |
| <input type="checkbox"/> | CATURELLI, Alberto, Examen Crítico del Liberalismo como Concepción del Mundo | \$ 180 |
| <input type="checkbox"/> | CATURELLI, Alberto, La Historia Interior | \$ 210 |
| <input type="checkbox"/> | CATURELLI, Alberto, La Iglesia Católica y las Catacumbas de Hoy | \$ 210 |
| <input type="checkbox"/> | CATURELLI, Alberto, Orden Natural, Orden Moral | \$ 500 |
| NUEVO | DE CASSAGNE Inés, Imágenes del Apocalipsis | \$700 |
| <input type="checkbox"/> | DE MARTÍNEZ PEREA, Conocer Nuestro Tiempo | \$200 |
| <input type="checkbox"/> | DE MARTÍNEZ PEREA, ¿Quién decide por nosotros? | \$70 |
| <input type="checkbox"/> | DE MARTÍNEZ PEREA, La Cara Oculta del Sexo | \$ 70 |
| <input type="checkbox"/> | DE VIZCARRA, Zacarías, La Vocación de América | \$ 115 |
| <input type="checkbox"/> | DIAZ ARAUJO, Enrique. Del laicismo del '80 a la reforma universitaria del '18 - TOMO I | \$ 210 |
| <input type="checkbox"/> | DIAZ ARAUJO, Enrique. Del laicismo del '80 a la reforma universitaria del '18 - TOMO II | \$ 250 |
| <input type="checkbox"/> | DIAZ ARAUJO, Enrique. Del laicismo del '80 a la reforma universitaria del '18 - TOMO III | \$ 340 |
| <input type="checkbox"/> | DIAZ ARAUJO, Enrique. Del laicismo del '80 a la reforma universitaria del '18 - Los 3 tomos | \$ 690 |
| NUEVO | DIAZ ARAUJO, Enrique. La Guerrilla en sus libros Tomo IV | \$ 320 |
| NUEVO | DIAZ ARAUJO, Enrique. Estudios Malvinenses | \$ 320 |
| <input type="checkbox"/> | DIEZ, Marcelo, Luces y Sombras de la Educación Argentina | \$ 115 |
| <input type="checkbox"/> | EDDÉ, Emile, El Líbano en la Historia | \$ 180 |
| <input type="checkbox"/> | GUEYDAN DE ROUSSEL, Guillermo, El Verbo y el Anticristo | \$ 150 |

Marque con una **X** el/los libro/s elegido/s:

\$

- | | |
|---|--------|
| <input type="checkbox"/> HÖFFNER, Josef Card., ¿Doctrina Social de la Iglesia o Teología de la Liberación? | \$ 70 |
| <input type="checkbox"/> LASA Carlos Daniel, Tomás Darío Casares | \$ 115 |
| <input type="checkbox"/> MOLNAR, Thomas, La Iglesia Peregrina de los Siglos | \$ 115 |
| <input type="checkbox"/> REGO, Francisco, La Nueva Teología de Nicolás de Cusa | \$ 130 |
| <input type="checkbox"/> REGO, Francisco, La Polémica de los Universales: sus Autores y sus Textos | \$ 200 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Antonio Gramsci y la Revolución Cultural | \$ 70 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Cristo y Las Figuras Bíblicas | \$ 290 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, El Cardenal Pie | \$ 290 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, El Fin de los Tiempos y Siete Autores Modernos | \$ 370 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, El Hombre Moderno | \$ 180 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, El Icono, esplendor de lo sagrado | \$ 420 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, El Santo Sacrificio de la Misa | \$ 290 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, In persona Christi | \$ 290 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, Isabel la Católica | \$ 70 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Caballería | \$ 210 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Cristiandad y su Cosmovisión | \$ 400 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades I, La sinagoga y la Iglesia primitiva. Las persecuciones del Imperio Romano. El Arrianismo. | \$ 220 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades II, La invasión de los Bárbaros | \$ 200 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades III, La embestida del Islam | \$ 220 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y Las Tempestades IV, La querrela de las investiduras. La herejía de los cátaros. | \$ 220 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades V, El Renacimiento | \$ 200 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades VI, La Reforma Protestante. | \$ 320 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades VII, La Revolución Francesa I. La revolución cultural. | \$ 320 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades VIII, La Revolución Francesa II. La revolución Desatada. | \$ 320 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades IX, La Revolución Francesa III. Cuatro Pensadores contrarrevolucionarios | \$ 320 |
| <input type="checkbox"/> SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades X, La Revolución Francesa IV. La epopeya de La Vendée | \$ 320 |

Marque con una X el/los libro/s elegido/s:		\$
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades XI, El Modernismo	\$ 230
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades XII, La Gesta de los Cristeros	\$ 370
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio I, La Misericordia de Dios	\$ 280
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio III, La figura Señorial de Cristo	\$ 280
AGOTADO	SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio IV, El Misterio de Israel.	\$ 210
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio V, El Misterio de la Iglesia.	\$ 210
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio VI, La Siembre Divina y la fecundidad apostólica.	\$ 260
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio VII, El seguimiento de Cristo.	\$ 210
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio VIII, La Expectación de la Parusía	\$ 210
NUEVO	SÁENZ, Alfredo, Virtudes Fundamentales	\$ 250
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Madre de la Misericordia	\$ 180
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Mamá Antula. Beata Antonia de San José	\$ 80
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida A	\$ 180
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida B	\$ 180
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida C	\$ 180
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Palabra y Vida (Los 3 Volúmenes)	\$ 500
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Rusia y su Misión en la Historia I	\$ 230
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, Rusia y su Misión en la Historia II	\$ 280
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, San Bernardo	\$ 70
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, San Fernando	\$ 70
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Alfredo, San Pablo	\$ 70
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Ramiro, Fátima (3ra.edición)	\$ 400
NUEVO	SÁENZ, Ramiro, San José Gabriel del Rosario Brochero	\$ 450
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Ramiro, Sólo Dios Basta (rústica)	\$ 290
<input type="checkbox"/>	SÁENZ, Ramiro, Sólo Dios Basta (encuadernado)	\$ 370
<input type="checkbox"/>	Santo Tomás de Aquino, Las Creaturas Espirituales	\$ 320
<input type="checkbox"/>	WAST, Hugo. Obras Completas de Hugo Wast. Tomo 1	\$ 1200
<input type="checkbox"/>	WAST, Hugo. Obras Completas de Hugo Wast. Tomo 2	\$ 1200
<input type="checkbox"/>	WAST, Hugo. Obras Completas de Hugo Wast. Tomo 3	\$ 1200
<input type="checkbox"/>	WAST, Hugo. Obras Completas de Hugo Wast. Tomo 1, 2 y 3	\$ 3000



I N D I C E

Rafael L. Breide Obeid | La Santísima Virgen y la Argentina como misterio

GACETILLA

Presentación del libro "Estudios Malvinenses" en el Centro Cultural Guadalupano

Enrique Díaz Araujo | Centro de Estudios Guadalupanos: Estudios Malvinenses

Mario Enrique Sacchi | La naturaleza de la metafísica y su colisión inexcusable con el pensamiento nihilista moderno y contemporáneo

Francisco Rego | Crítica al cristianismo antimetafísico de Gianni Vattimo

Ernesto Alonso | El Mayo Francés del 68 o la Imaginación desmadrada

Javier Ruffino | Democracia y nacionalismo

P. Néstor Sato | El Cardenal Rafael Merry del Val (1865-1930)

Juan Arida | Cartas de Aniversarios. Correspondencia imaginaria

ACTOS CULTURALES

El Catolicismo Romano y la Ortodoxia Rusa frente al Tercer Milenio.

Mons. Ignatius y P. Alfredo Sáenz

La discusión sobre el Derecho a la Vida del niño por nacer.

Presentación del libro de Mons. Jofré.

CAFE LITERARIO

María Lilia Genta | En el día del ejército...

Juan Luis Gallardo | Entrenamientos rigurosos

P. Javier Olivera Ravasi | P. Maxence entrevista a Erick Audouard sobre Castellani

Miguel De Lorenzo | La insostenible osadía de Albino

Juan Luis Gallardo | Instrumentación ideológica

Bitácoras y Bibliografía



ISBN 978-987-659-077-8



9 789876 159077 8